

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE SOCIOLOGÍA

**Procesos de identificación de lo campesino y lo caucano en la Cooperativa del
Sur del Cauca (COSURCA).**

Estudio de caso de una organización campesina.

Trabajo de grado elaborado como requisito para optar por el título de socióloga.

Elaborado por: Ana Prada Páez

Tutor: Efrén Piña Rivera

Enero 31 de 2015.

“El investigador no es ni un profeta ni un guía de pensamiento. Debe inventar un nuevo rol que es muy difícil: tiene que escuchar, buscar y crear; Debe tratar de ayudar a los organismos que se plantean como objeto.” (Bourdieu. 2003. p. 153)

Abreviaturas

ANUC	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos
ANZORC	Asociación Nacional de Zonas Reservas Campesinas
ASOCAMCAT	Asociación Campesina del Catatumbo
CIMA	Comité de Integración del Macizo Colombiano
CNA	Coordinadora Nacional Agraria
DA	Desarrollo Alternativo
DDHH	Derechos Humanos
DRI	Desarrollo Rural Integral
UNFAO	United Nation Food and Agriculture Organization
FARC	Fuerzas Armadas y Revolucionarias de Colombia
FNC	Federación Nacional de Cafeteros
GMC	Green Mountain Coffee
Ha	Hectárea
IAF	Interamerican Fundation
ICA	Instituto Colombiano Agropecuario
IGAC	Instituto Geográfico Agustín Codazzi
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
RV	Revolución verde
TLC	Tratado de Libre Comercio
UAF	Unidad Agrícola Familiar
UE	Unión Europea
NNUU	Naciones Unidas
ONUDC	Oficina de la Naciones Unidas contra las Drogas y el Crimen
ZIDRE	Zonas de Interés de Desarrollo Rural y Económico

Agradecimientos

Para mi fortuna en la realización de este trabajo investigativo conté con el apoyo de varias personas, aprovecho este espacio para agradecer sus contribuciones que fueron significativas en la realización de este trabajo de grado:

A los directivos y asociados de Cosurca, a René Ausecha, Lupericio Ángulo, Leonel Imbachí, Denis De La Cruz y las personas que participaron en las entrevistas, por abrirme las puertas de sus organización de manera tan cálida.

Al equipo de la Fundación Suyusama en Nariño por su apoyo y su calidad humana.

A los campesinos de de las veredas de los Pinos, el Vapor y Las Floridas en los municipios de Leiva y Rosario (Nariño) quiénes me acompañaron en el trabajo de campo y compartieron conmigo un poco de su cotidianidad.

A la Vicerrectoría Académica y del Medio de la Pontifica Universidad Javeriana-Bogotá por sus contribuciones y porque en coherencia con la misión institucional se esmeran por formar profesionales comprometidos con la realidad social colombiana.

Al profesor Efrén Piña por su paciencia y compromiso. Sus sugerencias y correcciones fueron claves para el desarrollo de este trabajo y sin duda los serán para próximos proyectos personales.

A la Escuela Agroalimentaria en La Florida, Nariño. Su permanente búsqueda de formas de desarrollo alternativo en las que prevalece lo humano, aún desde las actividades cotidianas moviliza la transformación social.

A mi familia por su apoyo incondicional en mis decisiones de vida.

Contenido

Introducción	6
Capítulo 1. Presentación de la Cooperativa del Sur del Cauca	12
Acerca de la trayectoria de Cosurca	16
Cosurca como arena de coexistencia de saberes campesino/tecnificado integrado a cuestiones locales/globales	25
Cosurca como escenario de transformación social para campesinos caficultores del sur del Cauca	33
Capítulo 2. Desde dónde definimos las categorías de procesos de identificación, lo caucano y lo campesino en el caso de Cosurca.	38
Los procesos de identificación como categoría analítica	38
El sentido de las categorías lo caucano y lo campesino en Cosurca	47
Capítulo 3. Lo campesino y lo caucano en Cosurca y su enlace con procesos sociales históricos ...	65
Colonia: Nacimiento de una nueva sociedad y formas de clasificación social.	66
Siglo XIX la dicotomía entre saber campesino y el moderno como construcción social que legítima múltiples proyectos de región en el Cauca.....	72
Segunda mitad del siglo XX: Lo caucano y Lo campesino como mecanismos para resguardar formas de existencia en riesgo de desaparecer.....	79
Siglo XXI El contradictorio lugar de agrario entre novedosos canales de participación y políticas de acaparamiento de tierras con fines extractivistas	89
Conclusiones	95
Anexo Presentación de las organizaciones locales que componen a Cosurca	103
Bibliografía	110

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Mapa del Cauca en Colombia.	13
Ilustración 2 Mapa de la presencia de Cosurca en el Cauca.....	14
Ilustración 3 Hitos de Cosurca.	25
Ilustración 4 Organigrama de Cosurca.....	26
Ilustración 5 Tensiones en Cosurca en la economía global y el estado nación colombiano.	34
Ilustración 6 Proyecto de Cosurca.....	34
Ilustración 7 Solicitudes de tierra por parte de campesinos en los municipios vinculados a Cosurca.	83

Introducción

Los científicos sociales que trabajamos con comunidades tenemos la responsabilidad de visibilizar sus proyectos societarios, escuchar sus formas de ver la vida y poner a disposición de quienes necesiten los avances que ha desarrollado la sociología en cerca de doscientos años de reflexión sobre nosotros mismos y nuestro entorno. Cuando académicos de otras disciplinas nos preguntan cuál es el quehacer de la sociología a mi juicio se trata de comprender como nos hemos construido como sociedades para proponer nuevos proyectos societarios.

Con este trabajo investigativo se pretende aportar a la reflexión sociológica sobre las formas y mecanismos de acción social organizada que vienen desarrollando los actores sociales rurales en Colombia, en un ambiente que históricamente ha sido agresivo para lo agrario. Si bien dicho problema trasciende los alcances de ésta investigación se quiere presentar una de las tantas formas organizativas que en la actualidad se gestan en Colombia para hacer frente a problemas sociales, políticos, económicos y culturales que aquejan a los actores sociales rurales.

El presente estudio tiene como propósito articular la academia con organizaciones de base campesinas para visibilizar a sus búsquedas. Desde el inicio de esta investigación nos interesó trabajar en el suroccidente colombiano debido a que contamos con el apoyo de la Fundación Suyusama¹ y porque consideramos que las formas de tenencia de tierra en Colombia hacen parte de un proceso histórico que delinea el carácter de las regiones. En el suroccidente colombiano los minifundios son la forma de tenencia de tierra predominante, en pequeñas extensiones de tierra se han organizado grupos sociales cuya clasificación social ha transitado entre arrendatarios, aparceros, colonos y campesinos, permaneciendo como constante la posición subalterna en la sociedad colombiana.

Nuestro estudio comenzó en el departamento de Nariño en enero del año 2013. Durante el primer semestre de 2013 visitamos veredas y corregimientos del Occidente, Norte y Centro de Nariño y durante los meses de abril a junio de 2014 visitamos veredas del Norte de

¹ La Fundación Suyusama pertenece a la Compañía de Jesús encargada de promover y acompañar proyectos locales de desarrollo comunitario en el departamento de Nariño.

Nariño y Sur de Cauca². Inicialmente pretendíamos elegir una muestra representativa de organizaciones de base comunitarias, compararlas por medio de un Análisis Institucional e identificar continuidades y rupturas presentes entre las organizaciones. Nos interesaba tipificar el fenómeno social de la organización comunitaria en el suroccidente colombiano e identificar que elementos hacen que una organización sea más sostenible en el tiempo que otras. En la marcha, el proyecto experimentó cambios fruto del diálogo en campo con actores sociales locales. En nuestra aspiración nos encontramos con limitaciones que son propias del ejercicio investigativo, nuestras principales limitaciones fueron de tiempo y garantizar el acceso a las comunidades.

De este modo, preferimos abordar una organización en profundidad en lugar de estudiar numerosas organizaciones superficialmente, no obstante, aclaramos que no pretendemos generalizar a partir de este estudio de caso, buscamos brindar insumos para comprender el problema de la acción colectiva campesina en las regiones de Colombia. Asimismo, consideramos más enriquecedor comprender las lógicas de la organización seleccionada sin someterla a juicios, pues nuestro interés sociológico es comprender a la organización campesina, no diagnosticarla.

En el diálogo con campesinos de la región observamos que el sentido de la acción colectiva organizada no se agota en lo económico. Existen elementos culturales, políticos y sociales que motivan a los actores sociales a permanecer organizados, como el sentido de pertenencia hacia las organizaciones, la oportunidad de resolver cuestiones ontológicas vinculados y la creación de espacios que estimulen la transformación de condiciones de vida hacia condiciones de vida favorables para los actores sociales organizados. En ese sentido, apoyados en la teoría de los movimientos de sociales Tarrow (1997) consideramos que el estudio de los procesos de identificación resulta una perspectiva eficaz para comprender la acción colectiva organizada.

Debido a que en la Cooperativa del sur del Cauca (Cosurca) encontramos elementos que nos podrían dilucidar nuestro objeto de interés la acción social campesina organizada,

² En nuestra salida a campo visitamos los siguientes municipios: En el Occidente de Nariño visitamos los municipios de: Sandoná, Consacá y Linares. En el Norte de Nariño; Rosario, Leiva, San Lorenzo y La Unión. En el Centro de Nariño: Yacuanquer, El Encano, La Florida, Catambuco y Nariño. En el Sur de Cauca; Balboa, Sucre, Timbío, El Tambo y Popayán.

sumado al apoyo que encontramos en los directivos de Cosurca escogimos esta organización para nuestra investigación.

Tras exponer la fase exploratoria de nuestra investigación, a continuación presentamos la pregunta que orienta este trabajo: ¿Cómo se configuran los procesos de identificación que comprenden lo caucano y lo campesino en Cosurca?

Nuestra tesis central consiste en que el estudio de los procesos de identificación que en Cosurca aluden a lo campesino y lo caucano es una eficaz puerta de entrada para comprender a Cosurca cómo escenario de acción colectiva organizada. Asimismo, consideramos que en Cosurca los procesos de identificación están expuestos a una constante construcción que alude a procesos sociales históricos, culturales/políticos y geográficos. Tales procesos operan como condiciones objetivadas que trazan las formas en que sus asociados construyen permanentemente sus identidades a través de procesos de subjetivación relacionales, estratégicos e históricamente ubicados.

Para resolver nuestra pregunta de investigación integramos la metodología explicativa a nuestro estudio exploratorio para comprender como se configuran los procesos de identificación en Cosurca. De este modo nos apoyamos en la revisión de diarios de campo, entrevistas realizadas, documentos institucionales, teoría sociológica y triangulación de la información. Realizamos un estudio de caso cualitativo y cuantitativo. Cualitativo en lo que respecta a la recolección de información de los actores sociales inscritos a la Cooperativa y cuantitativo en la recolección de información sobre el departamento del Cauca, especialmente cifras económicas y sociales relacionadas con la estructura de tenencia de tierra en la región. Adicionalmente, acudimos a la investigación exploratoria.

En campo realizamos entrevistas semiestructuradas a campesinos, funcionarios de administraciones municipales y regionales, profesionales que han trabajado con organizaciones de base comunitarias en la región y con directivos de Cosurca. Inicialmente llevábamos entrevistas estructuradas a campo, sin embargo, en el diálogo con los entrevistados apareció información que ameritaba la formulación de preguntas que no estaban planeadas y que se convirtieron en el cuerpo de este trabajo.

Consideramos que la revisión documental histórica entrelazada con los relatos que nos ofrecen los actores sociales entrevistados nos permite comprender el sentido que tienen los procesos de identificación en una organización social, en este caso Cosurca, en la medida que los procesos de identificación se convierten en instrumento de legitimación de formas de existencia que debido a procesos sociales de mayor alcance pueden verse en riesgo. Con el apoyo de directivos de Cosurca pudimos realizar una revisión documental institucional, especialmente de planes de trabajo de cada organización local vinculada a la Cooperativa. La revisión de los documentos institucionales nos permitió aminorar vacíos de información que teníamos debido a la dificultad de acceder a las veredas en que tiene cobertura Cosurca.

La creación de Cosurca tiene como propósito defender las formas de producción de sus asociados. En la trayectoria de Cosurca sus inscritos³ han hallado en los procesos de identificación un mecanismo funcional para visibilizar su proyecto de sociedad apalancándose en la visibilidad que ha alcanzado la Cooperativa en escenarios regionales, nacionales e internacionales. Cosurca es entonces, una forma de acción social organizada que traza la posición de un entramado de actores sociales en relación con procesos sociales históricos además de generar resistencia contra políticas que ponen en riesgo la continuidad de la economía campesina.

Identificamos un conjunto de procesos históricos que han tenido lugar en sur caucano⁴ que han contribuido a que tenga sentido para campesinos de la región organizarse alrededor de un proyecto productivo de café. Tales procesos hacen parte de un pasado y tienen en común poner en riesgo las formas de existencia culturales y materiales campesinas existentes en el sur del Cauca, también hacen parte de un futuro deseable pensado por los asociados a Cosurca.

³ Cuando hablamos de inscritos hacemos referencia a los asociados de la Cooperativa y sus funcionarios administrativos, estos últimos tienen una activa participación en la construcción del discurso oficial de la Cooperativa, por tanto sus puntos de vista inciden en los procesos de identificación que tienen lugar en Cosurca.

⁴ Para la definición del espacio geográfico sur caucano nos basamos en la delimitación política y administrativa del departamento, que coincide con la delimitación del 90% de los municipios vinculados a Cosurca, salvo Cajibío que se encuentra en el centro del departamento. No obstante, cabe anotar que consideramos que la delimitación política del espacio no es determinante en los imaginarios que los sujetos construyen sobre el territorio y sus fronteras que aparecen como una cuestión relacional.

Los procesos de identificación de los inscritos en la Cooperativa están cargados de sentido político. A través de la identificación de sí mismos como campesinos sur caucanos los asociados buscan visibilizarse e influir en políticas públicas que incidan positivamente en sus condiciones de vida. En los procesos de identificación que comprenden lo caucano y lo campesino en Cosurca el espacio tiene una connotación altamente significativa. Los inscritos defienden la permanencia en el territorio, como derecho fundamental, como parte de su tradición y como móvil de construcción de región.

En este proceso los asociados de Cosurca han tenido que seleccionar y jerarquizar un conjunto de elementos que en el discurso aparecen como tradicionales y que son una construcción social creada estratégicamente y relacionadamente. De modo que en Cosurca lo tradicional está permeado por lo cultural a la vez que tiene un sentido político. Lo tradicional está situado históricamente y es mediado por procesos históricos pasados y horizontes compartidos por los asociados. A nuestro modo de ver los elementos tradicionales en Cosurca se sintetizan en la prevalencia de la economía campesina, la familia, la producción de café y la preservación de la naturaleza, que a partir de un proyecto de región buscan un lugar legítimo en el marco de un proyecto de nación.

Para desarrollar nuestra tesis hemos dividido este texto en tres partes. En la primera parte realizamos un contexto de Cosurca con una descripción de lo que es la Cooperativa del sur del Cauca en tanto organización productora y exportadora de café, a continuación señalamos un conjunto de hitos que consideramos que nos permiten comprender el sentido de la trayectoria de Cosurca, más adelante exponemos la forma en que funciona actualmente la Cooperativa y finalizamos presentando a Cosurca como espacio de construcción de un proyecto político y económico que entrevé el proyecto de sociedad deseable para los vinculados a Cosurca, en el que se entiende al campesino sur caucano como sujeto político y económico viable para la sociedad colombiana.

En la segunda parte desarrollamos el sentido con el cual abordamos las categorías de procesos de identificación, lo caucano y lo campesino. Comprendemos a los procesos de identificación como una categoría analítica que alude a procesos históricos, culturales/políticos y geográficos. Lo campesino y lo caucano lo entendemos como categorías empíricas que hacen referencia a procesos de identificación existentes en

Cosurca. En el tercer capítulo enlazamos los procesos de identificación de lo campesino y caucano en Cosurca con procesos históricos que podemos rastrear desde la Colonia. Finalmente cerramos señalando conclusiones que resultan del presente estudio.



Diseño de planes de vida en La Florida, Nariño en compañía de los integrantes de la organización Escuela Agroalimentaria. Marzo 7 2013. Elaboración propia.

Capítulo 1. Presentación de la Cooperativa del Sur del Cauca

De la Cooperativa del Sur del Cauca (Cosurca) se ha dicho que es una experiencia de desarrollo local exitosa (Suyusama, 2014), que es una empresa cafetera (Colnodo, 2014), que es una organización de segundo nivel y así se extendería la definición en razón de quién la enuncia. Desde nuestra perspectiva Cosurca se esgrime como un escenario de acción colectiva organizada de campesinos caficultores del sur del Cauca en el que aspiran a reconstruir identidades alrededor de lo caucano y lo campesino a través del desarrollo de un proyecto político y económico.

En este capítulo definimos que es la Cooperativa del sur del Cauca (Cosurca). Con esa finalidad iniciamos caracterizando a Cosurca; A continuación, identificamos un conjunto de hitos que han contribuido a que Cosurca se erija de la forma que lo ha hecho; Posteriormente, presentamos el funcionamiento de la Cooperativa; Cerramos abordando a Cosurca como escenario de construcción de un proyecto político y económico que orienta el curso de la interacción entre sus inscritos, a la vez que funciona⁵ como la manifestación del proyecto societario que defienden sus asociados en el que se muestra al campesino sur caucano como actor social viable para la sociedad y economía nacional.

Para Lupercio Ángulo⁶ la Cooperativa es una iniciativa empresarial de pequeños productores del Macizo y el sur del Cauca creada para mostrar que la economía campesina de los pequeños productores es viable (L. Ángulo, comunicación personal, 2014, Mayo 23).

Cosurca articula a diez organizaciones locales a las que se asocian pequeños productores, especialmente caficultores, del departamento del Cauca. Los caficultores asociados a Cosurca tienen asiento en municipios y veredas del sur y centro del departamento del Cauca⁷. Se localizan en los corregimientos de Argelia, La Vega, La Sierra, Balboa, Cajibío, Almaguer, Bolívar, Patía, Florencia y Sucre.

⁵ Cuando hacemos referencia a funciones consideramos que son categorías objetivadas con la intermediación de sujetos, en lugar de hacer alusión a una categoría que existe en la naturaleza de los fenómenos sociales. Por tanto, entendemos las funciones de los fenómenos como construcciones sociales relacionales.

⁶ Director del Departamento de Cooperación Solidaria de Cosurca.

⁷ El Cauca se divide política y administrativamente en cinco subregiones: Norte, sur, oriente, occidente y centro (DANE, 2014).



Ilustración 1 Mapa del Cauca en Colombia.

Fuente: Gobernación del Cauca [En línea] El Cauca, sus municipios, Mapa político del Cauca. [Fecha de consulta 16 de septiembre de 2014] Disponible en: <http://www.cauca.gov.co/nuestro-departamento/mapas/item/237-el-cauca-y-sus-municipios-mapa-pol%C3%ADtico-del-cauca>

A Cosurca la conforman doce organizaciones locales ubicadas en los municipios anteriormente mencionados. Dichas organizaciones son: ASOPROA (Argelia), ASPROSI (La Sierra), ASPROBALBOA (Balboa), ASPROSANLOR (Bolívar), ASPROALMAGUER (Almaguer), ASOCAFÉ (Florencia), ASPROSUR (La Vega), COAROUSUARIOS (Patía), ASPROCOOP (Patía), FRUTAS Y FUTURO (Patía) ASPOSUCRE (Sucre) y ASOCAMP (Cajibío) (Ver anexo Presentación de las organizaciones locales que componen a Cosurca).

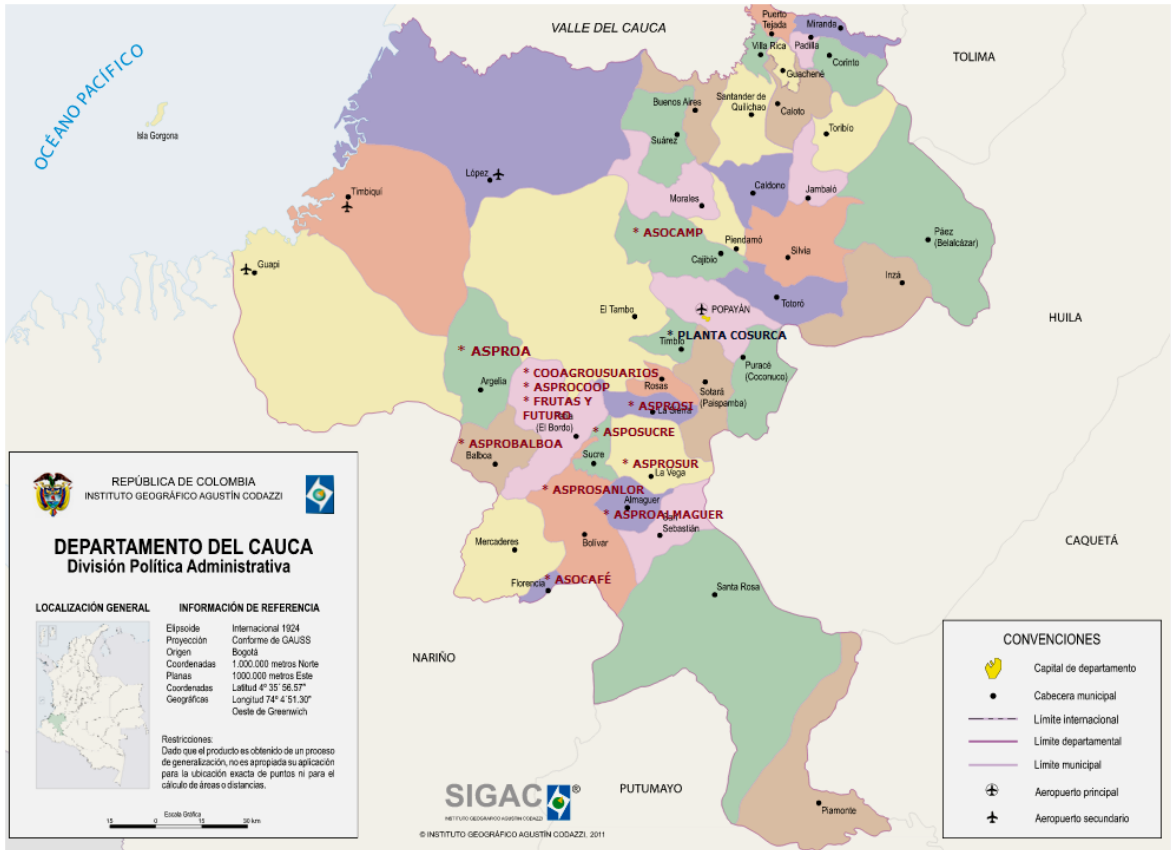


Ilustración 2 Mapa de la presencia de Cosurca en el Cauca

Elaboración propia.

Cosurca cubre la totalidad de la cadena productiva del café. Abarca desde el cultivo hasta su comercialización en mercados nacionales e internacionales en las presentaciones de café tradicional y orgánico⁸. Este proceso productivo se realiza a través de un modelo de economía solidaria⁹.

Cosurca presta a sus asociados con los que se relaciona a través de las organizaciones locales los servicios¹⁰ de asesoría técnica, comercial, jurídica administrativa y organizativa,

⁸ Recientemente la Cooperativa inició la producción y comercialización de jugos naturales Delisur.

⁹ La economía solidaria es una estrategia orientada a la creación de unidades productivas, especialmente pequeños emprendimientos individuales o colectivos. Cimentadas en relaciones solidarias que buscan humanizar la economía de mercado y globalizada (Parlamento Andino, 2014).

¹⁰ Complementariamente, para Ausecha (2011) los servicios que presta Cosurca a sus asociados consisten en: 1) Promover la organización comunitaria con programas que contribuyan al fortalecimiento social, económico, político, ambiental y cultural de sus asociados; 2) Promover la solidaridad, autonomía y auto reconocimiento entre sus asociados y de estos con otros que tengan objetivos afines o complementarios; 3) Asesorar a sus asociados en área productiva, agroindustrial, comercial, contable, financiera y tributaria; 4) Diseñar y

formación política, financiamiento e interlocución en escenarios regionales, nacionales e internacionales y servicios especiales (Cosurca, 2014).

Los asociados de la Cooperativa representan a familias campesinas, afrodescendientes e indígenas del resguardo Yanakona. En la actualidad Cosurca está conformada por 1.318 asociados (Ausecha, 2011) que integran a familias de pequeños productores de café y otros frutales, de los cuales 220 asociadas son mujeres¹¹. De las familias vinculadas a Cosurca 1200 son campesinas, 70 son indígenas y 300 son afrodescendientes (L. Ángulo, comunicación personal, 2014, Septiembre 28).

Los predios de las familias asociadas no superan las diez hectáreas¹² y cubren una superficie equivalente a 3.413 hectáreas, que corresponden al 12% del departamento del Cauca, una cifra significativa si recordamos que en el Cauca predomina el contraste entre minifundios y latifundios con una de las estructuras de repartición de tierras más desiguales del país, el índice Gini de repartición de tierras para el Cauca oscila entre el 0.73 y el 0,98 (Centro de Estudios Estratégicos Latinoamericanos, 2014). El 94,38% de los propietarios poseen el 94,3% de predios que no superan las dos Unidades Agrícolas Familiares¹³, es equivalente al 25% de las hectáreas ocupadas en la región (Caballero, 2014).

En la Cooperativa coexisten formas producción artesanal/tecnificada. Las formas de producción artesanal tienen lugar en las fincas caficultoras que aprovechan la mano de obra familiar y utilizan herramientas artesanales para trabajar la tierra. En complemento, las formas de producción tecnificadas se desarrollan en la planta de la Cooperativa ubicada en Timbío en la planta en la que se trilla y exporta el café producido.

desarrollar propuestas de producción sostenibles, con énfasis en agricultura orgánica y agroindustrial, con prácticas de mercado solidario entre sus asociados y con otras comunidades u organizaciones; 5) Promover estrategias alternativas que contribuyan a la prevención, sustitución y erradicación voluntaria de cultivos de uso ilícito; 6) Promover la participación de jóvenes y mujeres en los programas y estrategias desarrolladas por Cosurca con sus asociados; 7) Prestar servicios para la producción agropecuaria, transformación agroindustrial y comercialización de los productos a sus asociados; 8) Representar a sus asociados en el nivel local, regional, nacional e internacional; 9) Promover el fortalecimiento institucional, empresarial y económico de Cosurca como entidad de segundo grado. (p. 32-33).

¹¹ La diferenciación de productoras mujeres inicia con el proyecto café femenino, que se venía gestando con el programa 85/426 que tenía enfoque de género. Del cual se desprendería la línea café femenino con el apoyo de la fundación Café Femenino, con el reconocimiento de género en la producción se otorgan beneficios económicos y talleres de formación organizativa y política a las mujeres productoras.

¹² Por este motivo es común escuchar que en la Cooperativa se hable de microfundio en lugar de minifundio.

¹³ En el departamento del Cauca cada UAF equivale a 16 hectáreas (Caballero, 2014).

Acerca de la trayectoria de Cosurca

En el discurso oficial de Cosurca sus inscritos han definido un conjunto de eventos que consideran han contribuido a que la Cooperativa se erija de la forma en que lo ha hecho. Desde la creación de Cosurca sus asociados han llevado registros y realizado investigaciones sobre el sentido, funcionamiento y trayectoria de la Cooperativa en la región motivando la permanente reflexión sobre el quehacer de Cosurca en la región. De este modo, sus inscritos han identificado momentos que aluden a cambios del entorno y de la organización misma. A la luz de tales eventos hemos seleccionado aquellos que nos permiten comprender la manera en que se ha construido Cosurca como escenario de acción colectiva organizada de campesinos caficultores del sur del Cauca en el que figuran procesos de identificación de lo caucano y lo campesino. A estos momentos los hemos denominado hitos.

La intervención de programas de Desarrollo Rural Integral en la región, la agudización políticas aperturistas en Colombia y la necesidad percibida por campesinos de Argelia, Balboa, Patía y La Vega de organizarse para gestionar proyectos de Desarrollo Regional favorecieron el debate que más adelante daría gestación a Cosurca. No obstante, a pesar de mantenerse la producción de café como actividad productiva central el proyecto de Cosurca ha estado en permanente construcción. En su trayectoria Cosurca ha incorporado nuevos elementos a su discurso, como la integración en mercados de Comercio Justo, la producción agroecológica, la expansión en el departamento del Cauca y una mayor cobertura de la economía del café y la exportación.

Hemos identificado seis hitos que nos permiten comprender la configuración de la Cosurca que existe en la actualidad como escenario de acción colectiva organizada de campesinos caficultores del sur del Cauca en el que figuran procesos de identificación de lo caucano y lo campesino. Estos hitos inician con la intervención estatal e internacional con programas de Desarrollo Alternativo y Desarrollo Rural Integral en la región durante la década de los años ochenta¹⁴ que promovía la asociatividad como instrumento de desarrollo rural. Desde

¹⁴ Durante este periodo se gestan importantes procesos organizativos en el Macizo y sur caucano con mayor o menor carácter contestatario. Para Gaviria, Ordoñez y Leython (2000), científicos sociales que acompañaron el diseño de Planes de Desarrollo realizados en Macizo colombiano por organizaciones locales, la década de los ochenta fue un periodo de consolidación de procesos organizativos regionales en el sur del Cauca, el

ese entonces Cosurca ha consolidado cierta capacidad de incidir en cuestiones políticas de la región a tal punto que en la actualidad los debates actuales que tienen lugar en la Cooperativa hagan alusión a la posición que ocupa la Cooperativa y sus inscritos en el marco de un posible posconflicto.

Tales hitos son: Implementación de programas de Desarrollo Alternativo y Desarrollo Rural en la región¹⁵; Transición de organizaciones de base locales a la cooperativa del sur del Cauca; Vinculación a Comercio Justo y producción agroecológica¹⁶; Expulsión de organizaciones de base fundadoras de Cosurca¹⁷; Exportación de café independiente de las estructuras tradicionales y los actuales debate que tiene lugar en la Cooperativa.

El paradigma de la creación de economías legales como móvil de desarrollo en el sur caucano en los ochenta.

Con la problematización del narcotráfico durante los años ochenta con apoyo de organismos de cooperación internacional el Estado colombiano instauro un conjunto de políticas e instituciones con el propósito de promover el desarrollo regional y rural en el marco de una creciente integración a mercados internacionales. Como antesala a lo que sería Cosurca, durante este periodo las administraciones locales de Argelia, Patía y Balboa y campesinos organizados en asociaciones fueron beneficiarios de programas de Desarrollo Rural ejecutados por el Estado colombiano y agencias de cooperación internacional como las Naciones Unidas (NNUU).

Los programas Desarrollo Alternativo (DA) liderado por NU y Desarrollo Rural Integral (DRI) agenciado por el Estado colombiano intervinieron en el territorio a través de la

propósito central de estas organizaciones ha sido reivindicar la posición de los actores locales en proyectos de desarrollo locales.

¹⁵ El programa COL 85/426 agenciado por Naciones Unidas se deriva del modelo de Desarrollo Alternativo que desde los años ochenta ha promovido la asociatividad en comunidades pobres de Asia, Latinoamérica y el Caribe para erradicar la pobreza considerada principal obstáculo del desarrollo. Con estos programas inicia carrera el apoyo a proyectos productivos y emprendimientos comunitarios, en los que los pobladores locales figuran como beneficiarios de proyectos de desarrollo y como agentes de cambio de sus condiciones de vida.

¹⁶ La agroecología es una disciplina que pretende alcanzar la optimización de los agroecosistemas en las dimensiones económica, social y ambiental (Altieri, 2014). Las prácticas agroecológicas aspiran a la coevolución entre sistemas sociales y naturales (Martínez, 2014).

¹⁷ Según Ausecha (2011) varias organizaciones se han retirado o han sido excluidas al no cumplir con los lineamientos estatutarios, en la medida en que se va configurando un escenario normativo más riguroso, el cual busca responder a criterios de trabajo, responsabilidad social y política con reciprocidad, conforme a las dinámicas internas y externas, propias de una economía solidaria. (p. 151).

financiación de asistencia técnica, mejoras de infraestructura vial, la estimulación del trabajo asociativo entre municipios alrededor de proyectos productivos y la sustitución de cultivos con fines ilícitos (Ausecha, 2011)¹⁸. Con estos programas campesinos de Argelia, Patía y Balboa se asociaron para organizar un proyecto productivo asociado alrededor del café.

Tránsito entre organizaciones de base locales a una organización regional de segundo nivel.

Tras la finalización del programa COL 85/426 agenciado por el programa DA en el año 1993 dejan de llegar auxilios económicos y asistencia técnica a pequeños productores de Argelia, Patía y Balboa. Esta circunstancia motivó la discusión sobre que horizonte debían tomar las asociaciones y las familias vinculadas para garantizar el desarrollo local sin depender permanentemente de agentes externos¹⁹.

Tras reuniones y negociaciones los campesinos tomaron la decisión de organizar un proceso propio y que integrara a personas de distintas afinidades políticas, religiosas y grupos étnicos para pensar en alternativas a la violencia y la dificultad de comercializar los productos agrícolas del territorio (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23).

En ese sentido Ausecha (2001) sostiene lo siguiente:

La conformación de la Cooperativa del Sur del Cauca- COSURCA no fue el resultado de un proceso planificado desde el comienzo del programa del Desarrollo Alternativo; fueron circunstancias de orden comercial e institucional las que derivaron en la creación de este ente cooperativo [...] Se necesitaba una cooperativa que se responsabilizara de las organizaciones con la comercialización del producto (café). Se convocaban a las

¹⁸ La aparición del narcotráfico transformó las relaciones sociales locales en la región en el sur y macizo colombiano. Durante la década de los setenta llegaron personas provenientes de distintas partes del país, Cali, Medellín, Bogotá, Palmira, Nariño y Popayán. Estas personas venían a comercializar coca o a trabajar raspando o cosechando la hoja (Gómez, Navia, Ortega 2003). Con el mayor flujo de dinero que tenían los campesinos productores de coca los mercados en los que se intercambiaban cosechas y se compraba lo necesario para la semana” a mercados de electrodomésticos, comercio de animales y leña, plátano, panela y fríjol, porque los campesinos ya no cultivaban su comida (Gómez, Navia, Ortega 2003)

¹⁹ Desde su creación Cosurca recibe recursos del Estado colombiano y de organismos de cooperación internacional para agenciar el desarrollo regional.

organizaciones a las reuniones desde las Naciones Unidas, a los gerentes que conformaban cada organización para tocar los temas de conformación de la cooperativa. (p. 144)

De este modo nace la Cooperativa del Sur del Cauca en 1993 con la forma jurídica 0615 de DANCOOP (Cosurca, 2014). Cosurca nace con el objeto de convertirse en una organización capaz de captar recursos para garantizar la generación de ingresos y subsistencia alternativos a la economía de la coca a través de la producción de café. Complementariamente, debido a la figura jurídica de cooperativa se esperaba que Cosurca desarrollara actividades de producción agrícola, mercadeo, ahorro y crédito, asistencia técnica, previsión y servicios especiales; fruto del trabajo de dirigentes campesinos de la región y de la cooperación institucional (Ausecha, 2011).

Para Leonel Imbachí²⁰ desde sus inicios Cosurca ha favorecido el fortalecimiento organizativo, paralelo a los procesos productivos que se llevan a cabo en la Cooperativa. La creación de un ente formal, implicó cambios en las relaciones entre las organizaciones y la naciente Cooperativa. Los asociados consideraron necesario para el desarrollo de la Cooperativa disponer de profesionales capaces de realizar procedimientos que los campesinos desconocen debido a su escasa formación académica, se contrataron contadores, ingenieros, administradores, etc, para representar los intereses de los asociados y administrar a Cosurca.

Integración de pequeños productores locales a plataformas internacionales de Comercio Justo y Producción Agroecológica²¹.

En el año 2000²² Cosurca adquirió la certificación de Comercio Justo y Solidario²³ e inició la producción y comercialización de café no orgánico a través de los canales de Comercio

²⁰Leonel Imachí es un campesino de Balboa Cauca que actualmente dirige ASPROBALBOA.

²¹ Comercio Justo nace formalmente en 1964 tras la primera conferencia de Comercio y Desarrollo celebrada en Ginebra con el propósito de conectar a poblaciones rurales de países considerados subdesarrollados con economías mundiales a través de la importación de productos agrícolas. En 1988 se crea la certificación en Comercio Justo que pretende garantizar que productores y trabajadores agrícolas reciban incentivos económicos los reinviertan en sus comunidades, dicho reconocimiento es conferido por la Organización Internacional de Comercio Justo (FLO, por sus siglas en inglés). Las organizaciones acreedoras de este reconocimiento deben funcionar democráticamente, tener un mercado asegurado, proteger al medio ambiente y garantizar la satisfacción de necesidades básicas (UNFAO, 2014).

²²No obstante, cabe anotar que la agroecología es una práctica que ha existido en ASPROSI desde su conformación en 1988 a través de la producción orgánica. La producción libre de insumos químicos que se realiza en ASPROSI podría estar ligada a las formas particulares de explotación de los recursos naturales que

Justo con el apoyo de la ONG norteamericana Green Mountain Coffee²⁴. Más tarde se incorporó la producción y comercialización de café orgánico, a través de la vinculación a Comercio Justo y la producción agroecológica Cosurca se ha integrado a plataformas internacionales de comercialización de café.

La agroecología aparece discurso oficial de la Cooperativa como una práctica ancestral. A pesar de ello, las organizaciones locales han encontrado que muchos de sus asociados estaban acostumbrados a producir con insumos químicos. Por este motivo los facilitadores y asesores técnicos que visitan las fincas de los asociados han ejecutado múltiples estrategias como la promoción de aprovechamiento de residuos orgánicos producidos en la finca para garantizar que sus asociados produzcan agroecológicamente abonando las fincas con insumos netamente orgánicos y con estándares de calidad.

Según Imbachí la producción agroecológica es una estrategia que exige el mercado a los pequeños productores locales. En contraparte, para algunos asociados Comercio Justo impone a la Cooperativa exigencias que difícilmente pueden cumplir los campesinos, para una asociada de la Cooperativa “Lo que hace es generar gastos, en documentación, información, que esos beneficios los beneficios obtenidos con el café orgánico se tiene que

se han gestado en La Sierra, que es un municipio en el que la mayoría de su población pertenece a la étnica Yanakona. En los planes de vida realizados por el resguardo Yanakona la protección del territorio aparece como una práctica tradicional de los Yanakona. Con la anterior anotación nos interesa enfatizar que en la región ya venían existiendo prácticas que incentivaban la implementación de la agroecología. De este modo, la agroecología hace parte de discusiones globales sobre cómo aprovechar los recursos naturales y se entreteje con procesos locales que podrían favorecer u obstaculizar la existencia de ésta práctica en niveles locales. En el caso del sur del Cauca los procesos locales han facilitado la existencia de esta práctica, sin que ello signifique que todos los campesinos del sur del Cauca produzcan orgánicamente.

²³ Ésta certificación se solicita a través de grupos de productores organizados sea en cooperativas, asociaciones o plantaciones con una fuerza laboral organizada. A partir de la certificación grupos organizados reciben inspecciones anuales para verificar cumplimiento y evaluar logros obtenidos. El costo de la licencia de Comercio Justo en los empaques los cubren los distribuidores y no los productores. Con la certificación de Comercio Justo los beneficiarios obtienen un precio de venta mayor en comparación a productos similares que no tienen este reconocimiento. De este modo la UNFAO busca mejorar las condiciones de vida de pequeños productores pobres (FAO, 2014). De este modo la pobreza aparece en el discurso de agencias de desarrollo como causa del subdesarrollo. El Comercio Justo fomenta la clasificación entre países desarrollados y subdesarrollados. En esta relación los países subdesarrollados producen y los desarrollados consumen.

²⁴ Green Mountain Coffee es una corporación norteamericana de acopia, tuesta y comercializa café. GMC además de su actividad central esta empresa desarrolla programas de capacitación y formación organizativa y productiva en organizaciones cafeteras vinculadas a Comercio Justo, de esta forma es como GMC y Cosurca se han relacionado, a través de la prestación de servicios de formación en organizacional y productiva a pequeños productores de los diez municipios integrados a Cosurca.

invertir en las exigencias que FLO le está imponiendo a Cosurca, que afectan a los productores directamente.” (Entrevista a asociada de la Cooperativa, 2007).

La producción orgánica de café se distancia de las formas de producción que promueve la Federación Nacional de Cafeteros en la línea de la Revolución Verde. Para los inscritos de Cosurca la producción agroecológica ha significado la reivindicación de formas de solidaridad históricas que entrevén al campesino como actor social viable y capaz de tomar sus propias decisiones. Igualmente esta forma de producción es vista por los inscritos como un mecanismo de protección de la economía campesina²⁵ a través de la diversificación de cultivos y la generación de ingresos²⁶ sin depender de insumos químicos.

Redefinición del quehacer de Cosurca.

Durante los años 2001 y 2002 Cosurca experimentó una etapa de cambios institucionales que tendieron a la formalización de relaciones y procesos internos y la reflexión sobre el sentido político de la Cooperativa. Se realizaron ajustes en los estatutos de la Cooperativa y se expulsaron ciento veinte familias inscritas a tres organizaciones locales fundadoras de Cosurca por diferencias administrativas (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, 23 de Mayo). Este momento es considerado por sus directivos como un periodo de crisis y transformación al interior de la Cooperativa.

Ausecha (2011) anota lo siguiente:

Varias organizaciones se han retirado o han sido excluidas al no cumplir con los lineamientos estatutarios, en la medida en que se va configurando un escenario normativo más riguroso, el cual busca responder a criterios de trabajo, responsabilidad social y política con reciprocidad, conforme a las dinámicas internas y externas, propias de una economía solidaria. (p. 151).

²⁵ Como economía campesina entendemos una forma de producción material y simbólica que representa las formas históricas de producción de la clase campesina. Esta forma de producción corresponde a condiciones objetivadas y es una construcción social. En la actualidad movimientos sociales campesinos como CNA y ANZORC asocian la diversificación de cultivos, aprovechamiento de la mano de obra familiar, la preservación del medio ambiente, el respeto a la madre naturaleza, la seguridad y soberanía alimentaria y el abastecimiento alimentario de la nación como elementos alusivos a la economía campesina, reconocer la territorialidad, producción social del territorio, las zonas agroalimentarias, el acceso a la tierra y a las consultas populares para el uso y acaparamiento de los territorios, la relación directa con la tierra, la familia y saberes ancestrales.

²⁶ En 2003 las organizaciones iniciaron un proceso de planificación comunitaria para definir el uso que se daría a los excedentes obtenidos por la producción vinculada a Comercio Justo (Ausecha, 2011).

Según los directivos de Cosurca la expulsión de dichas organizaciones se debió a diferencias en el manejo de recursos financieros y diferencias políticas, la politización de la organización²⁷. Estas circunstancias motivaron la formalización de las relaciones y de la regulación al interior de la Cooperativa.

Durante este periodo se realizaron ajustes a los estatutos que se expresan en la regulación de la relación Cosurca/organización local. Para Ausecha (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23) el nuevo proceso administrativo significó un dialogo más cercano y directo con las bases de las organizaciones, garantizándole mayor legitimidad a la Cooperativa como instancia de los productores campesinos y de las organizaciones. Asimismo, significó el inicio de procesos de capacitación en asambleas para repensar el rol de la Cooperativa, los asociados y las organizaciones locales encaminadas al desarrollo de relaciones de solidaridad y autonomía.²⁸

Adicionalmente la Cooperativa suspendió parcialmente el giro de los excedentes económicos provenientes de Comercio Justo. El objeto de esta suspensión fue redefinir la finalidad del dinero recibido en miras a la solidaridad y autonomía de las comunidades. A partir de este momento en Cosurca se comienzan a realizar planes de trabajo comunitarios con participación de las organizaciones locales con el propósito de resolver problemas cotidianos de los campesinos vinculados (Ausecha, 2011).

Campesinos caficultores exportadores de café, una novedad en Colombia.

Con el objeto de garantizar la exportación de café a Europa y Estados Unidos de manera autónoma nace en 2003 la empresa Exportadora de Cosurca S.A. (Expocosurca). Esta es una estrategia orientada a lograr una mayor independencia financiera y de intermediarios comercializadores (Ausecha, 2011). Es la primera que pequeños productores participan en la totalidad de la economía de café²⁹ exportando su producción a través de una empresa propia (Ausecha, 2011).

²⁷ Sin embargo, contamos con la versión oficial, no nos fue posible acceder a la versión de alguno de los asociados expulsados de la cooperativa para matizar esta situación.

²⁸ Más adelante profundizamos en el sentido que tiene las nociones de solidaridad y autonomía en Cosurca, que es clave en el proyecto de la Cooperativa.

²⁹ Machado (1994) define como economía cafetera cada eslabón de la producción de café. La economía del café tiene cuatro actividades centrales: Cultivo del grano en la finca (Desyerbe, abono, decopado, y

Desde 2003 Cosurca venía exportando café con participación del 100% de las organizaciones locales vinculadas. A través del desarrollo de una marca que represente al campesino caucano y que lo posicione en el mercado global. Si bien el café es un producto tradicional del Cauca (Barona; Gnecco, 2001) el cultivo del grano y su beneficio en la finca han sido las actividades que se realizan en la región, principalmente por pequeños productores, y las actividades de trilla, tostado y su comercialización han estado en manos de empresarios o de la Federación Nacional de Cafeteros³⁰. Es un fenómeno poco común en Colombia, y particularmente en Cauca que pequeños caficultores trillen, transformen y exporten el grano. El proceso que realiza ha sido una innovación en la región alrededor de la producción y comercialización cafetera.

Como parte del propósito de garantizar una creciente autonomía en los procesos de Cosurca en 2009 se inicia la construcción de una planta trilladora. Con recursos propios Cosurca compra un terreno en Timbío³¹ destinado a la construcción de una planta física de trilla de café inaugurada en 2011. Desde entonces esta planta se ha utilizado para la trilla, acopio y comercialización de café y la transformación y comercialización de jugos con la marca Delisur. Para los asociados la trilla ha significado la ganancia de espacios que pertenecen a los campesinos y construcción de economías propias.

El quehacer de la Cooperativa del sur del Cauca en la coyuntura política y económica actual.

De agrupar organizaciones locales productoras de café Cosurca ha pasado a convertirse en un referente de asociatividad regional. Actualmente Cosurca presta asesoría administrativa

recolección); Beneficio del grano en la finca (Despulpe, fermentado, lavado y secado); Beneficio urbano Trilla, selección y empaque para comercio; Industria del café o transformación del grano de café para consumo (Machado, 1994). Las primeras 2 tradicionalmente se hacen en regiones rurales. Desde la construcción de la planta trilladora Cosurca ganado autonomía en la cadena productiva desplazándose dos eslabones en la cadena productiva tradicional de café en el Cauca.

³⁰ Desde la primer mitad del siglo XX ya se tenía noticia de trilladores en Popayán quienes exportaban el grano por el puerto de Buenaventura, de las cuales ningún productor era su dueño, a diferencia de Cosurca. Según Machado (1996) entre 1923 y 1932 que fuera un periodo de auge de la producción cafetera en Colombia, por cada cinco fincas cafeteras existía una trilladora y por cada 838 fincas una trilladora.

³¹ Timbío se encuentra sobre la carretera Panamericana a 10 minutos de Popayán. Esta ubicación estratégica facilita la producción y distribución del café e integra a Cosurca a mercados regionales.

y política a organizaciones de base asentadas en el suroccidente colombiano ³² Complementariamente, en Cosurca tienen lugar discusiones sobre el futuro del campesinado en el marco de una creciente apertura económica y un posible acuerdo entre las FARC y el Estado colombiano.

El agresivo entorno que permea a la economía campesina ha conducido a Cosurca a innovar constantemente para continuar existiendo a través de alianzas, capacitaciones a los campesinos asociados y mejoras en las cadenas productivas. La creciente firma de TLC pone en riesgo la continuidad de las economías locales al presionarlas a integrarse a un mercado en el que la competencia es altamente desigual. En Colombia los campesinos no cuentan con garantías políticas que protejan sus formas productivas.

La instalación de mesas de negociación entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC³³ en La Habana ha conducido a Cosurca a pensarse como organización en el marco de un posible posconflicto. En las actuales negociaciones de paz en La Habana la creación de una Política de Desarrollo Agrario y de Reforma Agraria ocupan el primer lugar en la agenda propuesta. Las decisiones que se tomen en La Habana necesariamente incidirán en la vida cotidiana y la actividad económica que desarrollan los campesinos vinculados a Cosurca, indistintamente del resultado de éstas negociaciones. Consientes de la incidencia de las mesas de negociación los inscritos a la Cooperativa han decidido destinar espacios a la discusión de sobre cuál debe ser el lugar de la Cooperativa y sus inscritos en el marco de un posible posconflicto. Directivos de Cosurca comparten con líderes de organizaciones campesinas como ASOCAMCAT, CIMA y CNA el cuestionamiento de la ausencia de actores que representen los intereses del campesinado en las mesas de negociación. La omisión del campesinado en los diálogos de paz ha propiciado el encuentro de organizaciones regionales campesinas para reelaborar la identidad campesina (Jiménez, 2014).

³² Actualmente Cosurca apoya proyectos de desarrollo alternativo, sustitución de cultivos con fines ilícitos y creación de economías propias con Unión Europea (PET), Green Mountain (Comercio justo), Café Femenino (Café con componen te de género) y la Fundación Interamericana (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23).

³³ En el departamento del Cauca la guerrilla de la FARC tiene una importante presencia y control de la población. En los municipios en los que tiene presencia Cosurca se encuentran las columnas 8,13, 29, 60, 64 y Jacobo Arenas de esta guerrilla (Centro de Estudios Latinoamericanos, 2014).

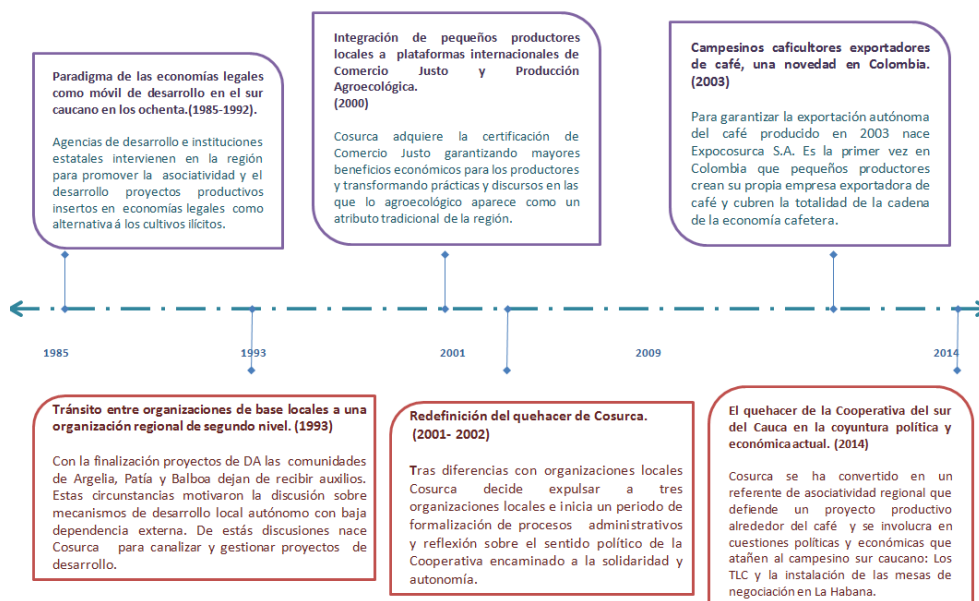


Ilustración 3 Hitos de Cosurca.

Elaboración propia.

Cosurca como arena de coexistencia de saberes campesino/tecnificado integrado a cuestiones locales/globales

Cosurca ha funcionado como un móvil para integrar a campesinos sur caucanos a cuestiones políticas³⁴ locales/regionales/nacionales y a economías globales mediante la producción de café. Los asociados aspiran a preservar formas de existencia culturales y materiales que han definido como tradicionales, a la vez que participan en economías globales altamente competitivas. La conformación de una organización de segundo nivel de carácter regional, la anexión de campesinos caficultores al mercado global, la toma de decisiones descentralizada en las organizaciones locales y el rol que ejercen los asociados dentro de Cosurca son cuestiones que han favorecido que Cosurca se erija como un escenario en el que coexisten³⁵ prácticas y discursos que dialogan con lo local y lo global.

La estructura organizacional de Cosurca se apega a las disposiciones legales de organizaciones de segundo nivel o cooperativas. Cosurca consta de una asamblea general

³⁴ Como cuestiones políticas entendemos aquellas reivindicaciones que han exigido los campesinos asociados al Estado colombiano que surgen a raíz de la posición subalterna que ocupa lo agrario en la agenda pública colombiana.

³⁵ Consideramos que la coexistencia no implica equilibrio, la existencia de estas formas de saber puede generar tensiones para los actores sociales vinculados a la Cooperativa así como en el funcionamiento de la misma.

de socios, consejo de administración, junta de vigilancia y fiscal, comité de educación, comité de trabajo, además de los cargos administrativos de gerente general, secretario, contador y una nueva área de cooperación solidaria³⁶. Según el marco jurídico colombiano las cooperativas deben tener un interés social sin ánimo de lucro y los excedentes del ejercicio financiero deben destinarse a la prestación de servicios a los asociados (Sena, 1985). Los trabajadores y/o usuarios son gestores aportantes de la empresa y el resultado de sus aportes³⁷ debe satisfacer necesidades de los usuarios y la comunidad. En Cosurca los asociados participan en el monitoreo del ejercicio financiero, la administración de la Cooperativa y las decisiones administrativas que inciden en la estructura de Cosurca (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23).

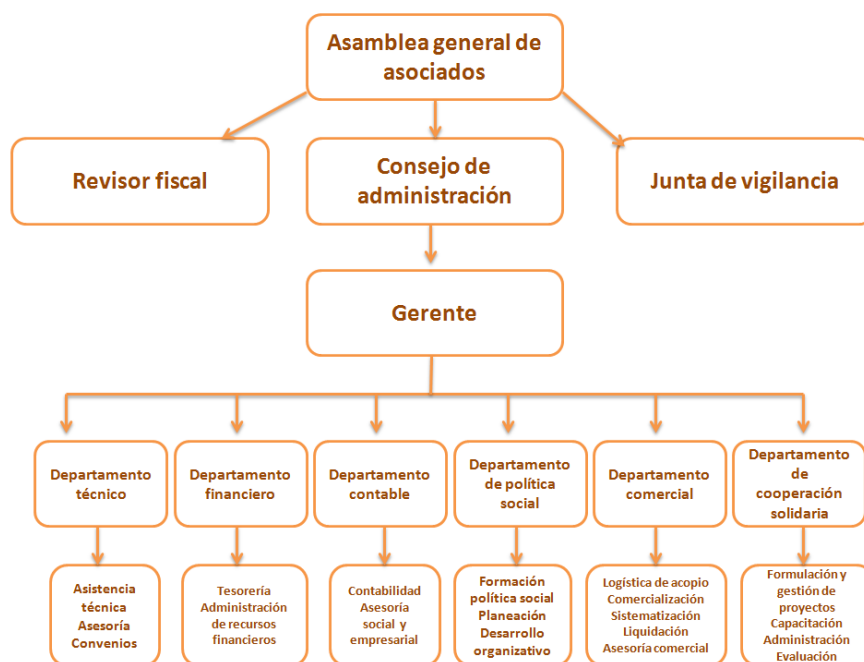


Ilustración 4 Organigrama de Cosurca

Fuente: Ausecha Chau, René. (2011) Aproximación al estudio de los antecedentes organizacionales y de las expresiones de la solidaridad en la Cooperativa del Sur del Cauca –COSURCA. Tesis (Magister Economía Solidaria y Desarrollo Sustentable Universidad Virtual -Universidad Bolivariana) Santiago, Chile. Universidad Virtual -Universidad Bolivariana.

El reconocimiento jurídico no explica necesariamente el origen de organizaciones ni el carácter de sus luchas (Bolívar, 2006). Sin embargo, la forma jurídica que tiene de Cosurca

³⁶ La función de esta área es captar y gestionar proyectos

³⁷ De los aportes de los asociados y del excedente financiero se fundó Expocosurca S.A. Los accionistas de Cosurca y Expocosurca S.A. son la Cooperativa del sur del Cauca y cada organización local bajo la forma jurídica de asociación.

regula el sentido de la interacción de los actores sociales participantes. Cosurca como todas las cooperativas conformadas en Colombia según la Ley 79 de 1988 tiene el deber de “promover el desarrollo económico, la democracia, la equidad y la racionalización de actividades que se realicen en amparo de comunidades y clases populares” (p. 1), por tanto, los inscritos a la Cooperativa además de satisfacer sus intereses como organización deben integrar a la comunidad en sus proyectos.

El Estado colombiano junto a organismos de cooperación internacional³⁸ ha promovido activamente la creación de cooperativas agrarias en el país (Fals, 1971). En Colombia las cooperativas funcionan como intermediarias entre las comunidades beneficiarias y agencias de desarrollo que distribuyen recursos con la aspiración de beneficiar a las comunidades locales más pobres³⁹.

La forma jurídica de Cosurca, su crecimiento organizacional y su ascendente participación en el mercado han conducido a la institucionalización⁴⁰ de la interacción en la Cooperativa, tendiendo hacia la formalización de la interacción entre Cosurca y sus asociados⁴¹. A pesar de que Cosurca pertenece a los asociados, existen instancias en las que estos no participan a razón de la complejidad de las relaciones y la creciente división del trabajo en Cosurca.

La creciente presencia de Cosurca en el territorio y el aumento de funciones desempeñadas por la Cooperativa⁴² han favorecido la división del trabajo. Los estatutos y las formalidades en la relación asociado/Cosurca son una manifestación de la emergencia de nuevas formas de relacionarse para los campesinos y la organización que los representa. En su trayectoria

³⁸ Con el auge de los paradigmas de desarrollo local y regional que devienen de la década de los setenta (Breslin, 1990) organismos de cooperación internacional como la Unión Europea e IAF, entre otras estimulan a través de beneficios económicos, técnicos y formativos la organización comunitaria alrededor de proyectos productivos autogestionados.

³⁹ La pobreza opera como una construcción social cumple una función de diferenciación social mundial y legitima la construcción de un entramado de instituciones que gestionan y administran la pobreza (Calderón, 2007).

⁴⁰ Institución en el sentido weberiano, subordinada a una acción grupal existente y configurada a través de la anexión de grupos anteriores para formar una institución global nueva. Se organiza mediante estatutos y reglas formales e informales que resultan útiles al grupo, que guardan rasgos de las relaciones sociales histórico sociales y que se espera que los miembros sean leales a dichos pactos (Weber, 1984).

⁴¹ En virtud de sus rol de asociados los campesinos vinculados a la Cooperativa tienen la capacidad de incidir en decisiones de la Cooperativa y sus organizaciones locales a través de una participación regulada por estatutos.

⁴² Como ya mencionamos en el apartado Trayectoria de Cosurca además de cubrir la cadena productiva de café, de prestar servicios a sus asociados actualmente ha diversificado sus funciones prestando asesoría a organizaciones comunitarias de la región.

Cosurca ha dejado de funcionar como las organizaciones locales que dieron inicio a la Cosurca de manera informal de levemente burocratizada. Estos procesos de formalización de la relaciones están enlazados con cambios en la estructura misma de la organización y no son procesos inherentes a los voluntad de los actores sociales.

En el discurso oficial de la Cooperativa tienen alta significancia valores como la meritocracia, la subordinación de intereses personales a los de la organización, la orientación al trabajo y la productividad, el reconocimiento de que las normas son de cumplimiento obligatorio para todos los miembros de la organización. Este tipo de valores favorecen la tendencia a la burocratización de las relaciones sociales que tienen lugar en la organización social. Para los directivos de Cosurca representan un distanciamiento de las formas tradicionales de administración de los municipios, que según campesinos entrevistados en campo se caracterizan por ser clientelistas y paternalistas. Los valores ya mencionados nos permiten divisar el modelo normativo que orienta las prácticas de Cosurca que se ha construido en la trayectoria de la Cooperativa con un interés por separarse de formas tradicionales de administración de lo colectivo.

La participación democrática de los asociados en los procesos que desempeña la Cooperativa aparece como un rasgo de la Cooperativa en el discurso formal. La aspiración de configurar a Cosurca como un espacio democrático y participativo para sus asociados también hace parte de un interés por deslindarse de prácticas políticas tradicionales en la región. Es posible que en la práctica los procesos internos no sean perfectamente democráticos, no obstante, ésta aspiración ha motivado la creación de mecanismos que estimulen la participación de los inscritos como la implementación de planes de vida colectivos, mesas de trabajo, estatutos y la reglamentación de la relaciones impersonales e igualitarias con los asociados.

En relación a la participación de Cosurca en el mercado encontramos que existen altas barreras de entrada y de permanencia. Esto se debe a los altos costos que implica desarrollar el proceso productivo, que resultan bastante difíciles de sostener financieramente para pequeños productores aventajando a los empresarios que cuentan con los recursos para desarrollar economías de escala. Por otra parte la tendencia al monopolio del sector cafetero dificulta la entrada y permanencia de Cosurca en mercados globales y

nacionales⁴³. La competencia con la Federación Nacional de Cafeteros dificulta el ingreso y permanencia en el mercado de proyectos productivos cafeteros independientes como Cosurca.

Las elevadas barreras de entrada y permanencia en el mercado conducen a Cosurca desarrollar la capacidad de adaptarse al entorno competitivo para continuar existiendo en el mercado. En Cosurca la estrategia implementada ha sido la diferenciación⁴⁴ mediante la producción de café orgánico, el desarrollo de la línea Café Femenino⁴⁵ y la anexión a redes de comercio justo.

Cosurca compite en un mercado global con cafés producidos en todas las latitudes del mundo, con cafés de Brasil, Ecuador, Vietnam y Etiopía, entre otros. Como Cosurca existen numerosas iniciativas asociativas de producción de café inscritas a redes de Comercio Justo y producción orgánica y contar con apoyo de agencias de cooperación internacional no garantiza el éxito de Cosurca en el mercado. Como estrategia para lograr ser competitiva en el mercado Cosurca ha incentivado la diversificación de la producción en las fincas de sus asociados con la creación de la línea de jugos Delisur y el desarrollo de capacidades y conocimiento en mercadeo, en servicio al cliente y en logística internacional orientados a garantizar la productividad de la actividad cafetera.

Las empresas solidarias también deben alcanzar la rentabilidad financiera de su ejercicio para ser autosostenibles y garantizar su permanencia⁴⁶. Asimismo, los asociados a Cosurca esperan que su permanencia en la Cooperativa les genere mayores ingresos. De manera que además de fomentar la asociatividad y la solidaridad Cosurca debe realizar un desempeño financiero positivo.

⁴³ Directivos de Cosurca señalan que el monopolio de la producción cafetera en Colombia es uno de los factores que hacen más rentable la comercialización café en mercados internacionales que en los nacionales.

⁴⁴ En la teoría de administración de negocios el economista norteamericano Michael Porter propone que existen tres estrategias que favorecen la permanencia de los negocios en mercados altamente competitivos. Estas estrategias son: Liderazgo en costos, diferenciación de productos o servicios ofrecidos y enfoque, o especialización (Porter, 1998).

⁴⁵ Café Femenino es un proyecto desarrollado por Cosurca que da continuidad a la labor que Cosurca ha desarrollado en la región con apoyo con recursos de Fair Trade. Este proyecto tiene como propósito aumentar y cualificar la participación de mujeres asociadas en sus organizaciones de base a través de la capacitación y formación con enfoque de género (Cosurca, 2011).

⁴⁶ Los proyectos productivos comunitarios que no sean rentables no reciben apoyos de agencia de desarrollo, por tanto entre otras presiones Cosurca debe garantizar la rentabilidad de su ejercicio para continuar recibiendo apoyo y proyectos.

La participación autónoma de cada organización local a favorecido el diálogo entre Cosurca y sus organizaciones locales y el conocimiento de problemas locales con una mirada regional⁴⁷. Las organizaciones locales comparten una región, condiciones geográficas, problemas sociales, ambientales, políticos, culturales y sociales⁴⁸ (Planes de trabajo, 2011). Sin embargo, algo que directivos de Cosurca han aprendido en el curso de la Cooperativa es que cada organización⁴⁹ representa intereses distintos que deben ser contempladas en el funcionamiento de Cosurca para garantizar la representación de los asociados en escenarios regionales, nacionales e internacionales.

Cada organización local identifica los principales problemas de orden político, cultural, económico, ambiental y social que aquejan a la organización a través de talleres y reuniones. La idea central que apoya lo planes de trabajo de cada organización local es que con los recursos adecuados la familia⁵⁰ es la unidad social encargada de agenciar la transformación de las condiciones de vida del campesinado a través del trabajo en la finca campesina y la participación en lo político.

La diversidad de los procesos locales ha conducido a Cosurca a desarrollar un conjunto de estrategias diferenciadas para relacionarse con sus asociados. En COAGROUSUARIOS y ASOCAMP dónde predominan los asociados identificados como afro realizan frecuentemente talleres y actividades, mientras que en organizaciones dónde hay mayor presencia de comunidades indígenas como ASPROSI y ASPROALMAGUER predomina el trabajo en minga (L. Ángulo, comunicación personal, 2014, Septiembre 28).

Para la mayoría de las organizaciones locales el café funciona como un medio para promocionar otros frutales que se comercializan en las fincas como la frutales, caña, el

⁴⁷ En los planes de trabajo de cada organización local la baja productividad de las tierras, proyectos de minería, el difícil acceso a tierras, las preservación de prácticas ancestrales, la participación en decisiones locales y regionales, la presencia de cultivos ilícitos, el adecuado aprovechamiento de recursos hídricos, la migración de jóvenes a las ciudades y las dificultad de comercializar cultivos distintos al café aparecen con frecuencia como problemáticas a las que se enfrentan los campesinos asociados a la Cooperativa.

⁴⁸ Ver Anexo 1. Presentación de las organizaciones locales que componen a Cosurca.

⁴⁹ Argelia, Balboa, Bolívar, Sucre, Almaguer, La Sierra, Cajibío y La Vega no tienen una ubicación equidistante de la ciudad de Popayán y sus pobladores afrontan serias dificultades de transporte y comercialización de productos por los altos costos que acarrea y la dificultad de acceso a las fincas. Patía no afronta en la misma medida estos problemas debido a su cercanía a la carretera Panamericana.

⁵⁰ En Cosurca la familia funciona como unidad económica, social y cultural. Los campesinos vinculados a la Cooperativa aprovechan la mano de obra familiar para trabajar en sus fincas y su producción es agrupada en cada organización local para ser entregada a la Cooperativa.

plátano, la yuca. Cosurca ha logrado garantizar mercado para la producción de café y otros frutales. Sin embargo, la deficiente infraestructura vial, los altos costos de transporte e insumos dificultan el éxito de las iniciativas de pequeños productores de comercializar productos distintos. Las organizaciones locales han creado asociaciones complementarias para comercializar otros frutales cultivados en las fincas sin obtener los resultados esperados.

La creciente transferencia de títulos mineros en las circunscripciones de los municipios es un problema creciente problema para las comunidades locales y que con frecuencia aparece en los planes de trabajo de las organizaciones locales, especialmente las asentadas en el Macizo colombiano. El problema del acceso al agua es paradójico los habitantes locales no tiene acceso a agua potable a pesar de habitar en la estrella fluvial más grande del país. Como menciona Auseche (2011) este tipo de contradicciones ha hecho posible la emergencia de Cosurca como un espacio de representación frente a instituciones que no se consideran legítimas.

El rol de asociado con el que figuran los campesinos vinculados a la Cooperativa es en teoría voluntario. La vinculación es voluntaria y pueden dejar de ser asociados en el momento que deseen. Sin embargo, consideramos que existen factores sociales involuntarios respecto a la acción de los asociados de la Cooperativa y que los conducen a trabajar asociadamente. Tales factores son el entramado de orientaciones normativas alrededor de lo agrario en Colombia encaminado a la modernización del campo, la integración en economías neoliberales y el asimétrico acceso a factores productivos⁵¹.

Como hemos enfatizado en Cosurca se encuentran saberes campesinos y tecnificados que se integran a dinámicas multiescalares. El saber campesino se caracteriza por ser experimental⁵², colectivo⁵³ y transmitido de una generación a otra⁵⁴. En Cosurca la

⁵¹ Estos factores son la tierra, capital y mano de obra que según el economista clásico Adam Smith garantizan una ventaja competitiva que genera riqueza (Hurtado, 2003). La teoría económica ha reformulado los postulados de Smith. No obstante, nuestro interés en los factores de producción, especialmente la tierra, radica en que su desigual distribución ha causado conflictos políticos y sociales entre grupos sociales y ha sido motivo de movilizaciones históricas populares en Colombia. La distribución desigual de la tierra en Colombia es la manifestación de una sociedad cerrada y altamente excluyente en la que la relación minifundistas/latifundistas se caracteriza por la dependencia del primero sobre el segundo (LeGrand, 1988).

⁵² El carácter experimental del saber campesino que para este agente aparece como sencillo y espontáneo es una construcción social histórica caracterizada por una interacción directa entre hombre y entorno que

discusión sobre cómo garantizar la continuidad del saber campesino se ha resuelto a través de la incorporación de nociones del saber científico y tecnificado. La capacidad de innovación que han desarrollado los campesinos vinculados a Cosurca ha favorecido la continuidad de la Cooperativa a través del tiempo como actores sociales que no son ajenos a la globalización, tampoco son precapitalistas o premodernos.

Los directivos de la Cooperativa y las organizaciones locales encarnan el cruce de saberes que tienen a lugar Cosurca, saberes en los que no es posible establecer una frontera. Los directivos de Cosurca son profesionales formados en ciencias administrativas, económicas y naturales que se identifican a sí mismos como campesinos⁵⁵. Los directores de las organizaciones locales en su mayoría son campesinos no superan los estudios de primaria⁵⁶. Imbachí describe a los directores de las organizaciones locales como personas que han desarrollado un conjunto de valores compartidos en relación al trabajo de la tierra de manera autónoma, productores cafeteros, cañeros y de pan coger con deseos de quedarse en sus fincas y aportar a la comunidad. Igualmente considera que los líderes de las organizaciones locales han heredado su capacidad de liderazgo de generaciones antecesoras

favorece el desarrollo de una gran capacidad de observación y percepción. De este modo el campesino tiende a resolver sus problemas cotidianos a través de la innovación y la experimentación (Sanz, 2011).

⁵³ El saber campesino se construye en la difusión e intercambio de conocimiento en contextos de comunidad y solidaridad (Sanz, 2011).

⁵⁴ El conocimiento adquirido se transmite de padres a hijos de depuran y modulan y es adaptado a las circunstancias propias de quién los recibe seleccionando la información más útil y exitosa para difundir a otras generaciones. La creciente migración de jóvenes a zonas urbanas u otros territorios rurales para dedicarse al cultivo de coca con fines ilícitos es un fenómeno bastante común en el sur del Cauca y por el cual rara vez se encuentran jóvenes involucrados en procesos comunitarios. En el contexto de Cosurca la creciente localización de cuestiones globales a través de los medios de comunicación, la estigmatización de lo campesino y el envejecimiento del campo ponen en riesgo la supervivencia del saber campesino y presiona a este tipo de saber a innovar para permanecer.

⁵⁵ El director General de Cosurca, René Ausecha en 2011 realizó su trabajo de grado en la maestría en Economía Solidaria sobre la configuración de Cosurca en su trabajo titulado Aproximación al estudio de los antecedentes organizacionales y de las expresiones de la solidaridad en la Cooperativa del Sur del Cauca – Cosurca. Este es uno de los numerosos ejercicios que han realizado los inscritos a la Cooperativa para documentar su trayectoria y generar reflexiones y cambios a partir de ella.

⁵⁶ El analfabetismo se ha reducido en los últimos 20 años, pero ello no garantiza educación de calidad y la mayoría de pobladores rurales, en estos municipios como en la mayoría de territorios rurales en Colombia no terminan bachillerato, la población que ingresa a hacer estudios superiores está entre el 1% y el 5%, situación que los líderes de Cosurca definirán como una obstáculo para que lo agrario avance en la región y el país, y que ha sido motivo de escuelas de formación política, administrativas y organizativa construidas al interior de la Cooperativa. Los municipios del Macizo Colombiano tienen un alto índice de población que carece de las más elementales condiciones de vida. Los grados de insatisfacción y desesperanza demuestran el alto grado de inequidad y se convierten en factores de conflicto e inseguridad social (Gaviria; Ordoñez; Leython; 2000)

y en sus veredas o municipios se desempeñan como líderes comunitarios (L. Imbachí, comunicación personal, 2014, Mayo 12).

Cosurca como escenario de transformación social para campesinos caficultores del sur del Cauca

El proyecto que persigue Cosurca vislumbra el sentido que los inscritos le a la Cooperativa como arena de acción colectiva organizada y de transformación social. Debido a la forma en que funciona Cosurca consideramos que su proyecto tiene un sentido político y económico. Político en la medida que busca visibilizar al campesino y cambiar relaciones de poder que históricamente lo han ubicado en una posición subalterna y económico debido a se busca generar ingresos a través de la producción de café.

El que Cosurca sea para sus inscritos una potencial arena de transformación social los motiva frecuentemente a la reflexión sobre horizontes de un futuro mejor para sí mismos, sus familias, comunidades y la región. En la Cooperativa se promueven espacios de exhortación de un proyecto societario encaminado hacia la solidaridad, autonomía y la dignidad (Cosurca, 2011).

En Cosurca se teje un marco de sentido común que busca construir un modelo región legítimo para los campesinos sur caucanos en línea con la dignidad humana y la generación de ingresos desde la base agraria con incidencia local, nacional y global. Este propósito se erige en un complejo entramado de relaciones sociales y de poder, de problematización de la presencia de cultivos con fines ilícitos, conflicto armado, marginalidad política y económica de lo campesino (Salgado, 2002).

Pensar a Cosurca como arena de construcción de un proyecto con sentido político y económico nos ubica en un escenario en que coexisten numerosas tensiones, cómo la preservación de lo definido como tradicional, resolver los intereses de los campesinos asociados, construir relaciones de solidaridad y comunidad a la vez que se participa en un mercado neoliberal y visibilizar el campesino como actor social viable.



Ilustración 5 Tensiones en Cosurca en la economía global y el estado nación colombiano. Elaboración propia.

Consideremos que es en el marco de dichas tensiones y confrontaciones que los actores sociales construyen su proyecto e identidades, es este punto en el que enfatizaremos en el próximo capítulo. Por ahora examinemos que significa para Cosurca establecer un proyecto en la línea de la solidaridad, autonomía y dignidad humana.

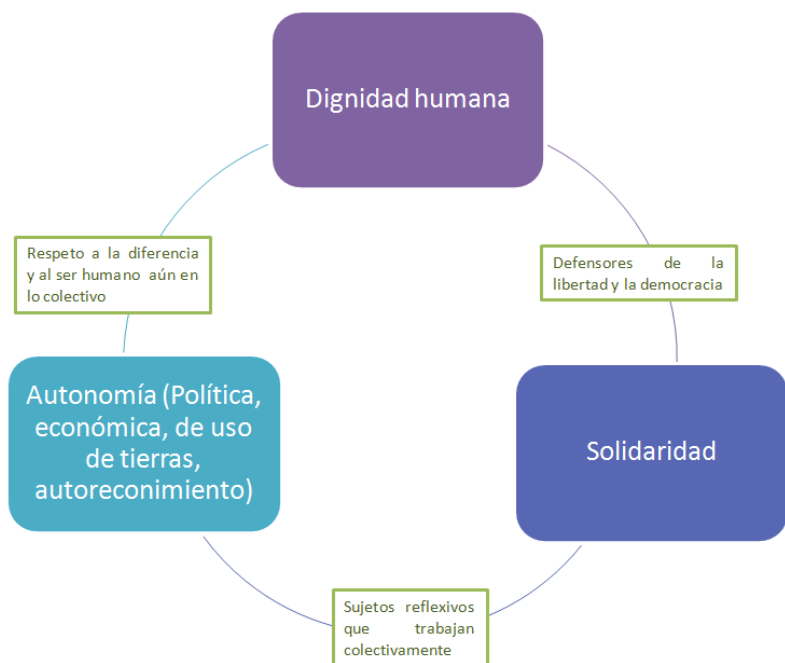


Ilustración 6 Proyecto de Cosurca. Elaboración propia.

En Cosurca la solidaridad se materializa en la construcción de relaciones solidarias (Ausecha, 2011). La solidaridad implica la construcción de vínculos de confianza, respeto y mutualidad en el proceso y los asociados y la identificación de horizonte común. En el discurso oficial de Cosurca la construcción relaciones de solidaridad hace referencia a la construcción de personas capaces de poner en contexto las consecuencias de sus acciones y de trabajar con otros. Para Ausecha se trata de un proceso que busca incrementar los discursos y prácticas solidarias que ya existían en los asociados (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23). De este modo lo solidario aparece en el discurso como tradicional.

La construcción de un proceso autónomo ha sido central para asociados y dirigentes de la Cooperativa. Desde sus comienzos en Cosurca se han generado reflexiones al interior de la organización de un proyecto inmune a paternalismos y en que las decisiones se tomen desde la base reduciendo la intervención externa (L. Imbachí, comunicación personal, 2014, Mayo 12).

La búsqueda de la autonomía política y económica no elimina necesariamente la admisión de recursos expedidos por agentes externos y programas del Estado. Más aún cuando estos recursos han permitido a la Cooperativa apalancarse financieramente. Según la dirección de la Cooperativa estas ayudas son recibidas en mientras no atenten con la autonomía de toma de decisiones y acciones de la Cooperativa⁵⁷. Esta es una estrategia de supervivencia, el relacionamiento con otros actores y obtener beneficios para garantizar la continuidad de su proyecto.

La autonomía en los procesos locales ha motivado la instauración de programas de formación política en la Cooperativa. Durante la primera década del 2000 Cosurca inició la realización de programas de formación política para los asociados con la intención de construir una perspectiva política deseable para los asociados con la que se sintieran identificados y que marcara pautas para nuevos integrantes de la organización. Consideramos que para Cosurca la autonomía se piensa desde cuatro ejes: soberanía de uso

⁵⁷ Sin embargo, las alianzas y apoyos recibidos no están exentos de condiciones que de cierto modo generan coacciones, como ha sucedido con la vinculación a Comercio Justo que exige el cumplimiento de ciertas normas por parte de los asociados.

de tierras, autonomía económica⁵⁸, autoreconocimiento, autonomía política (Cosurca, 2011)⁵⁹.

El tercer derrotero en el proyecto de Cosurca es la dignidad humana. En las sociedades occidentales democráticas y liberales la dignidad humana defiende la existencia humana como eje central de las sociedades (Bohórquez y Aguirre, 2009).

A pesar de la tendencia universal de la noción de dignidad humana existe una multiplicidad de ideas de dignidad humana construidas en virtud de los grupos sociales que dan uso de esta idea, grupos histórica y culturalmente determinados. En el caso de Cosurca dignidad humana supone satisfacer un conjunto de necesidades que consideran básicas: alimentación, salud, vivienda, educación e ingresos (Cosurca, 2011). El contexto de frecuentes violaciones de los DDHH en la región ha favorecido la emergencia de un discurso en defensa de la dignidad humana (Centro de Estudios Latinoamericanos, 2014).

Como mencionamos en el anterior apartado para Cosurca la familia campesina funciona como la unidad social encargada de agenciar transformaciones sociales. En esta línea se espera que los excedentes de la actividad cooperativa agrícola se diversifiquen y se destinen

⁵⁸ Su creciente autonomía económica ha permitido a Cosurca tener mayor capacidad de negociación en los escenarios que participa. La apertura a nuevos mercados internacionales, y la creciente capacidad de autofinanciar sus actividades, ha facilitado la participación de la cooperativa y a quienes representa en nuevos diversos escenarios para una organización campesina de la región (Auseche, Entrevista). Algunos de estos escenarios son el congreso de Estados Unidos, encuentros internacionales de productores de café, laboratorios de paz, encuentros regionales de organizaciones de base campesinas.

⁵⁹ La soberanía de uso de tierras defiende el acceso a la tierra y el territorio, la producción limpia libre de agroquímicos y la soberanía alimentaria. La producción orgánica y diversificada es una práctica que deben cumplir los asociados, además la producción agroecológica es positivamente reconocida en mercados globales. La autonomía política supone que los asociados desarrollen un pensamiento político propio distanciado de partidos políticos, grupos armados y relaciones políticas clientelistas tradicionales. Se pretende alcanzar una posición política que represente y visibilice a los asociados en tanto pequeños productores agrícolas capaces de incidir en políticas públicas (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23) para integrar a campesinos que no tienen reconocimiento a diferencia de los afrodescendientes e indígenas y reconocer a los pequeños productores en un proyecto de nación. La autonomía económica aspira a incrementar ingresos a partir del desarrollo de proyectos productivos, también pretende eliminar la participación de intermediarios que en una relación asimétrica con los campesinos fijan precios y condiciones que perjudican a los pequeños productores que no alcanzan a cubrir los costos de la producción e implica garantizar rentabilidad del proyecto productivo e indicadores financieros productivos y desarrollar cada proceso con calidad. La idea de autoreconocimiento en Cosurca ha conducido a la reflexión de los campesinos asociados como sujetos activos con capacidad de transformación social. Es posible que los asociados de Cosurca hayan tenido previamente experiencias de pensarse a sí mismos como parte de su historia de vida propiciadas por espacios comunitarios o proyectos de desarrollo rural, lo novedoso acá será la construcción de los asociados como un “yo” capaz de pensar en un proyecto de vida y de región con otros y no individualmente (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23). Por otra parte la noción de autoestima que se contempla a la luz del autoreconocimiento cobra un sentido político para valorar el saber campesino.

a mejorar las condiciones de vida familiares y la unidad productiva (L. Ángulo, comunicación personal, 2014, Septiembre 28).⁶⁰

En Cosurca la producción de café ha sido funcional para visibilizar luchas que tienen lugar en el territorio. Visibilizar a los pequeños productores locales a través de procesos de identificación de lo campesino y lo caucano es un propósito transversal al proyecto de construcción de relaciones solidarias, de autonomía y dignidad humana. La construcción de identidades campesinas y caucanas se convierte en un derrotero inacabado que para los inscritos cumple una función de carácter ontológico y político⁶¹, que busca legitimar las formas de existencia de sus inscritos y alcanzar racionamiento político para participar en los procesos de tomas de decisiones en escenarios locales, regionales y nacionales.



El majestuoso Macizo colombiano. Estas hermosas cordilleras que históricamente se han pensado como complejos geográficos también resguardan complejos procesos sociales. Mayo 14 de 2014. Elaboración propia.

⁶⁰ En este sentido Cosurca ha desarrollado un proyecto de construcción de cocinas, en el cuál se entregaron cocinas a asociadas para mejorar las condiciones en que realizan sus actividades cotidianas. En los planes de trabajo de las organizaciones locales las condiciones de vivienda, salud y alcantarillado aparecen como falencia en la región, es por ello que cobra tanta importancia la dignidad humana para las familias campesinas.

⁶¹ La forma en que resuelven problemas ontológicos y políticos a los que se enfrentan los inscritos a Cosurca será central a lo largo de nuestro trabajo. Coincidimos con el planteamiento de Touraine (1987) cuando sostiene que no existe una clase en sí, ni una conciencia de clase, de la situación soportada a la conciencia que se forma en el traslado a la acción política. Para Touraine resulta conveniente diferenciar la conciencia social de clase dónde el actor social reconoce de la existencia de conflictos en la apropiación social de los principales recursos culturales y la conciencia política que garantiza la traducción del movimiento social en acción política.

Capítulo 2. Desde dónde definimos las categorías de procesos de identificación, lo caucano y lo campesino en el caso de Cosurca.

En el anterior capítulo abordamos que es la Cooperativa del Sur del Cauca (Cosurca), hitos la han sido relevantes en su trayectoria, cómo funciona la Cooperativa como punto de encuentro de saberes y cerramos presentando su proyecto político y económico que gira alrededor de la solidaridad, la dignidad humana y la autonomía al es transversal el realce de lo caucano y lo campesino.

En este capítulo presentamos teórica y conceptualmente las nociones centrales de este trabajo investigativo: *Procesos de identificación, lo caucano y lo campesino*. En la primer parte presentamos el marco teórico desde el cual comprendemos la categoría analítica de procesos de identificación. En la segunda parte exponemos el sentido que tienen en el presente estudio las categorías empíricas de lo campesino y lo caucano en Cosurca.

Los procesos de identificación como categoría analítica

Los procesos de identificación a los que hacemos alusión involucran mecanismos de carácter relacional e históricamente localizados a los que los sujetos acuden estratégicamente para resolver problemas ontológicos y políticos. Estos procesos florecen en la interacción mediada por condiciones objetivadas que trazan el curso de tales procesos y que corresponden a factores geográficos, políticos/culturales, sociales e históricos, indistintamente de si los actores sociales son o no conscientes de ello.

La categoría analítica de *procesos de identificación* nos concede mayor flexibilidad para comprender a Cosurca en tanto acción colectiva organizada en la medida que cancela determinismos sobre la(s) identidad(es) como categoría esencial que monopoliza las prácticas y discursos que tienen lugar en la Cooperativa. Asimismo, la categoría de procesos de identificación nos permite dejar abierta la discusión sobre las identidades que confluyen en la Cooperativa, reconociendo que las identidades campesina y caucana no son las únicas que confluyen en la Cooperativa. De igual manera, desde la perspectiva de los procesos de identificación nos es posible problematizar los procesos que los actores

sociales emprenden para resolver asuntos ontológicos y políticos como un tránsito macro/micro/macro (Coleman, 2001)⁶².

Los procesos de identificación vislumbran el tradicional problema sociológico entre la estructura y el individuo. Nuestra propuesta apoyada en el andamiaje teórico de Elías (1995) y Bourdieu (2002) consiste en que si bien el sujeto enfrenta ciertas tensiones en el momento de construirse a sí mismo como parte de una sociedad en la práctica son tenues las fronteras entre la experiencia interior y el exterior (Elías, 1995)⁶³. Por tanto los procesos de identificación son para nosotros la expresión de constantes procesos internos y externos que pueden llegar a experimentar conflictos.

El sujeto se define a sí mismo en la interacción con el otro a partir de la diferencia (Hall, 2000). De la identificación de la diferencia el sujeto toma insumos para construir su propia identidad⁶⁴ trastocando el yo⁶⁵ (Hall, 2003). En la arena de la acción social organizada las identidades funcionan como mecanismo que da sentido a una experiencia colectiva⁶⁶, y no estrictamente individual. En los procesos de construcción de identidades los sujetos interactúan con otros agentes creando acuerdos entre individuos, instituciones y organizaciones que pueden darse en escalas locales, nacionales o globales (Quijano, 2002).

Para Touraine (1987) la construcción sujetos alude al deseo de crear una historia personal y de dar sentido a un conjunto de experiencias personales. Los procesos de identificación se configuran a partir de procesos reflexivos de la experiencia de los actores sociales que se manifiesta en prácticas y discursos, es decir, es un reflejo de la acción que realiza el actor a partir de una conciencia práctica y discursiva (Bourdieu, 2007)⁶⁷. La experiencia humana

⁶² El sujeto subjetiva elementos del entorno y en la interacción podría es posible transformar el entorno (Coleman, 2000).

⁶³ En su propuesta teórica Elías considera que las sociedades o figuraciones están formadas por relaciones reales entre seres humanos que se unen en interdependencias diversas y variables (García, 2006).

⁶⁴ En la acción colectiva se realiza un origen común y características compartidas con otro(s) concreto(s), sin que se cancelen las diferencias extracción significados (Hall, 2003).

⁶⁵ Para Hall (2003) se trastoca el yo en tres sentidos: En un presente que estructura una alteridad, se construyen de manera incesante y que implican la sedimentación de un nosotros en cualquier yo. Igualmente, los procesos de identificación se constituyen a partir de propósitos temporal y espacialmente ubicados.

⁶⁶ No consideramos que el problema de la identidad sea un problema individual fruto de procesos meramente psicológicos, sin embargo no ponemos en duda que para que problematice la identidad tienen que existir individuos.

⁶⁷ Los procesos de construcción de sentido y organización de los cuales surgen las identidades se convierten en una fuente de sentido y experiencia para las personas (Castells, 2003). De este modo la construcción de

está permanentemente mediada y es de esa manera que los actores sociales aprehenden el mundo social, de modo que la identidad aparece cuando existe una conciencia de un “yo” entendido por la persona en virtud de su biografía, su existencia se convierte en un proceso reflexivo (Giddens, 1995).

Los procesos de identificación son mecanismos relacionales que buscan resolver cuestiones ontológicas y políticas de los sujetos. Es ontológico en la medida que permite a los asociados resolver la pregunta sobre ¿quién soy? y político, en la medida que ese ¿quién soy? ésta mediado por relaciones de poder, que en nuestro estudio de caso se enlaza con la posición social que los campesinos ocupan en la sociedad colombiana y la presencia de riesgo de garantizar la continuidad de las formas de existencia culturales y materiales.

Lo histórico en los procesos identificación.

Los estudios de las cuestiones sociales contemporáneas deben ser vistos como parte de un proceso de largo plazo (Elías, 1994). Consideramos que los mecanismos a los que los actores sociales acuden para resolver cuestiones ontológicas y políticas están situados históricamente, condicionados por un pasado y horizontes comunes, lo histórico no aluda exclusivamente al pasado⁶⁸. Para comprender tales mecanismos es necesario realizar una revisión histórica de los procesos sociales que trazan la forma en que los actores sociales se cuestionan a sí mismos y sus condiciones de existencia.

Como vimos en el anterior capítulo, en el discurso de Cosurca la economía campesina, el trabajo en la finca, el saber campesino, la producción agroecológica en ocasiones aparece como rasgo naturalizado del asociado a la Cooperativa. La historización de aquello que aparece como tradicional a la luz de procesos sociales nos permite comprender la forma en que estos elementos se han convertido en tradicionales y el sentido que tienen para los inscritos. A pesar de que como ya anotamos, los actores sociales no sean necesariamente conscientes de ello en el momento de la interacción y de la construcción de discursos y

identidad se orienta en virtud de las formas de experiencia subjetiva que tienen los actores sociales del mundo social en el marco de condiciones objetivas relativas a una posición que cobra sentido para los sujetos.

⁶⁸ El sentido de la práctica se define en relación el tiempo, según su estructura temporal. De este modo la historia es una condición objetiva subjetivada en la práctica y el porvenir sería el horizonte que ajustaría el sentido de la práctica, el porvenir estará dado por el espectro de posibilidades que el sujeto contempla a la reflexión sobre cuál de esas posibilidades preferiría. A lo anterior Giddens (1995) añade que la temporalidad es frecuentemente traída al presente en el marco de la construcción de la identidad del yo.

prácticas identitarias. La historización de los mecanismos a través de los cuales los actores sociales resuelven asuntos ontológicos y políticos permite entrever la forma en que se entretejen praxis y historia, para ubicar las formas en que los sujetos se construyen así mismos.

En el discurso con frecuencia los actores sociales explican sus prácticas tradicionales como hace parte de su naturaleza sin avistar los procesos históricos que han dado forma a dichas prácticas. Ya que con frecuencia las identidades permanecen insertas en las lógicas de la práctica, en la naturaleza de las cosas (Bolívar, 2006) en la forma en que los actores sociales se apropian del mundo social y su proyecto de transformarlo. Si bien no podemos prescindir de la interacción, en la articulación de ésta con procesos de mayor alcance ampliamos nuestro panorama y comprendemos los procesos de identificación en su complejidad⁶⁹.

La historización de procesos de identificación nos permite entrever cómo estos procesos son explicables sin estar intencionados por la acción humana. Además, nos permite comprender acciones y personas que en ellos suceden en un curso que no ha sido proyectado ni querido por ninguna persona particular.

Los procesos de identificación resultan de un conjunto de transformaciones cognitivas y sociales (Eliás, 1994). Estos procesos aparecen cuando grupos humanos desarrollan la capacidad reflexiva de autoconciencia⁷⁰, autodistanciamiento y formar símbolos, elementos centrales para la comunicación y la propia adquisición de la identidad personal (Eliás, 2002). En los procesos históricos de diferenciación los seres humanos reflejan transformaciones de las estructuras sociales y de personalidad (Eliás, 1994).

Consideramos apropiado abordar el problema de la construcción de sujetos en el marco de la acción colectiva organizada como un proceso. Entendiendo que los procesos no son atributos del sujeto pues el sujeto es un proceso en sí, el ser humano es un proceso en sí

⁶⁹ Por otra parte al abordar históricamente problemas sociológicos como lo es el problema de la identidad debemos evitar caer en la trampa de aspirar rastrear comienzos absolutos en las investigaciones sociales o del tipo que sean, donde empecemos encontramos movimiento, encontramos algo que ha construido un precedente (Eliás, 1994).

⁷⁰ Es decir, pensarse a sí mismos como seres pensantes, capaces de dar razón de lo que hacen y el motivo por el cual lo hacen (Eliás, 2002).

mismo (García, 2006). De esta forma repensamos naturalizaciones que conducen a pensar a los actores sociales como individuos ahistóricos.

Los procesos de identificación como un asunto político/cultural.

Los procesos de identificación tienen un carácter político/cultural (Bolívar, 2006). El reconocimiento de un rasgo como cultural en una sociedad es el resultado de una lucha política.

La posición de marginalidad que ocupa lo agrario en Colombia ha motivado la organización de campesinos sur caucanos para crear lo que actualmente conocemos como Cosurca. Con la construcción de un proyecto político y económico en Cosurca sus inscritos difunden su pliego de exigencias al Estado colombiano y se muestran como actores sociales viables y capaces para garantizar la supervivencia de sus formas de existencia. Las problemáticas que los asociados señalan en los planes de trabajo de las organizaciones locales no son hechos aislados, están conectados con la forma en que el Estado históricamente ha desatendido las cuestiones agrarias en Colombia.

La producción de identidades es un proceso político en el que los actores intervienen activamente. Las identificaciones se constituyen en un contexto de relaciones de poder⁷¹ (Castells, 2003). Aún cuando sus opciones estén severamente constreñidas por la historia de cada grupo existen múltiples pasados y futuros posibles para un actor. Los actores sociales intervienen en una selección de lo que quiere o puede mostrar (Bolívar, 2006). Los procesos de identificación emergen cuando los actores sociales acuden a sus materiales culturales y constituyen una nueva identidad para redefinir su posición.

El Estado es un agente relevante en la formación de identidades en las sociedades modernas⁷². La construcción de identidades y la formación del Estado son dos procesos ligados e inseparables de la construcción de un orden político (Bolívar, 2006). Asimismo,

⁷¹ Castells (2003) construye una tipología de identidades diferenciadas en virtud de su relación con las estructuras políticas dominantes: Identidad legitimadora, de resistencia, de proyecto. Las identidades legitimadoras tendrían su mayor representatividad en la identidad de ciudadanía. Las identidades de resistencia se generan por actores marginados de las lógicas de dominación.

⁷² Las identidades se entretienen a la par con un complejo de transformaciones sociales ligadas a la emergencia de los Estados como forma de organización social y cultural (Elías, 1995).

en lo político se delinear las formas culturales y se diferencian las privilegiadas de las excluidas en distintos escenarios.

En sociedades modernas el Estado funciona como productor de diferencias⁷³ culturales en la medida que fabrica identidades normativas⁷⁴ representadas en la idea de ciudadanía. No obstante, dichas formas simbólicas y materiales no son completamente excluyentes de las formas de ciudadanía, según el contexto y la funcionalidad que cumplan para los actores sociales se integraran en mayor o menor medida a la identidad de ciudadanos⁷⁵.

Para las sociedades modernas el Estado es un producto cultural investido de poderes por parte de grupos históricamente determinados (Bolívar, 2006). No obstante, los procesos de identificación son un asunto cultural y político que no atañe exclusivamente al Estado. La emergencia de movimientos sociales nos permite abrir el panorama de las relaciones de poder en las que se configuran dichos procesos. El estudio de los movimientos sociales nos permite comprender la forma en que está siendo percibida la gestión estatal en las sociedades.

Los procesos de identificación se comprenden en el marco de sus luchas políticas y la función que tienen para los actores. Estos procesos develan formas de organizar la interacción social y de enfrentar las condiciones materiales en que tal interacción tiene lugar, tienen una función de promoción ante el Estado pero en su trayectoria pueden emerger otras funciones fruto de las nuevas interacciones. En las sociedades organizadas en Estados nación los procesos de identificación funcionan como procesos de construcción de

⁷³ La forma organizativa de Estado será una manifestación de estas transformaciones en las estructuras sociales y será un referente para la construcción de manera en que se construyen los procesos de diferenciación. Los seres humanos se separan de la naturaleza como objeto de conocimiento diferenciado de individuos independientes reducidos a sus propias fuerzas. En los que se diferencia un interior de un exterior, un “yo” de otros y nosotros. Son procesos de construcción de diferencias entre nosotros y ellos, con un nosotros que se da en interacción desigual con otros y está habitado por constantes conflictos, que se buscarán solucionar en negociación interna y abierta.

⁷⁴La experiencia cultural de lo político es un fenómeno reciente que pretende visibilizar las diferencias y particularidades de grupos sociales en relaciones asimétricas de poder. Las categorías de moderno y tradicional además de hacer referencia a lo cultural también tienen una disposición política. Lo moderno personifica el proyecto del Estado delimitando prácticas y discursos encaminados a la homogeneización y excluyendo formas culturales por fuera de lo que se define como moderno (Bolívar, 2006).

⁷⁵ En conversaciones con personas de la comunidad de la vereda de Chapacual, Nariño encontramos que los movimientos sociales campesinos con frecuencia integran a su discurso mecanismos que están cobijados por la figura de ciudadanía, a diferencia de comunidades indígenas, como por ejemplo la Quillasinga en Obonuco, Nariño que defiende modelos de autogobierno propios.

significados en los que la diferencia resulta de la interacción social y que en el marco de esta cobra sentido.

En su teoría de los movimientos sociales Melucci (1991) ilustra la estrecha relación que existe entre movimientos sociales y la construcción de identidades en tanto niveles analíticos, en lugar de características de grupos sociales. Para Melucci los movimientos sociales son sistemas de acción en los que la unidad de los actores es un resultado y no un punto de partida. Además, dirá Melucci que los movimientos sociales son sistemas de relaciones sociales que conectan orientaciones y propósitos plurales con una amplia gama de procesos sociales, actores y formas de acción.

Los movimientos sociales nacen en conflictos en los cuales las sociedades se producen a sí mismas (Touraine, 1987), esto cobra un sentido especial para el contexto histórico en el que se erige Cosurca, pues a lo largo de la historia cada contracción social en contra de sectores populares ha venido acompañada de movimientos sociales.

En la arena de los movimientos sociales el horizonte compartido es resultado de la acción colectiva en constante negociación, interacción y en ocasiones por orientaciones opuestas⁷⁶. Enfrentan múltiples tensiones e intenciones y se construye por medio de los recursos que los actores sociales tienen a su disposición (Tarrow, 1997). De esta forma, los procesos de identificación no anteceden a la interacción ni a los conflictos, se construyen precisamente en el campo de la confrontación (Bolívar, 2006).

En correlación con lo anterior, cuando hacemos referencia a la noción de clase consideramos el planteamiento de Touraine (1987) en el cual propone que la clase y la noción de movimiento social son distintas pero inseparables. En su interés por comprender el lugar del movimiento social en el funcionamiento del sistema social Touraine diferencia el movimiento social como acción del sujeto que cuestiona la formalización social de la historicidad y la clase como situación objetivada social e históricamente que localiza al actor social en conflictos y no en contradicciones. De este modo se diferencia entre

⁷⁶ Tal parece ser el caso de Cosurca que nació como una iniciativa de tres organizaciones locales de campesinos pequeños caficultores que consideraron necesario asociarse para canalizar de manera efectiva recursos financieros y técnicos y garantizar un mercado estable para el café. Este propósito inicial se ha transformado en parte por las negociaciones internas de quienes hacen parte de la cooperativa y en parte por las relaciones sociales en que ha interactuado la cooperativa.

conciencia política y social. Igualmente, Touraine considera que el desarrollo y cambio histórico de las sociedades está en manos de grupos dirigentes que en sociedades modernas administran el Estado, no en clases dirigentes.

Lo geográfico en los procesos de identificación.

Los procesos de identificación que emprenden lo sujetos se ubican en un espacio/tiempo concreto cuyo sentido se ha construido socialmente (Fals, 2000). Desde esta perspectiva lo geográfico es una condición objetivada que cobra un sentido concreto para los actores sociales. El espacio/tiempo toma la forma de unidades concretas, pero transitorias de ocupación humana, por tanto es maleable y ajustable. El territorio obedece a condiciones físicas y biológicas y es además, una construcción social ligada a expansiones y construcciones históricas y demográficas relacionadas con necesidades colectivas (Fals Borda, 2000). La manera en que se construye el territorio está conectada con procesos sociales locales y globales.

Damos cuenta del planteamiento anterior cuando intentamos abordar históricamente la región caucana y encontramos que difícilmente la podemos comprender con nuestras categorías actuales. Por ejemplo, el lugar en que tienen asiento las organizaciones locales no siempre se ha denominado departamento del Cauca, durante la Colonia fue parte de un virreinato y más adelante en la República fue parte de un Estado, ello vislumbra las transformaciones sociales que han existido en un espacio geográfico alrededor del territorio. A pesar de que nuestras categorías actuales dificultan nuestra comprensión del espacio a través de la historia, los científicos sociales debemos tomar consciencia de nuestra propia ubicación histórica para tomar una postura analítica frente a los procesos sociales estudiados.

Durante el siglo XX los ajustes y flujos institucionales implicados en los procesos globalizantes condujeron a los Estados nación a constituir el ordenamiento territorial como política de Estado⁷⁷. Para explicar tales políticas (Fals, 2000) emplea los conceptos bioespacio y tecnoregión⁷⁸, relativos al espacio/tiempo.

⁷⁷ Tales ajustes son la creación de nuevas entidades especiales funcionales a escala interna, subnacional como a escala externa o supranacional y la revisión, eliminación o desactivación de límites o fronteras existentes

Para el sociólogo colombiano es a partir la configuración de la tecnoregión que surgen los mundos de las empresas multinacionales, vinculaciones económicas sectoriales o regionales, redes comunicativas y de ONG y se forman conjuntos geopolíticos y alianzas como la Unión Europea, la OEA, etc, como entidades que han adquirido identidad y autoridades propios (Fals, 2000).

En Cosurca las fronteras geográficas han sido utilizadas para ubicar espacialmente marcos de sentido compartido y diferenciarse⁷⁹, el sur caucano representa un nosotros y un proyecto de región legítimo para sus inscritos. Para los asociados a Cosurca con quienes trabajamos en campo, existe una relación directa entre las particulares condiciones físicas de la geografía del maciceña y la personalidad del sur caucano. Igualmente, en el discurso identitario el territorio aparece como un elemento sagrado.

En el anterior capítulo problematizamos a Cosurca como un escenario de glocalización de procesos sociales. La globalización es un proceso dialéctico conformado por flujos mayores significativos de diversa índole y no una situación estática o condición terminal. Esta dialéctica da lugar a relaciones paradójicas: Con la creación de bioespacios locales y tecnoregiones, la globalización actual no suministrará los lineamientos finales del mundo. De manera que en la reorganización del espacio actual en sus diferentes escalas o modalidades continúan aplicándose los mecanismos usuales a nivel de Estado nación y se decretan infraestructuras o nuevos territorios para permitirlos. Sin que se cancelen las luchas en defensa de la identidad propia y resistencias a nivel de cultura de existir en bioespacios. En este sentido Fals (2000) anota que “muchos de quienes defienden las identidades propias y raíces culturales se han convertido en principales de víctimas de la

internas y externas que son herencia de prácticas geopolíticas verticales de dirigentes de un periodo anterior (Fals, 2000).

⁷⁸ Bioespacio y tecnoregión reflejan las unidades territoriales como manifestación de realidades vivas. Por una parte el bioespacio aparece como respuesta a procesos locales y regionales de desarrollo social, económico y político que enlazan actividades vitales de producción y reproducción con los recintos en que se ejecutan y de dónde se derivan elementos de continuidad social y diversidad cultural. En complemento, tecnoregión se define por las anexionaciones creadas por avances científicos, técnicos e informativos que desbordan a nivel macro los límites de los territorios.

⁷⁹ La canción “El indio del Macizo” escrita por el campesino lermeño Herney Ruiz (1991) retrata eficazmente la forma en que lo geográfico es utilizado por los campesinos locales para construir marcos de sentido compartido, a continuación invocamos un fragmento de la canción:

“Yo soy el indio del pueblo de Santa Rosa y Bolívar de Timbío, la Vega, Rosas de la tierra y el Patía [...] ¡Oh lindo Macizo entero ¡Oh Lerma tierra querida venimos cruzando valles montañas y serranías gente de raza ...”.

globalización [...] Son precisamente grupos que, para subsistir han dependido y siguen dependiendo de espacios locales de comunidades específicas” (p. 13).

Las víctimas de la globalización acuden a los recursos a los que tienen acceso, especialmente sus costumbres regionales revivendo lo particularmente local, que adquiere sentido en los bioespacios, a estos procesos Fals los llama glocalización⁸⁰. Los elementos afectivos de la glocalización representan una fuerza antihegemónica que neutraliza la razón instrumental de los procesos tecnoregiones de la globalización (Fals, 2000). En cada territorio o bioespacio se busca afirmar una identidad colectiva y una definición alterna y superior a la calidad de vida para hacer frente a las arremetidas de la globalización y defender los espacios populares, de este modo sobresalen esfuerzos por reivindicar valores que provienen de la mezcla racial y cultural. Aunque se adopten máquinas y artefactos modernos, hay concepciones tradicionales que siguen fuertes. Se configuran maneras de pensar alternativas que permiten defender las identidades propias de las comunidades locales y regionales (Fals, 2000).

El sentido de las categorías lo caucano y lo campesino en Cosurca

En el capítulo anterior cerramos exponiendo el proyecto político y económico de Cosurca al cual son transversales procesos de identificación de lo caucano y lo campesino. Estos dos procesos vislumbran el proyecto societario deseable para los inscritos a la Cooperativa con el cual aspiran a incidir en políticas públicas. Los inscritos a la Cooperativa acuden a la reflexión de lo caucano y lo campesino para resolver asuntos ontológicos y políticos, transformar condiciones de existencia y garantizar un espacio legitimado en un proyecto de nación.

En este apartado definimos el sentido que lo caucano y lo campesino tienen en Cosurca. Para este fin procedemos definiendo lo caucano y lo campesino como categorías empíricas⁸¹ que los asociados reelaboran a partir de procesos de identificación.

⁸⁰ Por ello a ojos occidentales, por acá resurge lo diferente, lo extraño y lo sorprendente y hasta la pobreza alcanza a tener funciones positivas (Fals, 2000).

⁸¹ Concebimos lo campesino y lo caucano como categorías empíricas en tanto son construidas a partir de la experiencia de la Cooperativa. A pesar de que nos apoyamos en trabajos académicos que abordan lo campesino y lo caucano para contextualizarnos sobre el debate referido a estas nociones, el contenido con el que definimos lo campesino y lo caucano lo extraemos del material recolectado en visitas campo y revisión documental de la Cooperativa. Lo hacemos de esta forma porque es nuestro interés reconocer como los actores sociales subjetivan categorías objetivadas en el marco de la acción colectiva organizada para estimular

Posteriormente, explicamos porque consideramos que estas categorías son eficaces para comprender a Cosurca como escenario de acción colectiva organizada. A continuación, presentamos las características que en la actualidad⁸² dotan de contenido a lo caucano y lo campesino Cosurca. Finalmente presentamos la actividad caficultora como generadora de ingresos y espacio propicio para la introspección sobre quiénes son los pequeños productores vinculados Cosurca para transformar condiciones de vida en una nación que históricamente ha desatendido a lo agrario.

Lo campesino y lo caucano como subjetivación de categorías objetivadas en Cosurca.

En el presente estudio las categorías de lo campesino y lo caucano las hemos construido a partir de los relatos que nos compartieron asociados y directivos de la Cooperativa y la revisión de documentos institucionales. Por lo tanto, cuando nos referimos a lo caucano y lo campesino hacemos alusión a categorías objetivadas que han sido subjetivadas por los asociados a Cosurca.

El sentido académico que tiene construir categorías a partir del discurso de los actores sociales está en que nos permite comprender el proyecto societario que defienden los actores sociales que puede ser alternativo al que decretan los Estados y los mecanismos a los que los actores sociales acuden para materializar sus proyectos societarios. Adicionalmente, entendemos que los proyectos societarios que construyen los actores sociales no coinciden completamente con la manera en que estos se comportan, pero sí explica el proyecto que los actores sociales tienen de sí mismos que potencialmente podría modificar su comportamiento en miras a materializar dicho proyecto.

Lo caucano y lo campesino hacen parte de procesos identificación que tienen un sentido político/cultural, histórico y geográfico. Las categorías de lo caucano y lo campesino son resultado de la construcción de un sentido compartido (Guiddens, 1995). Estos procesos se enlazan a categorías objetivas que surgen de procesos sociales de mayor alcance

cambios sociales que los favorezcan. En el próximo capítulo abordamos la forma en que estas categorías empíricas están conectadas con procesos sociales de mayor alcance.

⁸² En correlación con el apartado anterior consideramos que las formas en que los actores sociales resuelven problemas ontológicos y políticos están situadas históricamente. Los hitos que mencionamos en el capítulos anterior han influido en el sentido que tiene lo caucano y lo campesino en Cosurca.

involuntarios a la acción humana (Elías, 1995) y trazan la forma en que los sujetos conocen el mundo y se definen a sí mismos.

Los inscritos a Cosurca desarrollan un conjunto de discursos y prácticas encaminadas a transformar sus condiciones de vida y preservar formas de existencia a través el realce de elementos que aparecen como propios de lo caucano y lo campesino. No basta con la existencia de relaciones de poder asimétricas para que emerjan procesos de identificación, también debe existir una percepción de vulneración de las condiciones materiales y simbólicas de existencia de los sujetos (Piña, 1997).

La reelaboración de lo campesino y lo caucano en Cosurca implica la selección y jerarquización de elementos consideramos tradicionales. En el discurso los actores sociales pueden configurar sus identidades en rasgos que aparecen como esenciales de esta forma el discurso tiene un uso político en el que reconstruyen diferencias jerarquizadoras.

Por qué realzar lo campesino y lo caucano en Cosurca.

Nos parece pertinente hacer explícito porque nos referimos a Cosurca como espacio de construcción de identidades caucanas y campesinas y no por ejemplo cosurqueñas, de género, indígenas o afro. En el trabajo de campo realizado en la Cooperativa y en sus organizaciones locales, sumado al análisis de documentos oficiales de Cosurca encontramos que se realzan procesos de identificación de lo campesino y lo caucano en lugar construir una identidad colectiva en razón del rol de asociados.

Estos procesos de identificación expresan el carácter contestatario que puede llegar a tener la Cooperativa. Que en Cosurca se realce lo campesino y lo caucano y no la identidad de asociados entrevé que la actividad económica alrededor del café funciona como un medio para visibilizar a la reivindicaciones e inconformidades que tienen los inscritos en relación a necesidades básicas insatisfechas, desigual acceso a la tierra y relaciones de poder asimétricas, todas estas inconformidades tienen al Estado colombiano como principal destinatario.

En la Cooperativa han tenido a lugar numerosos debates sobre las identidades que representan adecuadamente a los pequeños productores vinculados a Cosurca. Sobre

quiénes son y el proyecto de vida que quieren para sí. Se ha discutido lo que significa para los asociados pensarse como pequeños productores del sur del Cauca que aspiran a continuar viviendo sus fincas. Igualmente se ha cuestionado la legitimidad de las instituciones y de la forma en que el Estado colombiano ha atendido lo agrario.

A pesar de la diversidad de actores sociales y de los roles que ellos ocupan en sus vidas se ha privilegiado la identidad campesina para alcanzar un reconocimiento político. Ausecha señala que inicialmente no se tenía clara que identidad representaría a los pequeños productores asociados a la Cooperativa “Nos preguntamos qué somos ¿Somos indígenas, proletarios, productores, pobladores urbanos?” (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23). Identificarse como campesino cobra sentido en un contexto en el que se abren las oportunidades políticas (Tarrow, 1996) para el debate y el reconocimiento político de identidades y formas de ciudadanía distintas influenciados por los avances que han alcanzado en garantías políticas los grupos sociales inscritos en las identidades indígenas y afrodescendientes.

Qué características contiene lo campesino y lo caucano en Cosurca.

El sentido de lo caucano y lo campesino en Cosurca ha sido una constante construcción. Que que los inscritos a la Cooperativa habiten en zona rural del Cauca no resuelve el sentido de lo caucano y lo campesino, es necesario entrar a comprender la forma en que lo caucano y lo campesino se significa en el contexto de la Cooperativa.

Consideramos que procesos de glocalización a los que los inscritos a Cosurca están expuestos; construcciones sociales sobre el espacio y el horizonte compartido del Cauca como territorio de paz y solidaridad sintetizan eficazmente el sentido que tiene lo caucano en Cosurca. Respecto a los procesos de identificación de lo campesino entendemos la relación directa con el entorno, la selección y jerarquización de elementos como tradicionales y las relaciones de poder y la posición social que ocupa el campesinado en la topografía social nacional como contienen lo campesino en Cosurca.

El sentido de lo caucano en Cosurca.

El proyecto político y económico que persigue Cosurca privilegia la región caucana, específicamente la parte andina. Lo anterior no implica que se piense lo caucano por fuera

de un proyecto de nación, en Cosurca se piensa en construir un proyecto de nación a partir del desarrollo de la región caucana (L. Ángulo, comunicación personal, 2014, Mayo 23).

Lo caucano hace referencia a un lugar geocultural (Quijano, 2000) cuyo sentido es relacional. La identidad caucana se realza según la interacción, según las circunstancias al interior de Cosurca pueden realizarse identidades que obedecen a niveles locales como tambeño(a), lerneño(a), almaguereño(a), etc.⁸³. Los procesos identitarios no parten de unidades esenciales, sin cancelar las diferencias entre los inscritos (Tarrow, 1996).

Los actores sociales construyen sus propias definiciones del bioespacio (Fals, 2000) dando sentido a las condiciones geográficas. Las condiciones geográficas operan como condiciones objetivadas que trazan las construcciones sociales que los actores elaboran sobre el espacio y sobre sí mismos en un espacio concreto (Fals, 2000). En el Cauca las condiciones geográficas han delineado el carácter del poblamiento de grupos étnicos desde la colonia en la región caucana (Tovar, 2007)⁸⁴.

Wilches (2001) describe manera sucinta la geografía caucana en la siguiente declaración: “En Cauca no hay nada no que no haya en otras partes del mundo, lo interesante del Cauca que tiene un poco de todo el mundo en 30 km” (p. 11). En suelo caucano cambia radicalmente el paisaje, la atmósfera, la composición de la población, la lengua, los acentos, el clima, la comida, los comportamientos y costumbres en cuestión de minutos de viaje. De modo que del Cauca no se puede hablar como una unidad homogénea cultural, ni geográfica⁸⁵. Las condiciones geográficas, junto a procesos sociales históricos ocurridos en la región han dado paso a nuevas y variadas formas de producción materiales y simbólicas.

⁸³ En las organizaciones locales emergen identificaciones en los asociados en razón de la organización local a la que están inscritos, sin embargo el proyecto de Cosurca aspira a unificar dichas identidades en un proyecto de región caucana.

⁸⁴ Desde la colonia el departamento del Cauca se organizó espacialmente en virtud de los recursos disponibles (Tovar, 2007).

⁸⁵ La academia caucana recientemente ha incluido en su agenda investigativa al estudio de movimientos sociales y reivindicaciones que defienden las múltiples identidades que existen en el territorio: identidades rurales, indígenas, afros, campesinas, cafeteras, de género, entre otras que han conducido la reflexión de las identidades y los pobladores caucanos en esferas políticas (Barona; Gnecco, 2001). Tocancipá, Portela, Díaz, Zuluaga, han contribuido a la reflexión de desarrollos alternativos, de nuevos territorios posibles en lógicas distintas a las que propone la idea de modernidad que se distancia de formas culturales y económicas que considera atrasadas (Barona; Gnecco, 2001).

La cordillera central de los Andes que inicia en el departamento vecino del Huila recorre de oriente a occidente el Cauca hasta encontrarse con el Océano Pacífico, 60 kilómetros hacia el occidente se levantan las islas de Gorgona y Gorgonilla. En medio de esta variedad de elevaciones encontramos páramos, valles y ríos. Existe un abismal contraste geográfico y cultural entre norte⁸⁶ y sur⁸⁷ del departamento.

En el sur caucano se encuentra la una porción del Macizo colombiano⁸⁸ del cual se deslindan los cuatro ríos más importantes de Colombia: El Magdalena, El Caquetá, El Cauca y el Patía. Los nudos montañosos del Macizo, la fertilidad de sus suelos⁸⁹, la abundancia de recursos hídricos y mineros han delimitado la localización de los asentamientos humanos y los modos productivos y culturales que se han configurado en la región desde larga data⁹⁰. Con excepción de grupos indígenas y algunos colonos que llegaron al territorio buscando tierras propias alejadas de las presiones de latifundistas el poblamiento del territorio sur caucano ha obedecido a intereses en la explotación de recursos (Vega, 2002). Desde la Colonia este territorio ha sido escenario de disputas por la tenencia y uso de los recursos naturales, especialmente la tierra (Buenahora, 1995).

El departamento del Cauca es una construcción institucional reciente en una perspectiva de largo aliento definida como unidad territorial a través de la cual se hace presente el

⁸⁶ En el norte del Cauca tiene lugar el valle del río Cauca que va hasta el sur del departamento del Valle del Cauca. Sus condiciones propicias para el desarrollo de la actividad agrícola y la abundancia de recursos naturales lo hicieron merecedor de la denominación de cuna de una raza tropical superior (López de Mesa, 1970). Hacia el centro del Cauca se localiza Popayán y el valle de Pubenza. Con una escasa vegetación, tierras rojizas, colinas, rodeado por los ríos Molino, Ríonegro y Ejido, esta es además, una porción de tierra colmada de bosques nativos reforestados recientemente (Wilches, 2001).

⁸⁷ En el sur del Cauca se encuentra el valle del Patía, en las faldas del Macizo. Este río cruza el valle de Patía de nororiente a suroccidente y conecta al Macizo colombiano con el Chocó biogeográfico (Wilches, 2001) Se encuentran dos ecosistemas distintos que dan nacimiento a los ríos Magdalena, Cauca, Patía y Caquetá. En el suroccidente del Cauca se ubica la bota caucana, la región amazónica caucana, que limita con el departamento del Cauca y Caquetá y la rodea el río Caquetá y numerosos páramos. Este territorio es la entrada al Valle de las Papas que cumpliera una importante función en tiempos de la colonia como proveedor de alimentos para pobladores indígenas, blancos, negros y sus respectivos mestizajes.

⁸⁸ El Macizo colombiano es compartido con los departamentos del Huila y Nariño.

⁸⁹ Lunardi (1934) retoma el relato del Macizo colombiano y la facilidad de la Vida que sus condiciones geográficas ofrecen: que realizó el cronista E. Reclús en 1905 y señala lo siguiente:

Pasada la línea ecuatorial, los Andes que corren de sur a norte van acumulándose en el nudo que Humboldt llamó de los Pastos, corren después en dos ramales formando profundísimas quiebras, siguen los altísimos picos y volcanes nevados, y las planicies desiertas de los páramos, restos de antiguas lagos. De golpe, el ramal oriental se condensa en un solo punto o nudo denominado Macizo colombiano o Macizo de Colombia (p. 45).

⁹⁰ La diversidad geográfica y la abundancia de recursos hídricos y naturales hacen del Cauca un lugar propicio para el desarrollo de la actividad agrícola (Lunardi, 1934).

proyecto de Estado nación colombiano. Como queda expreso en la constitución colombiana la división territorial en municipios tiene como propósito promover la integración de sus habitantes y los departamentos tienen como función la planificación y promoción del desarrollo. Sin embargo, las divisiones geográficas no se agotan en su división política, también se construyen a partir del uso⁹¹ que los actores sociales den de ellas⁹².

El Cauca contiene múltiples significados para sus pobladores que han creado paisajes que representan la naturaleza, concepciones del agua y sistemas agroalimentarios (Barona; Gnecco, 2001). La región a la que pertenecen los vinculados a la Cooperativa es un espacio sociogeográfico dotado de elementos físicos y humanos de que le dan unidad y lo distinguen de otros y que se comprende en la integración de estos elementos más que por la homogeneidad (Fals, 1996), de manera que el término región es una noción en permanente construcción⁹³.

En Cosurca encontramos que por una parte la división política del territorio incide en como planifica el desarrollo el Estado, de modo que cada organización local debe remitirse a su alcaldía local para solicitar apoyos, de esta forma cobran sentido las divisiones políticas. Por otra parte, la ubicación geográfica de los campesinos asociados es producto de construcción sociales sobre el espacio en las que la subjetivación de elementos objetivados como la producción de café, el trabajo de la tierra en minifundios, la ubicación en la parte andina del Cauca se convierten en elementos que vinculan y que trazan la forma en que se elabora lo caucano, desde la mirada del campesino sur caucano, que es distinta a la del poblador de la subregión pacífico, norte o la bota caucana.

⁹¹ En el discurso de los campesinos entrevistados la diversidad geográfica y ecosistémica del espacio definido como departamento del Cauca aparece como un rasgo identitario que traza formas de relacionarse con la tierra y con los otros.

⁹² En la medida que la división regional de departamento y municipios tienen un significado crucial para el quehacer de la Cooperativa, pues se relacionan permanentemente con las instituciones que representan estas divisiones político administrativas resulta pertinente retomar sus significados oficiales.

⁹³ En este sentido Gaviria, Ordoñez y Leython (2000) anotan:

El proyecto social y político de la construcción de región es una búsqueda permanente para las comunidades campesinas, indígenas y negritudes que traspasa las fronteras geográficas convencionales, donde se debe en la vida práctica tener en cuenta los factores de participación y movilización, identidad cultural y ambiente como los factores articuladores en el proceso de construcción del imaginario pensado y deseado de región [...] Respetando las especificidades y diferencias culturales debe convertirse en una tarea y reto inaplazable a mediano y largo plazo, como un aporte para la consolidación de la Identidad Maciceña y Sur Caucanidad, Caucanidad y Nacionalidad Colombiana (p. 28).

La diversidad geográfica, social cultural e histórica del departamento del Cauca hace que la ubicación geográfica y social delinee el carácter del proyecto de región que elaboran sus pobladores. En Cosurca se realza la sur caucanidad, es comprensible que sea de esta forma en la medida que a pesar que de cada municipio tiene su propia historia, los municipios del sur del Cauca vinculados a Cosurca tienen procesos sociales históricos similares, en esta parte de la región predomina el minifundio, en los procesos de población el colono es una figura clave y a diferencia del norte del Cauca no predomina la agroindustria. Lo anterior vislumbra la forma en que se ha pensado la región caucana desde Cosurca mediada por la historia de la región y no significa que más adelante no pueda existir un proyecto de región unificado en el que Cosurca se integre con las demás subregiones del Cauca, a pesar de que no lo contemplen en la actualidad.

Las semejantes condiciones de vida de los campesinos del norte de Nariño y sur del Cauca y su constante intercambio comercial y cultural (ICAG, 2006)⁹⁴ nos permiten afirmar que los elementos que se realzan como propios del campesino caucano en Cosurca son más cercanos a la parte andina del norte de Nariño que al norte del Cauca. Ello nos permite comprender frecuente la articulación de organizaciones sociales de pobladores del Macizo nariñense y caucano al identificar intereses comunes.

En Cosurca se ha definido como horizonte compartido el proyecto de región pacífica, solidaridad e integrada a partir de la organización de base. Para la Cooperativa los canales de comercialización del café han sido aprovechados para dar a conocer lo caucano por la calidad del café y buscar modificar estereotipos sobre el Cauca como región violenta y de narcotráfico con que frecuentemente asocian con la región (R. Ausecha, comunicación personal, 2014, Mayo 23). Para los asociados vinculados a la Cooperativa es crucial modificar el estereotipo del Cauca como territorio violento a través del desarrollo regional y rural.

El trabajo asociativo y solidario aparece en el discurso de los inscritos como un rasgo cultural propio del campesino caucano. En el discurso de los asociados encontramos que

⁹⁴ Según la zonificación funcional construida por el IGAC (2006) en la muestra el destino de los principales intercambios comerciales por municipio del departamento del Cauca los municipios vinculados a Cosurca se integran en mayor medida con el norte de Nariño y el centro del Cauca, es baja la interacción con el norte y oriente de la región.

con frecuencia se realiza la capacidad del caucano de trabajar colectivamente que se sustenta en la expansión de la frontera agrícola de manera colectiva, la construcción de iglesias, carreteras y colegios a través de la minga, las ollas comunitarias y la herencia ancestral de indígenas que trabajaban la tierra colectivamente.

El proyecto de construcción de región existente en Cosurca tiene alcance nacional y global. A través de la acción social organizada en la Cooperativa los asociados aspiran a agenciar el desarrollo rural regional desde la base agraria para cambiar condiciones materiales y simbólicas de existencia. Se aspira a través de un proyecto de región a satisfacer necesidades básicas identificadas por los campesinos asociados transformar imaginarios que existen alrededor del territorio caucano y que según ellos los marginan. Tales imaginarios estereotipan a los caucanos como “coqueros, guerrilleros, violentos y ociosos” (D. De La Cruz, comunicación personal, 2014, Mayo 23).

Cosurca está inmersa en procesos de glocalización. Como vimos en el anterior capítulo, Cosurca se relaciona permanentemente con agentes locales e internacionales y participa en discusiones globales⁹⁵ como el cambio climático, el desarrollo sostenible y el Comercio Justo (Cosurca, 2011). La intervención de agentes externos como agencias de cooperación internacional y ONG vinculan a Cosurca procesos globales a través del discurso del desarrollo⁹⁶ y que también construyen su propia definición de los actores sociales con los que interactúan⁹⁷.

⁹⁵ La globalización no es un proceso nuevo en el sistema mundo contemporáneo (Wallerstein, 2007), lo novedoso está en la forma en que los sujetos y las organizaciones locales se vinculan a sus lógicas.

⁹⁶ Los programas de desarrollo liderados por IAF y UE tienden homogenizar las rutas posibles desarrollo, las formas de organización y política y a la población. A pesar del discurso de desarrollo local y regional y de las distinciones de género y étnica en lo operativo el desarrollo se gestiona a partir de proyectos altamente estandarizados, en los que están previamente planificadas las actividades a desarrollar y las poblaciones a intervenir. Muestra de ello es la forma en que tanto la IAF como UE construyen indicadores para medir el éxito o fracaso de sus proyectos desarrollados en diversas partes del mundo. Algunos de estos indicadores son nivel de reducción de pobreza, aumento en nivel de ingresos de la comunidad, porcentaje de desarrollo de las actividades planeadas, etc.

⁹⁷ Desde el punto de vista de la IAF y UN que han acompañado a Cosurca desde sus primeros años el campesino tiene dos connotaciones: Como objeto de estudio y como beneficiario de proyectos. A partir de estas dos líneas las dos organizaciones se relacionan de manera diferenciada con el campesino. El campesino aparece como objeto de estudio en los informes y documentos de corte académico que IAF y UN realizan una comprensión del campesino y su contexto. Por otra parte en lo operativo, en los proyectos realizados en las comunidades el campesino aparece como beneficiario, usuario o actor local, al cual intervienen desde sus propias categorías de lo que consideran que es desarrollo. En la interacción con estos agentes Cosurca

En las entrevistas realizadas a asociados de la Cooperativa la división administrativa del territorio ha fomentado la creación de fronteras entre departamentos en la medida en que los pobladores locales pueden convertirse en beneficiarios de proyectos lanzados por el Estado. A ello se debe que formalmente en Cosurca se inscriban campesinos del departamento del Cauca exclusivamente. Los primeros beneficiarios del programa 85/ 426 fueron organizaciones de base de La Sierra, Balboa, Argelia y Patía, el programa estaba situado regionalmente.

Por otra parte, la anexión de Cosurca a mercados globales genera presiones para desarrollar de economías de escala, en las que la producción tiende a estandarizarse y a tecnificarse a aumentar en volumen para obtener positivos márgenes de utilidad al finalizar el ejercicio económico. El tránsito entre cuestiones globales y locales conduce a los sujetos vinculados a Cosurca interiorizar elementos externos y la interiorización de lo propio. Pueden presentarse tensiones entre lo universal y lo particular, que se ha convertido en una característica del panorama político e intelectual del desarrollo capitalista (Wallerstein, 2007). En la Cooperativa se hace necesaria una identidad caucana compatible con las lógicas globalizantes de las identidades.

El campesino como sujeto político viable.

Las relaciones de poder⁹⁸ que encaran los campesinos asociados a Cosurca invocan a relaciones históricas entre campesinos/ Estado colombiano y latifundistas (LeGrand, 1988). En esta relación los campesinos ocupan una posición subalterna de cara a políticas agrarias y la distribución de los factores producción en el campo. Asimismo, la historia del Cauca tradicionalmente ha sido contada desde sus élites⁹⁹ (López y Velásquez, 2001) desde

también reelabora su discurso de manera estratégica. La construcción de región tiene una connotación de integración a lo nacional en primera instancia apoyada en procesos locales comunitarios.

⁹⁸ Definimos poder en el sentido que lo hace Quijano (2000) como:

“Un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: El trabajo y sus productos; La naturaleza y sus recursos de producción; El sexo, sus productos y la reproducción de la especie; La subjetividad y sus productos, materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; La autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios.” (Quijano, 2000, 343)

⁹⁹ Para la sociedad caucana republicana lo único visible y válido era el poder de la iglesia, de la tierra y la renta, declarando inexistentes a negros, indígenas y campesinos (López y Velásquez, 2001) La sociedad caucana ha sido históricamente excluyente y cerrada en lo que a movilidad social respecta que ha sido escenario de frecuentes movilizaciones sociales. En contraste con transformaciones sociales recientes en las

terratenientes de linaje europeo que muestran un Cauca intelectual, religioso y cercano al pensamiento moderno, prescindiendo del Cauca rural, de la economía campesina y del minifundio (Gnecco, 2001).

El proceso de identificación relativo a lo campesino involucra el Estado como forma de autoridad legitimada productora de diferencias culturales (Bolívar, 2006). Las políticas públicas de conversión del campesino en empresario, de estimulación de asociatividad campesina, de apertura económica e incipientes intentos de reforma social agraria han trazado las formas de acción social campesinas que buscan visibilizar su desacuerdo en mayor o menor medida con las políticas de Estado. En Colombia las políticas agrarias legitiman la exclusión de las formas culturales campesinas e institucionalizan otras formas culturales.

Como señalamos en el capítulo anterior la estructura de tierra predominante en el Cauca es el minifundio que coexiste con el latifundio¹⁰⁰. Las relaciones sociales que se entretajan en el espacio del minifundio están profundamente enlazadas con el latifundio. Las estructuras de tenencia de la tierra predominantes se enlazan con las formas de producción cultural y económica en la región que marginan al campesinado y sus formas de existencia.

Consideramos que el minifundio es una manifestación cultural de lo político. En el minifundio no existen exclusivamente relaciones de dominación/resistencia, también existen relaciones de producción y reproducción de la existencia campesina legítimas¹⁰¹. No obstante, el que el minifundio sea un espacio de producción de formas de existencia campesinas no significa que los campesinos aspiren a transformar la estructura de tenencia de tierra en la región. Para ASPROBALBOA, una de las organizaciones fundadoras de Cosurca, el minifundio es un problema en sí que obstaculiza el desarrollo del campesinado

que la base agraria de la sociedad toma la palabra en cuestiones políticas y sociales, abanderadas del discurso de la diversidad cultural para reivindicar luchas históricas que han tomado nuevas formas con la coyuntura reciente de neoliberalismo.

¹⁰⁰ No desconocemos que la existencia de los terrenos ocupados por capitalistas, palenques y cabildos en el Cauca, sin embargo la estructura de tenencia de la tierra minifundista es predominante en el espacio geográfico que tiene presencia la Cooperativa.

¹⁰¹ Reducir el minifundio a un escenario de dominación da la impresión de que las formas materiales y simbólicas de existencia campesinas fueran superficiales. En el minifundio los campesinos asociados desarrollan sus actividades productivas, producen y reproducen valores y tradiciones.

y que entrevé la asimétrica distribución de los capitales de trabajo, especialmente la tierra que existe en el departamento del Cauca.

En antagonismo con la tradicional historia del Cauca contada por sus élites en Cosurca se apela a una identidad que integre a la base agraria indiferentemente de si se es hombre, mujer, afro, católico, evangélico, indígena o campesino unidos en un proyecto común de reivindicar al pequeño productor.

La posición social y política que ocupan los inscritos en la identidad campesina traza las formas en que se construye al campesino, que no ha ocupado precisamente una posición hegemónica en la sociedad colombiana. La ubicación marginal del campesino en relación con sectores hegemónicos de la sociedad colombiana le confiere un carácter contestatario, es decir el carácter contestatario de lo campesino es relacional. Cosurca comparte con movimientos campesinos contemporáneos como CIMA, CNA y ANZORC los derroteros de elaborar procesos de identificación de lo campesino y visibilizarlo en escenarios políticos para legitimar luchas históricas¹⁰² (Jimenez, 2014). Las reivindicaciones exigidas por Cosurca contemplan la defensa del acceso a la tierra, la protección de prácticas identificadas como campesinas, el reconocimiento de los campesinos como sujetos de derechos y la oposición a políticas neoliberales que ponen en riesgo la supervivencia de la economía campesina.

En el discurso de movimientos campesinos contemporáneos, incluyendo a Cosurca, las formas de relacionarse con la tierra y de construcción de territorio aparecen como un rasgo identitario que legitima la existencia del campesino en la nación colombiana. Son formas de relacionarse con la tierra que se desarrollan alrededor de la explotación de recursos naturales y el trabajo humano (Piña, 1997).

Por las características geográficas del territorio y las formas de existencia los campesinos tienen una relación directa con la naturaleza, sin embargo, ello no implica una relación de causalidad en la que los campesinos necesariamente tengan una relación de protección de la

¹⁰² En las dos últimas décadas la población del Macizo colombiano ha liderado procesos de participación, organización local, movilización e integración regional a través de mecanismos de participación comunitaria, ciudadana y política como asambleas, cabildos populares, paros, encuentros y marchas que han alcanzado interlocución directa con el Estado (Gaviria; Ordoñez; Leython, 2000).

naturaleza, puede suceder que las formas de explotación de la tierra que se desarrollen en un espacio determinado están orientadas hacia una explotación utilitarista de la naturaleza¹⁰³. De hecho como mencionamos en el anterior capítulo, integrar prácticas agroecológicas en las fincas de los asociados ha sido implicado formaciones orientados a modificar prácticas de los pequeños productores, a pesar de que en el discurso oficial la producción orgánica aparezca como un elemento tradicional del campesino caucano.

En Cosurca la producción orgánica cumple la función de legitimar el discurso del campesino como actor social ambientalmente viable¹⁰⁴. En los documentos institucionales de la Cooperativa encontramos que se piensa al campesino como un actor amigable con la naturaleza y que ha heredado ancestralmente formas de relacionarse con la madre naturaleza. La producción agroecológica alude a modos de producción en relación directa con la tierra, la cual les garantiza la supervivencia.

El discurso de la agroecología enlaza dinámicas globales a se acomodan a procesos locales particulares. Consideramos que la producción orgánica y agroecológica cumple dos funciones para la Cooperativa y sus asociados: Como práctica que permite realzar las identidades de campesinos y caficultores como actores sociales viables en la sociedad colombiana, que protegen la naturaleza¹⁰⁵. Segundo, permite a la Cosurca participar en plataformas internacionales que protegen la producción local en países llamados subdesarrollados, estableciendo nuevas relaciones sociales que la otorgan mayor capacidad de negociación a la Cooperativa y sus representados en la arena política regional y nacional. El relativo éxito que ha tenido la agroecología en Cosurca está dado porque las tierras han respondido adecuadamente al cultivo orgánico, la productividad de las tierras es clave para el campesino asociado, sin productividad el discurso de la agroecología no tendría sustento para los asociados.

¹⁰³ La idea de es parte de la naturaleza del campesino desarrollar relaciones amigable con la naturaleza es problemática en la medida que lo muestra como un sujeto estático/ahistórico/ geográficamente indeterminado. Cuando observamos al campesino a la luz de un proceso histórico se encontramos que la forma en que los campesinos se relacionan con su entorno no permanece estática, En el sur del Cauca los procesos de poblamiento de familias provenientes de todas las latitudes del país que han construido diversas formas de relacionarse con la naturaleza.

¹⁰⁴ La noción de ambientalmente viable hace referencia a una relación armónica con todos los componentes de la naturaleza incluyendo especies animales.

¹⁰⁵ La sostenibilidad ambiental es de gran utilidad en el discurso de la Cooperativa para visibilizar lo campesino, coincide con discursos y prácticas de movimientos campesinos contemporáneos como la ANUC, la ANZORC y la CNA (Audiencia por los derechos de los campesinos, 2014).

En los procesos de identificación los actores sociales inscritos jerarquizan y seleccionan un conjunto de características que consideran tradicionales (Bolívar, 2006). Para la construcción de lo campesino en Cosurca ha sido central la selección y jerarquización de elementos que se significan como tradicional¹⁰⁶. Es decir, lo tradicional es una construcción social, a pesar de que en el discurso puede aparecer como algo inherente a los actores sociales.

El trabajo en la finca en familia, el acceso a la tierra y el territorio, la economía campesina,¹⁰⁷ el aprovechamiento racional de los recursos disponibles, la soberanía alimentaria, la capacidad de tomar decisiones, el saber ancestral, la producción agroecológica, la soberanía de tierras, la economía solidaria, economía del café son elementos que en Cosurca se realzan como parte del acervo cultural del campesino caucano¹⁰⁸.

Para los asociados de la Cooperativa En los planes de trabajos de las organizaciones locales encontramos que los asociados la intervención de prácticas alimentarias, tecnológicas y medicinales externas ponen en riesgo la supervivencia del acervo cultural histórico. Este es visto como una de los efectos adversos de la globalización y el modelo capitalista instrumental. En los planes de trabajo de las organizaciones locales los asociados proponen que con la orientación adecuada distanciándose de saberes externos y privilegiando los saberes ancestrales serán capaces de recuperar sus prácticas y discursos orientados por el trabajo solidario.

¹⁰⁶ En Cosurca los asociados seleccionan los rasgos que identifican lo campesino conservar prácticas tradicionales y ser innovadores en otras prácticas políticas y económicas. Estos rasgos aparecen como elementos objetivados en la medida que ya existían desde antes de que hicieran parte de los procesos de identificación de lo campesino en Cosurca.

¹⁰⁷ Vista como la forma de producción predominante en la finca campesina en la que se aprovechan racionalmente los factores de capital disponibles para garantizar el alimento de la familia y se venden los excedentes. Uno de los principales modos de producción de los campesinos es a través la tierra, la cual les garantiza la supervivencia (Gaviria; Ordoñez; Leython, 2000)

¹⁰⁸ Pareciera que los inscritos a las identidades campesinas, indígenas, afros tienen claro que debe preservarse de su herencia cultural y que debe cambiarse, esto permite desmitificar el imaginario de los sujetos insertos en estas identidades como personas que no pueden acceder a ciertos beneficios o tener ciertos comportamientos porque van en contra del estereotipo que hay detrás de sus identidades. Por ejemplo el imaginario de que el campesino es aquel sujeto que usa ruana siempre, o el indígena que siempre tiene que llevar una vestimenta tradicional. El problema de las identidades y sus luchas se resuelve al interior de sus identidades, de ahí la importancia de integrarlas en políticas públicas, en este sentido Foucault (1988) añade que “Los intelectuales han descubierto, después de las recientes luchas, que las masas no los necesitan para saber; ellas perfectamente y claramente, mejor que ellos... Sin embargo, existe un sistema de poder que intercepta, prohíbe e invalida ese discurso y ese saber” (p. 9).

En el discurso oficial de la Cooperativa aparece como un importante derrotero procurar que las familias campesinas alcancen una vida digna. El debate de la función de la familia como institución social de gran significancia en la vida campesina ya se ha abordado desde la academia numerosos autores¹⁰⁹. Es a través del reconocimiento de la familia campesina que aparece el reconocimiento de género en Cosurca, la mujer se piensa como parte fundamental de la familia campesina y no como un sujeto aislado.

En Cosurca lo campesino dialoga con las identidades afrodescendientes e indígenas por la existencia de asociados que hacen parte del resguardo indígena Yanakona y campesinos afros, aunque no tenemos conocimiento de asociados que pertenezcan a movimientos afros. El diálogo con movimientos afro e indígenas ha alimentado el portafolio de mecanismos de acción política en Cosurca. No obstante entendemos que lo campesino en Cosurca es más cercano a la identidad indígena que la afro, esto se debe a la historia de la subregión y el predominio de comunidades indígenas en la subregión y la reducida integración con comunidades afro.

El saber campesino del que ya habíamos hecho mención en el capítulo anterior es una construcción social que surge de la subjetivación de las formas de existencia de los campesinos, ellos que seleccionan y jerarquizan aquello que les es útil para conocer el mundo mediado por sus condiciones de existencia. En los asociados entrevistados encontramos que aparece como un elemento cohesionador de construcción de sentido compartido. Al ser una construcción social está sujeto a permanente transformación. En el diálogo con campesinos de la región encontramos que el saber campesino persigue una racionalidad orientada a la maximización de la producción en la finca, los campesinos innovan, conversan con otros para conocer formas de proteger sus cultivos de las inclemencias del clima y de la broca, también encontramos que se apoyan de herramientas que consideren funcionales indistintamente de si son consideradas modernas o artesanales, no obstante, en Cosurca el campesino se orienta por la implementación de herramientas tecnificadas en sus cultivos para alcanzan altos márgenes de productividad. Según el IGAC

¹⁰⁹ Acá nos interesa anotar que la familia no opera en el sentido que proponen Angels y Marx como monopolizadora de los procesos de socialización de los campesinos en las que predominan formas primitivas de organización debido a que los campesinos a los que hacemos referencia, se relacionan con una diversidad de agentes sociales y que en dichas relaciones se van reconstruyendo y replanteando horizontes de vida, la familia campesina igual que el campesino, no es una estructura estática en el tiempo.

(2006) los campesinos del Macizo colombiano aprovechan sus terrenos para realizar actividades doble propósito y cultivos de maíz, caña, yuca, cacao, coca, amapola y café.

En Cosurca sus inscritos defienden la a diversificación de cultivos lo que interpretamos como parte de una racionalidad campesina que no necesariamente está anclada a una racionalidad de acumulación de ganancias. La anterior afirmación la hacemos apoyados en la afirmación del IGAC (2006) que “los cultivos tradicionales no alcanzan la productividad de los monocultivos comerciales” (p. 151). De este modo la diversificación de cultivos no es necesariamente genera mayores ingresos pero garantiza el pancoger.

La actividad caficultora como punto de encuentro lo caucano y lo campesino en Cosurca.

Consideramos que el proyecto productivo alrededor del café en la finca campesina es el punto de convergencia de las identidades campesinas y caucanas en Cosurca. La experiencia de construirse como campesinos caucanos caficultores tiene una connotación concreta para los proyectos identitarios que tienen lugar en Cosurca. Aluden a la apropiación de la región y del territorio, a una posición social concreta en una sociedad altamente excluyente, la preservación de las tradiciones y de formas de relacionarse con la tierra. Además, es a partir de la producción organizada de café que Cosurca se relaciona con agentes nacionales e internacionales, agentes estatales y ONG. Se manifiestan tensiones de integrarse a una economía global y procurar la prevalencia de lazos familiares y comunitarios (Perez, 2014).

Los municipios en que tienen asiento las organizaciones locales comparten un agrosistema andino fragmentado de bosques andinos que han sido intervenidos para dedicar a cultivos de café. La actividad caficultora desarrollada en pequeñas extensiones de tierra es una de las actividades económicas centrales del sur del Cauca (Barona; Gnecco, 2001) y es la actividad productiva que en 1993 motivó la conformación de la Cooperativa de la cual se vinculan nuevas organizaciones. Si bien la producción cafetera es generalizada en el país, las formas en las cuales se da en cada región es distinta (Machado, 1994). En el Cauca predomina el cultivo de café en minifundios, fruto de las relaciones que se han configurado alrededor de la distribución de la tierra en esta región. El café es un cultivo tradicional del

campesino caucano es utilizado para generar ingreso, a la vez que hace parte de la dieta de la familia campesina (L. Imbachí, comunicación personal, 2014, Mayo 12).

A diferencia de visiones que promueven procesos de descampesinización que contemplan al campesino como un actor social atrasado, precapitalista e ineficiente en la finca caficultura se manifiesta una racionalidad orientada al aprovechamiento total de la parcela y de la mano de obra disponible en la familia, se diversifica la producción para garantizar el alimento de la familia y los excedentes para la venta. Como recientemente mencionó un líder maciceño de la CNA en un encuentro regional a propósito de la ley 160 de 1994: si el campesino no fuera innovador hace tiempo habría desaparecido.

El café inauguró la economía nacional en mercados globales (Nieto Arteta, 1971), es un producto de exportación, en su cadena productiva se mezclan formas productivas artesanales y empresariales. En la Cooperativa se observan formas de producción artesanal con una gestión empresarial. A la luz de la producción cafetera se desarrollan complejos procesos de integración al mercado de los productores locales en el Cauca. Cosurca está integrada a un mercado internacional por medio de EXPOCOSURCA S.A. gran parte del café producido por los asociados es comercializado en países de Europa y en Estado Unidos. En este marco se busca proteger las formas de producción artesanales en torno al café. Lo anterior no lo interpretamos como una paradoja o una contradicción voluntaria de la Cooperativa, se trata del proceso de integración y diferenciación que ha tenido Cosurca en su trayectoria para continuar existiendo.

A través de su proyecto productivo Cosurca ha dado a conocer en escenarios internacionales la experiencia cafetera minifundista en el Cauca. La manera en que se produce y comercializa el café en la Cooperativa es la expresión de una identidad que busca integrarse a mercados y procurar condiciones de vida para los campesinos de la región de manera que independiente de instituciones que no consideran legítimas. Los intereses de los productores caucanos escasamente se han visto representados (Gnneco, 2001) a pesar de la existencia de la FNC. Institución que formalmente representa a productores de café

colombiano en escenarios nacionales y globales, pero que en la práctica representa intereses de grandes productores¹¹⁰.

A pesar de que el gremio cafetero ha sido el más organizado en la sociedad colombiana (Machado, 1994) en Cosurca no se resalta una identidad de gremio cafetero. La producción de café orgánico y tradicional ha funcionado como móvil para integrar otros productos locales como frutales y caña panelera que tienen difícil salida al mercado.

A manera de síntesis señalamos que entendemos a los procesos de identificación como categoría analítica histórica político/cultural que hace referencia a los mecanismos a los que los sujetos acuden para resolver cuestiones ontológicas y políticas. Lo caucano y lo campesino hacen parte de procesos de identificación que se desarrollan en Cosurca y que develan la subjetivación de categorías objetivas para visibilizar reivindicaciones que representan a pequeños productores del sur del Cauca. En el actividad productiva de café converge lo caucano y lo campesino en Cosurca. La forma en que en Cosurca se piensa lo caucano y lo campesino está ligada a procesos sociales históricos.



En Balboa, Cauca el café es la principal actividad económica. Es común que los campesinos saquen a la plaza su café para ponerlo a sacar. Mayo 12 2014. Elaboración propia.

¹¹⁰ Grandes productores se organizaron primero alrededor de un gremio cafetero, inicialmente con la sociedad de productores cafeteros creada en 1904, posteriormente llamada la sociedad de agricultores en Colombia y en 1928 con la Federación Nacional de Cafeteros.

Capítulo 3. Lo campesino y lo caucano en Cosurca y su enlace con procesos sociales históricos

En el anterior capítulo planteamos que en la Cooperativa del sur del Cauca (Cosurca) emergen procesos de identificación de lo caucano y lo campesino que funcionan como mecanismos a los que pequeños productores acuden para solucionar cuestiones ontológicas y políticas. Estos procesos integran la subjetivación de condiciones objetivadas tales como procesos sociales históricos, condiciones geográficas y cuestiones político/culturales.

Lo caucano hace alusión los procesos de glocalización a los que los inscritos a Cosurca están expuestos, las construcciones sociales sobre el espacio y el horizonte compartido del Cauca como territorio de paz, solidaridad e integración de región a partir de la asociatividad. Igualmente anotamos que la relación directa con el entorno, la selección y jerarquización de elementos como tradicionales, las relaciones de poder y la posición social que ocupa el campesinado en la topografía social nacional contienen el sentido que tiene lo campesino en Cosurca. Consideramos que la forma en que se busca visibilizar a sus inscritos a partir de procesos de identificación de lo caucano y campesino en Cosurca está articulada a procesos sociales históricos.

En correlación con lo anterior en este capítulo presentamos un entramado de procesos sociales ubicados espacio/temporalmente históricamente localizados. Tales procesos producen efectos en lo político, lo cultural y la producción de subjetividades¹¹¹ delineando el sentido que lo caucano y lo campesino tiene en Cosurca. Es pertinente anotar que no nos interesa realizar una exhaustiva reconstrucción histórica de problemas sociales, en lugar de ello queremos historizar problemas sociales que para los inscritos pueden aparecer como tradicionales.

En los capítulos anteriores hemos esbozado procesos que favorecieron la creación de Cosurca como la desigual distribución de los factores productivos, la apertura económica, la existencia de procesos comunitarios regionales en el Cauca, el reconocimiento de las identidades afrodescendientes e indígenas por parte del Estado colombiano, la legitimación

¹¹¹ Dichos procesos se reconstruyen de manera relacional y se encuentran situados históricamente sujetos a permanentes cambios a pesar de que en el discurso de los actores aparezcan como tradicionales y ancestrales (Castro-Gómez, 2008).

de saberes que estigmatizan las formas de existencia campesina y la intervención de programas de desarrollo. Estos procesos tienen en común tener un trasfondo histórico y que funcionan como manifestación de lo cultural en lo político (Bolívar, 2006). En este capítulo articulamos procesos históricos relativos a lo agrario en Colombia que median el sentido que lo caucano y lo campesino tiene en Cosurca¹¹².

Como procesos sociales históricos que han delineado la forma en que se elabora lo campesino y lo caucano en Cosurca identificamos procesos que devienen de la Colonia: La configuración de una nueva sociedad y formas de clasificación social¹¹³ fruto de la mezcla de sectores sociales que nunca antes se habían encontrado. El conflicto entre saberes a raíz de la emergencia de la idea de modernidad ilustrada en la élite caucana, la existencia de conflictos entre campesinos y terratenientes consolidados entre el siglo XIX e inicios del siglo XX. La instauración de políticas de apertura económica, de desarrollo rural e incipientes intentos de reforma agraria que ponen en vilo la permanencia de los campesinos asociados en el campo, sumado al reconocimiento de las identidades afro e indígenas y la creciente organización y movilización campesina y popular en la región durante el siglo XX. Y la agudización de políticas de apertura económica que promueven la creciente presencia de proyectos mineros en el Cauca y la apertura de oportunidades políticas para lo campesino a través de novedosos espacios de negociación y participación en niveles comunitarios, regionales y nacionales.

Colonia: Nacimiento de una nueva sociedad y formas de clasificación social.

Desde la Colonia¹¹⁴ se encuentran procesos mundiales (Quijano, 2000) y locales que continúan trazando la forma en que se relacionan y diferencian grupos sociales en el sur del

¹¹² La clasificación de dichos procesos sociales en un orden cronológico de ninguna manera implica que consideremos que los fenómenos históricos culminan exactamente en un año determinado, los determinantes de los procesos históricos coexisten con otros procesos sociales. Sin embargo, para ofrecer una mayor claridad expositiva al lector ordenamos tales procesos sociales cronológicamente.

¹¹³ Consideramos que la noción de clasificación social desarrollada por Quijano (2000) permite comprender los procesos de identificación como un asunto político y cultural. Para el sociólogo peruano la noción de clasificación social es una construcción social que expresa una experiencia de dominación que funciona como patrón de poder hegemónico que deviene del periodo colonial. La colonia es el primer espacio/ tiempo de patrón de poder mundial y arena de la formación de la primera identidad de modernidad que clasifica entre identidades modernas y no modernas.

¹¹⁴ Consideramos que como propone Machado en su trabajo Ensayos para la historia política de tierras en Colombia es desde el periodo de la Colonia que emerge la formación de la propiedad rural en Colombia. El periodo histórico que definimos como la Colonia que inicia con la llegada de Belalcazar y sus soldados el Valle de Puben en 1535, donde más adelante se fundaría la ciudad de Popayán y abarcará hasta la instauración

Cauca que hacen que persista la dificultad de hablar de un único proyecto de región en el Cauca. En el anterior capítulo esbozamos que el proyecto de región pensado desde Cosurca nos permite comprender el horizonte de sociedad deseable desde sus inscritos, en lugar de vislumbrarnos un proyecto de región unificado que represente a todos los grupos sociales que elaboran sus propios proyectos de región en el Cauca.

En lo que actualmente conocemos como Cauca se configuró una nueva sociedad durante la Colonia con el encuentro de grupos sociales en un espacio geográfico con condiciones particulares que nunca antes se habían cruzado (Gnneco, 2001). A partir de la Colonia se encuentran culturas distintas que dan nacimiento a una nueva sociedad diversa y altamente desigual social, política y económicamente en la que el factor biológico sería decisivo para ubicar socialmente a los actores sociales (Quijano, 2000). La mundialización de la economía y la clasificación social legitimada a través del uso de la violencia del discurso del blanco han legitimado prácticas relativas a la distribución de la tierra que continúan estando vigentes en la región (Buenahora, 1995).

A partir de la Colonia se construyen las categorías sociales de indio, negro y blanco (Quijano, 2000) con una connotación distinta a la que tienen en la actualidad como parte de procesos de identificación para alcanzar reconocimiento social y político. La construcción de procesos de identificación es un mecanismo reciente en términos de proceso social utilizado para transformar relaciones sociales a favor de grupos sociales que consideran que ocupan una posición subalterna. En las entrevistas realizadas a los asociados de la Cooperativa no encontramos una relación entre la posición social actual del campesinado y el periodo de la Colonia como si la encontramos en miembros del resguardo Yanakona ubicado en Almaguer. En conversiones informales líderes Yanakona señalaron que fue durante la Colonia cuando inició la vulneración de la cultura indígena, para estas comunidades la Colonia es un periodo crucial en la elaboración de procesos identitarios. En Cosurca los asociados hacen mayor énfasis en procesos más recientes como la reforma agraria y la apertura económica.

de las Reformas Borbónicas instauradas a mediados del siglo XVIII, con estas Reformas cuyo objeto era aprovechar y aumentar los recursos que la corona obtenía de sus colonias, crenado conflictos con las clases comerciantes. Durante este periodo tienen a lugar procesos de mundialización de la economía y la clasificación social (Quijano, 2000) que continúan delineando el orden social en niveles globales y locales.

Nos parece pertinente hacer alusión a este periodo porque identificamos dos procesos históricos que han trazado la forma en que se elabora lo caucano y lo campesino en Cosurca: Primero, es durante este movimiento histórico que el poder capitalista se hace mundial como patrón de poder y se configuran novedosas identidades societales como indio, negro, amarillo, mestizo, blanco, campesino y geoculturales como África, América Latina, Lejano Oriente, etc. que operan en niveles locales cargadas de una connotación política y cultural (Quijano, 2000). Segundo, durante la Colonia emergen complejas relaciones alrededor de la tenencia y uso de tierra que guardan cercanía con las actuales estructuras de tenencia de tierra en Colombia (Tovar, 2007).

En 1535 arribó a lo que actualmente se conoce como suroccidente colombiano un grupo de soldados españoles liderados por Pedro de Añasco, seguidos por la tropa de Sebastián Belalcázar en 1537. En lugar de encontrar el tesoro de El Dorado estos hombres encontraron un mundo completamente novedoso. Hallaron un espacio poblado por grupos indígenas, a los que no dudaron en clasificar como salvajes e inferiores. Además, encontraron un espacio geográfico estratégico dotado de una vasta riqueza de recursos, especialmente oro, que no estaría lejos de parecerse a El Dorado¹¹⁵. Desde el nudo del Macizo colombiano podían dominar con igual facilidad las selvas del Caquetá, hasta el Amazonas, como la región de Almaguer y de Pasto o los Valles del Cauca y el Magdalena (Lunardi, 1934). La geografía de la región permitía controlar estratégicamente las actividades del vasto territorio¹¹⁶. Desde ese entonces los procesos de colonización de la región estuvieron marcados por la presencia de recursos para explotar. Donde abundaba el oro, como el nudo de Almaguer, fueron tempranos los procesos de colonización y se desarrolló la agricultura para abastecer a la mano de obra presente¹¹⁷ (IGAC, 2006).

¹¹⁵ Las condiciones geográficas motivaron el asentamiento de conquistadores que no habían contemplado la necesidad de fundar ciudades sino de extraer recursos. Se fundaron ciudades y se organizaron para administrar lo político y económico, además de la población indígena.

¹¹⁶ En el Valle de Puben encontraron condiciones que según cuentan en crónicas los expedicionarios españoles, eran bastante similares a las ciudades de España condiciones que motivaron la fundación de ciudades (Buenahora, 1995).

¹¹⁷ En el Cauca se encuentran todas las formas de mestizajes entre América precolombina, Europa y África (Tovar, 2007). En lugares en que existían metales llegaron los negros como fuerza de trabajo, donde había tierras aptas para pancoger los indígenas preponderaron y en las grandes sábanas las haciendas de ganados se concentraron blancos y mestizos. (Wilches, 2001).

La historia del sur del Cauca es diversa. En el actual municipio de Almaguer habitaban comunidades indígenas (Buenahora, 1995). Otras zonas del Macizo colombiano antes de la Colonia eran despobladas, según Fundecima (1999) uno o varios pueblos indígenas fueron traídos desde el sur para “romper las montañas despobladas, lluviosas, cenagosas y frías” (p. 32). La explotación de la mano de obra indígena parece ser un denominador común en la región¹¹⁸. Los decretos de Belalcazar en 1644 y Gonzalo Rodríguez en 1564 que obligaban a la población Andaki en la bota caucana a explotar oro delinearía el rol que el indígena ocuparía en la sociedad caucana durante la Colonia como grupo social explotable (Perefán y Del Cairo, 2007). La violencia con que eran tratados los indígenas y las extensas jornadas de trabajo redujo notablemente la población existente en la región de 8659 indígenas censados en 1559 en Popayán quedaban 4500 en 1582 (IGAC, 2006)¹¹⁹.

Desde la Colonia han existido enfrentamientos por la tierra que más adelante serían entre capitalistas y campesinos e indígenas llevándolos hacia tierras de ladera y partes altas para acaparar las tierras más productivas (IGAC, 2006). Las comunidades indígenas asentadas en el Macizo colombiano fueron obligadas a proveer alimento para el resto de la sociedad. Las comunidades apoyadas en herramientas que españoles trajeron para trabajar la tierra desarrollaron novedosa racionalidad de trabajo de la tierra (Fals, 1975)¹²⁰ a raíz de las presiones de garantizar alimento en mayores volúmenes a los que estaban acostumbrados las comunidades indígenas aprendieron a trabajar la tierra de manera eficiente en las Haciendas. Para los indígenas que garantizaban el alimento la Hacienda se convierte en un escenario de producción y reproducción de formas de existencia a la que más adelante se

¹¹⁸ La explotación de tierras fue violenta y entretejió un armazón de colonización civil y burocrática que veía al indio como clase social explotable. Los indígenas debieron cambiar sus costumbres dormir en camas, comer con cubiertos, rezar, organizar su gobierno como las ciudades españolas distinta a como estarían acostumbrados, aprender a servir y trabajar para colonizadores (Barahona, 2001). En el sur del Cauca los colonizadores obligaron a las comunidades Yanakona a cambiar sus formas de existencia organizándose en familias y convirtiéndose al catolicismo, que tuvo una exitosa interiorización por parte de las comunidades indígenas mezclándose con las costumbres locales (Buenahora, 1995).

¹¹⁹ Según el IGAC (2006) la resistencia indígena, batallas para defender el territorio, las formas de explotación económica, la falta de defensas frente a las enfermedades como el sarampión y tifo, viruelas entre otras que trajeron los españoles y el desplazamiento de hombres en edad de procrear hacia zonas mineras fueron factores por los que descendió la población indígena en el territorio:

¹²⁰ La explotación de la mano de obra indígena sobrevino condiciones de explotación humana hacia los indígenas a la vez que condujo al indígena a desarrollar técnicas cada vez más eficientes para trabajar la agricultura (Fals, 1975). Sin embargo, Fals (1975) y Vega (2007) coinciden en que las comunidades indígenas ubicadas en el Macizo y Valle del Patía no fueron dóciles a la dominación española, opusieron resistencia enérgicamente. A finales del s. XVIII se hizo común que los indígenas del Macizo colombiano se negaran a pagar tributos (Buenahora, 1995).

integraría la emergente clase campesina con la figura de arrendatarios, concertados y aparceros. A pesar de que en la hacienda convivían negros esclavos con terratenientes estos no tenían una relación de igual a igual¹²¹

Durante el siglo XVIII hacia la fecha de fundación de Bolívar y La Vega la producción de las estancias se traslada a tierras rurales lejos de las ciudades. Se construyen enormes casas y se dedican a la producción de pancoger en grandes extensiones dando nacimiento a la Hacienda¹²² como unidad agropecuaria autosuficiente (IGAC, 2006). Este momento coincide con el auge de la actividad agrícola en la región debido a la expansión de explotaciones auríferas en el Pacífico.

La agricultura ha ido de la mano con la explotación minera en la región desde la Colonia. A partir de este periodo quiénes dominaron el capital de trabajo se integraron a mercados internacionales, mientras quienes carecían de estos se especializaron en la actividad agrícola, este ha sido un patrón que se mantiene en la región y que a través del trabajo solidario y asociado los campesinos vinculados a Cosurca buscan transformar. En este sentido las plataformas de Comercio Justo, a pesar de sus altos requisitos, han permitido a pequeños productores locales integrarse directamente a economías locales.

Con la emergencia de la Hacienda se distribuyó el derecho de aprovechar la mano de obra indígena entre españoles. Inicialmente se incorporaron a indios no concertados y posteriormente a mestizos como fuerza central del peonaje y el arrendamiento, para Fals Borda (1975). Hacia el Altiplano de Popayán y la cordillera central predominó una forma de Hacienda caracterizada por la cuantiosa asignación de encomiendas y la restringida distribución de tierras con vocación indígena. Muchos indígenas se resistieron a prestar su trabajo como tributo en las haciendas, prefiriendo conservar sus pueblos encomendados y pagando tributo en especie.

¹²¹ Las formas de clasificación y de integración entre las clasificaciones sociales nos dice bastante de la organización societaria, las relaciones cerradas entre clases propias del Cauca hacen comprensible porque esta región del país ha sido un particular epicentro de movimientos sociales.

¹²² La Hacienda es una estructura económica y social particular, es un invento del nuevo mundo, distinto del feudo cuya expresión concreta ha ido variando de una época a otra según el desarrollo de las fuerzas productivas. En la hacienda el indígena trabajaba la tierra en parcelas en las que producían su propio alimento.

Hacia el norte del Altiplano de Popayán se formaron caseríos alrededor de las haciendas dando origen a poblaciones con habitantes mulatos y mestizos conformadas en su mayoría por hombres libres. La nueva distribución de la población condujo a que hacendados establecieran nuevas relaciones de trabajo como agregados, cosecheros, arrendatarios, aparceros y terrazgueros (IGAC, 2006). El minifundio nace en la región durante la Colonia con la fragmentación y colonización de terrenos inferiores a las necesidades de sus propietarios que han tenido que adaptarse a los recursos disponibles e innovar para continuar existiendo en este espacio.

Cuando la esclavitud y la servidumbre se disolvieron y la población mestiza se hacía cada vez más importante la Hacienda encontró un medio para asegurar sus ingresos, crear rentar y disminuir gastos. El riesgo generado por malas cosechas, los climas y las plagas se redistribuyó entre la sociedad de arrendatarios que debían difícilmente podían pagar rentas de uso a la tierra (Vega, 2002)¹²³.

En la región la Hacienda se desintegró debido a la ausencia de un mercado motivada por la caída de explotaciones auríferas y la abundancia de fuerza de trabajo libre fruto de la sublevación de esclavos que comenzaron a cultivar para sí mismos. La desintegración de la Hacienda coincide con el surgimiento la pequeña propiedad y el inicio de procesos poblamiento de baldíos. Hacia el Valle del río Cauca hacendados iniciaron compañías y empresas familiares con apoyo extranjero como estrategia para mantener su estilo de vida (IGAC, 2006) la industrialización del norte de la región sería un hito que diferenciaría a la región que desde el siglo XIX se denominaría departamento del Cauca llena de contrastes entre el norte y el sur del departamento.

Durante la Colonia se configuraron complejas relaciones alrededor de la tenencia y uso de tierra cercanas a las estructuras actuales de tenencia de tierra en Colombia (Tovar, 2007).

¹²³ Con la abolición de la esclavitud grupos de negros esclavos de haciendas migraron hacia distintos rincones del sur caucano, fundaron pueblos, muchos de los cuales conservan el nombre de las haciendas en las que trabajaban (Rojas, 2012). Estos nuevos pueblos se construyeron aprovechando los recursos mineros que los mismos negros explotaron. A partir de este momento se trastocan identidades, los hombres negros dejan de figurar como esclavos y aparecen como jornaleros, las mujeres negras ocupan nuevos espacios en la vida pública en las veredas, en el corregimiento de Bolívar habitaron personas que se dedicaron a prestar servicios como el lavado de ropa. Algunos negros recién liberados se integraron a los asentamientos haciendo parte de la comunidad y las familias, compartiendo con colonos sus historias de las tragedias de la esclavitud (Navia, 2001).

En el Cauca coexisten todas las formas de tenencia de tierra que tienen lugar en Colombia, latifundios, enclaves capitalistas, resguardos indígenas y minifundios. Como herencia de la Colonia la estructura de tenencia de tierras en el Cauca es la manifestación de una sociedad tradicionalmente cerrada y excluyente (Fals, 1979)¹²⁴.

Las formas de clasificación social mediadas por decisiones de grupos sociales que se posicionaron como hegemónicas trazaron roles y posibilidades en las sociedades coloniales. La diferenciación español/indio, que daría lugar a clasificaciones en razón del color blanco/negro/ indio legitimaría las desiguales estructuras de tenencia de la tierra, de control de la mano de obra y sus productos (Quijano, 2000).

La exitosa configuración de una novedosa sociedad diversa y altamente diferenciada favorece la posición social que la clase campesina ha ocupado históricamente y que ha conducido a campesinos a desarrollar estrategias de movilización social para encontrar un espacio legítimo en la sociedad. A pesar del paso del tiempo lo campesino continúa haciendo alusión a una posición subalterna en la sociedad Colombiana.

De las relaciones sociales que se entretienen durante la Colonia emergen desiguales relaciones de poder, múltiples proyectos de región en razón de la clase social y la exclusión de las formas de existencia campesinas. Las reivindicaciones que defienden los campesinos vinculados a Cosurca están enlazadas a relaciones sociales que se gestan durante este periodo que legitiman la desigual distribución de la tierra, la clasificación social y la mundialización de mercados.

Siglo XIX la dicotomía entre saber campesino y el moderno como construcción social que legitima múltiples proyectos de región en el Cauca

La legitimación del saber científico sobre cualquier otro tipo de saber sumado a conflictos entre latifundistas y colonos, aparceros y arrendatarios que aparecen desde finales del siglo XIX son procesos sociales que continúan vigentes en la región. Estos procesos los asociamos con la defensa del saber campesino y el derecho al acceso a tierras productivas

¹²⁴ En Colombia la estructura de tenencia de tierras ha estado tradicionalmente definida en virtud de su tamaño y su función económica (Machado, 1994). Sin embargo, contemplar las formas de tenencia de tierra en virtud de su función social y cultural nos da pistas para comprender las formas en las que las sociedades se organizan y la manera en que se consolidan las identidades en que se inscriben los distintos pobladores rurales.

en Cosurca. El saber campesino y la exigencia de tierras productivas son solicitudes legítimas para los asociados que le dan un carácter alternativo al proyecto de Cosurca.

En la práctica no existen fronteras entre un saber y otro, son modelos mentales que permiten la comprender la forma en que se organizan las sociedades. No obstante, la prevalencia del saber científico por encima de otros saberes como el campesino que fuera ampliamente defendida por la élite caucana desde el siglo XIX es cuestionada por los inscritos a Cosurca. La defensa del saber ancestral campesino en Cosurca funciona como la manifestación de un proyecto alternativo de sociedad. La disputa entre saberes vislumbra que en el Cauca difícilmente se puede hablar de un único proyecto de región y que la posición social ocupada por los actores sociales llena de sentido el carácter del proyecto de región.

La defensa de un saber campesino no implica un distanciamiento total del saber científico. Se entretajan saberes cotidianos de los campesinos con procesos tecnificados. Sin embargo, en la construcción de un discurso campesino propio los inscritos realzan elementos que consideran que los representan y que se definen desde el saber campesino que coinciden con la propuesta epistemológica de la agroecología que sostiene que el saber campesino se caracteriza por ser empírico, innovador y observable. Lo que nos interesa abordar acá más que el contenido del saber científico y el campesino es el uso político de cada tipo de saber. El saber campesino ancestral aparece en los asociados a la Cooperativa como una forma de conocer el mundo. A saber el saber campesino en Cosurca se caracteriza por dialogar con la academia a la vez que es en gran medida heredado de generación en generación, por ejecutarse en el espacio de la finca, producir con estándares de calidad responder a las necesidades del pequeño productor para garantizar la productividad de su unidad agrícola, ser amigable con la naturaleza. A través del discurso del saber ancestral campesino Cosurca aspira a alcanzar el reconocimiento político del campesino.

El pensamiento ilustrado guarda cercanía con la modernidad y capitalismo, que son funcionales entre sí (Wallerstein, 2007). Si bien las nociones de capitalismo y modernidad tienen usos políticos de legitimar la jerarquización y clasificación social, la sociedad centro y sur caucana parece ser una sociedad en la que modernidad y capitalismo no van necesariamente de la mano. La élite caucana que es conocida por sus importantes aportes al

pensamiento moderno colombiano y las ciencias naturales no fue una sociedad en la que floreciera una ética capitalista¹²⁵.

A pesar de que la idea de acumulación de riqueza y explotación intensiva promueve el acaparamiento de tierra y el monocultivo poniendo en riesgo formas productivas campesinas no consideramos que la relación que el campesino ha tenido con la diada capitalismo/modernidad sea exclusivamente de resistencia, también da paso a nuevas formas de existencia de los sujetos campesinos. Un acto dirigido contra una dominación social no se agota en una estrategia en relación al poder político (Touraine, 1987)

No podemos hablar del minifundio sin comprender el latifundio, ni hablar de lo campesino en el Cauca sin comprender a la élite caucana. La emergencia del pensamiento ilustrado en la región está asociada con el proyecto imperial de los Borbones de la segunda mitad del siglo XVIII, que traería un segundo auge minero lleno de lujo para las élites, quienes entendieron sus glorias como la causa divina de la que se sentían investidos (Díaz, 2001). A partir del siglo XIX se manifiesta en la élite caucana una tendencia de pensamiento enmarcado en la ciencia, el progreso, la construcción de patria y el deseo de ruptura con las tradiciones coloniales en permanente diálogo de la élite europea, especialmente francesa e inglesa (Gnecco; Barona, 2001).

La idea de modernidad llegó al Cauca cargada de propuestas educativas del nuevo Estado¹²⁶. Floreció una nueva manera de verse en el mundo y de relacionarse con el entorno físico (Maya, 1908). Con el proyecto de la ilustración y la modernidad inicia un proceso de diferenciación del saber subjetivo y el demostrable. No obstante, el saber campesino que encontramos en campo también es demostrable. En la medida que el quehacer campesino es empírico, por ejemplo un campesino puede demostrar con hechos porque es mejor desarrollar las primeras fases de sus cultivos en bolsas y no en la tierra directamente (M., Rodríguez, comunicación personal, 2015, Enero 24).

¹²⁵En referencia dicha afirmación Whiteford en su trabajo Popayán y Querétaro (1963) propone que el Popayán del siglo XX mantiene sus características más significativas de la ciudad debido a factores culturales relativos al carácter conservador de sus élites y la función que Popayán desempeñara durante la colonia como centro administrativo, eclesiástico, y educativo.

¹²⁶ Las reformas educativas liberales aspiraron a la construcción de una identidad opuesta al pasado hispánico. Buscaban romper con la cultura católica, que por una parte consolidó la secularización y por otra afianzó los valores religiosos conservadores, postergando los intentos de modernización y la industrialización. Separación de las esferas pública y privada y el predominio del individuo. (Valencia, 2001)

La separación de la naturaleza, la idea de progreso, los procesos de urbanización cultural, acentuaron la diferenciación de lo rural como periferia y de lo urbano como centro. El conocimiento científico legitimó la clasificación social sumado a los ya tradicionales atributos diferenciadores como fueron la raza y el género que se habían establecido en los albores de la colonia (Zuluaga, 2001).

Para pensadores colombianos del siglo XIX e inicios del siglo XX el Cauca era visto como la región que jalonaría a Colombia al progreso cultural, económico y político de la nación. Para López de Mesa (1970) el Cauca era la cuna de una nueva raza mestiza¹²⁷, una raza superior que aprovecharía las condiciones geográficas para ponerlas a disposición del progreso de la patria. Sin embargo, la compleja geografía caucana apaciguó proyectos ilustracionistas de pensadores que como Maya¹²⁸ se sentían llamados a difundir el conocimiento por la provincia y así encaminar la sociedad caucana al progreso. Maya hace alusión a esta situación “Un problema para nosotros, si no insoluble, si de trabajosa resolución: fue el tratar con las temperaturas” (Maya, 1908, XI). Las condiciones geográficas del Cauca favorecieron la persistencia de formas de vida consideradas tradicionales en relación a un proyecto societario moderno y que las sociedades localizadas en la región¹²⁹ tomaran rumbo distinto al proyecto hegemónico de progreso¹³⁰.

¹²⁷ El problema del mestizaje aparece en las ciencias sociales y en la historia el discursos de instituciones oficiales e instituciones académicas europeas, (Zermeño- Padilla, 2008). En este debate se consideraba, con cierto determinismo biológico, que el mestizaje es un rasgo distintivo de las naciones iberoamericanas de las anglosajonas. Con la obra *La raza cósmica del mexicano* José Vasconcelos publicada en 1925 se difunde la noción de mestizaje.

¹²⁸ Tomas Maya fue un pensador payanes que durante final del siglo XIX e inicios del siglo XX aportó al desarrollo del pensamiento ilustrado moderno en la región. La pedagogía, la formalización del conocimiento científico regional, la geografía y la botánica fueron sus principales objetos de estudio. En la presentación de su obra *Geografía de la provincia de Popayán* evidenciamos que Maya se relacionó con importantes pensadores de la época como Antonio García.

¹²⁹ La fragmentación regional de Colombia que se remonta a la Colonia y obedece a un complejo de procesos políticos, económicos y culturales diferenciados (Vega, 2007) ha favorecido la construcción de identidades de región por encima de una identidad de nación. La sensación de los pobladores del sur caucano de que históricamente se ha pensado este territorio como un complejo geográfico despoblado (Aldana, 1998) hace que tenga sentido la reconstrucción de identidades alrededor de lo geográfico para visibilizar a sus pobladores ha partido de la necesidad de hacer saber al país y al mundo de que en el Macizo efectivamente habitan personas.

¹³⁰ La afirmación de que valle de Popayán es la región dónde la civilización caucana ha alcanzado su mayor desarrollo tiene sus orígenes en un determinismo geográfico que asociaba la civilización y el progreso a las condiciones geográficas que podemos encontrar en obras de la época como *Geografía del Popayán: Departamento del Cauca* de Tomás Maya. A tal afirmación añadiríamos que las relaciones sociales que se desarrollan en el espacio geográfico trazan los rumbos que emprenden las civilizaciones allí localizadas. Las propicias condiciones para la vida humana del valle de Puben, donde se fundó Popayán conllevaron a la

La geografía cultural que desde la colonia se dio en virtud del tipo de recursos disponibles a la largo de la geografía caucana se mantuvo durante el siglo XIX a pesar de los procesos de colonización que tuvieron lugar en la región. En estos procesos de colonización el colono participa como figura clave en relación a la construcción de lo campesino a la vez que retratan la forma en que el Estado abordaría las cuestiones agrarias en Colombia privilegiando al empresario/latifundista desde el siglo XIX.

En el Cauca ocurrieron procesos de adaptación y colonización hacia el interior de la región andina y el piedemonte amazónico. El siglo XIX fue un agitado periodo de migraciones, colonizaciones y peticiones de terrenos baldíos por parte de grandes empresarios y pequeños colonos¹³¹. Durante el siglo XIX numerosas familias de colonos¹³² poblaron territorios baldíos (Vega, 2002). Para los municipios del Macizo colombiano fue un periodo de crecimiento demográfico fruto de la migración de colonos de todas latitudes del territorio nacional, especialmente del suroccidente y llegaban para escapar de las guerras civiles o por el deseo de enriquecerse a costas de la explotación de recursos naturales (Rojas, 2012).

Las constantes presiones de latifundistas que contaban con el apoyo del Estado condujeron a colonos a migrar expandiendo la frontera agrícola en el Cauca. Los intereses de latifundistas¹³³ se orientaban en mayor medida a captar mano de obra a través de la expropiación de tierras a colonos y campesinos que ellos habían convertido en aptas para el trabajo agrícolas y después serían captadas por terratenientes (Moncayo, 1986)¹³⁴. El 62% de la población asentada en el departamento de Cauca en 1818 no eran propietarios, tan solo el 3,80% de la población rural era propietaria y el 20,43% de la población urbana era

fundación de Popayán y a su florecimiento industrial y comercial durante el siglo XIX. Los grupos sociales del sur del Cauca han clasificados como subregión menos desarrollada, ello se ha explicado por asiento en el complejo nudo en que se encuentran las cordilleras oriental y occidental.

¹³¹ La migración del siglo XIX dio origen al segundo proceso de colonización más importante en Colombia tras la colonización, especialmente en Boyacá, Cundinamarca, Santander, Cauca y Antioquia (Tovar, 1975).

¹³² Los colonos comparten con los campesinos condiciones

¹³³ La fuerza de trabajo rural tradicionalmente ha tenido que librar con las presiones de un latifundio tradicionalmente cobijado por la legislación agraria y que ha optado por mecanismos violentos para amedrentar a colonos y campesinos desobedientes frente a sus intereses de apropiación de tierra y principalmente de mano de obra (Fals, 1975)

¹³⁴ Vega (2002) caracteriza dicho proceso como un ciclo de Migración-Colonización-Expulsión- Migración, El proceso de colonización en Colombia se ha caracterizado por ser profundamente antidemocrático.

propietaria¹³⁵, no obstante, estas cifras estaban por debajo de la media del país¹³⁶. Tovar explica que las condiciones del Cauca de menor porcentaje de población no propietaria en el Cauca están relacionadas con la división de tenencias conseguidas por comunidades indígenas a través de la presión ejercida sobre la tierra desde el periodo colonial.

Durante el siglo XVIII hasta entrada la primera mitad del siglo XX el latifundio fue una institución social y política de gran relevancia en los territorios rurales. El campesino participaba en una relación asimétrica de poder con respecto al terrateniente. Esta relación explica porque las movilizaciones campesinas del siglo XIX estaban orientadas especialmente hacia el terrateniente y no hacia el gobierno (Tovar, 1975).

Hacendados fueron constantemente denunciados por los abusos¹³⁷ que cometieron hacia arrendatarios y aparceros que habían logrado construir pequeñas fincas (Valencia, 2001). Los abusos cometidos motivaron la identificación de intereses de grupo por parte de los pequeños tenedores de tierras o quienes no tenían tierras y organizarse alrededor de un conjunto de intereses de pueblo¹³⁸. Este es un periodo de constitución y configuración de la estructura latifundista y de consolidación de la estructura agraria que va a intentar quebrarse en los años treinta del siglo XX con la fuerza del movimiento campesino.

Los grupos campesinos se vieron afectados por modificaciones abusivas que los terratenientes impusieron a los contratos de terraje y aparcería con el afán de lucro que promovía la promesa de progreso (Tovar, 1975). Sin embargo, durante este periodo la movilización campesina se reduce a actos aislados contra sus propios despojos y el abuso efectuados por los grandes terratenientes contra sus propios trabajadores y arrendatarios.

¹³⁵ En el Cauca y Boyacá de 1918 aumentó la tenencia de propiedades a ritmo superior a otras regiones, en parte ligado el proceso de ventas de tierras de cabildos, reforzado por la ley 55 de 1905 creó un mayor número de propietarios a costa de tierras de resguardos con alto predominio de población indígena (Tovar, 1979).

¹³⁶ Santander y Antioquia tenían el mayor porcentaje de población no propietaria con 81,68% y 83,70% respectivamente

¹³⁷ Durante el siglo XIX surgió en el Cauca, Valle del Cauca y Bolívar una nueva modalidad de terraje con obligaciones, que además del pago exigía cargas como la prohibición de sembrar determinadas plantas o realizar ciertos cultivos, la venta obligatoria de la cosecha al patrón y la compra obligatoria en la tienda del patrón. No eran formas legales, pero son las formas en que se manifiesta el ejercicio del poder del latifundista, a través de relaciones informales (Valencia, 2001).

¹³⁸ Además, en 1885 con la llegada de liberales al poder se aprobó la disolución de los resguardos indígenas con el objeto de aumentar la disponibilidad y aprovechamiento de tierras (Albán, 2011). Esta política convirtió a numerosos indígenas en peones y favoreció la consolidación de una clase campesina.

La adjudicación de baldíos del siglo XIX e inicios del XX y en lugar de satisfacer las demandas de campesinos sin tierra consolidó una nueva clase terrateniente y campesina. La configuración de nuevas clases sociales sin modificar las relaciones entre minifundio/latifundio, a pesar de cambiar las figuras de Hacienda a Unidad Industrial y aparcerero a proletario agrario asalariado (LeGrand, 1988).

La emergencia de una clase campesina está ligada a las primeras formas libres de explotación de la tierra (Fals, 1979). La primera forma de explotación libre de la tierra en suelo colombiano es el arrendamiento y la aparcería consolidados a mediados del siglo XVIII con el pago de un canon en trabajo y servicios. Los contratos tradicionales que se basaban en una especie de sociedad o compañía entre propietario y el aparcerero, se añadieron exigencias como la venta obligatoria de toda la cosecha el Estado monopolista o al propietario de la tierra a un precio inferior al mercado. Las formas de organización social en arrendamiento, aparcería y concertado funcionaron como mecanismos de control en los cuales se surgieron las prácticas, tradiciones, valores y racionalidad campesina, alrededor de la pequeña extensión de tierra y que son expresiones de una sociedad que históricamente ha coartado la movilidad social¹³⁹.

Como hemos visto lo caucano y lo campesino en Cosurca propone un proyecto societario alternativo que interpela el saber campesino entrecruzando elementos del saber científico y el cotidiano de los asociados para dinamizar el quehacer del campesino. En Cosurca el lo campesino está constituido por diversas formas de saber que han sido seleccionadas por sus inscritos por ser consideradas funcionales para garantizar la existencia de los campesinos asociados en el espacio de sus fincas. Igualmente, las relaciones históricas entre latifundistas y minifundistas en las que los segundos se encuentran en una relación de dependencia de los segundos ha motivado en Cosurca la reflexión y construcción de estrategias encaminadas hacia la autonomía como proyecto deseable de región que para los inscritos se resuelve a través del trabajo solidario.

¹³⁹ En la hacienda cafetera el colono o arrendatario no tenía derecho a la cosecha cafetera y como pago por su trabajo recibía el derecho de cultivar unos cuantos frutos en su parcela. Al cabo de 4 o 5 años el café crecía y comenzaba a producir y el colono debía abandonar su parcela y radicarse en la frontera de la hacienda para iniciar de nuevo la operación de desmonte y cultivo de café.

Segunda mitad del siglo XX: Lo caucano y Lo campesino como mecanismos para resguardar formas de existencia en riesgo de desaparecer

A partir del siglo XX ubicamos incipientes intentos de Reforma Agraria y la legitimación de políticas de apertura económica como factores que han favorecido el surgimiento de procesos de identificación en Cosurca debido a que ponen en riesgo la economía campesina. Estos factores han motivado la organización de movimientos sociales campesinos regionales que exigen redistribución de tierras productivas y la protección de la economía campesina. También han motivando el diálogo con movimientos indígenas y afros y la elaboración de lo caucano y lo campesino en Cosurca para alcanzar reconocimiento político¹⁴⁰.

En Colombia las políticas agrarias han seguido una línea extranjerizante que ha buscado soluciones por fuera de la herencia cultural local y campesina (Fals, 1979) en el contexto de Cosurca estas políticas agrarias ponen en vilo la permanencia de los asociados en el campo y los han conducido a innovar en su producción solidaria. Estas políticas son producto de transformaciones en la economía internacional, la agudización de la mundialización de los mercados e ideas modernas sobre la cientificidad del saber y el aprovechamiento instrumental del entorno que emergieron durante el siglo XIX que desarrollamos en el anterior apartado.

La segunda mitad del siglo XX fue un periodo de transiciones encaminadas hacia la consolidación de un Estados inmersos en lógicas desarrollistas y neoliberales en el concierto internacional. La integración de los Estados nación a nuevos proyectos de sociedades globales configuró procesos sociales locales y globales que entraron en conflicto (Fals, 2000). La emergencia del paradigma de desarrollo y sus posteriores derivaciones son complementarias¹⁴¹ a la consolidación de economías neoliberales. Bajo este paradigma llegan nuevos agentes sociales a las regiones con la intención de promover el desarrollo (Bresner, 1990).

¹⁴⁰ Piña (1997) sugiere que los movimientos sociales campesinos se configuran por el establecimiento subjetivo de una barrera de subsistencia de su grupo doméstico que entra en conflicto. Este conflicto surge cuando un agente externo, como Estado, terratenientes o capitalistas sobrepasan esa barrera. Si los campesinos mantienen un nivel de subsistencia las formas de explotación externa son secundarias para ellos..

¹⁴¹ Derivaciones como desarrollo humano, desarrollo sostenible, desarrollo local, desarrollo regional, etc.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial entró en juego una novedosa forma de jerarquización y clasificación social mundial caracterizada por la polarización entre Estados nación desarrollados y subdesarrollados (Herrera, 1996). Esta forma de jerarquización y clasificación social mundial estaba pensada desde norte ¹⁴² privilegiando formas de organización social enmarcadas en la lógica de modernización e industrialización como medios para alcanzar el progreso y el desarrollo como lugar deseable.

La apertura económica¹⁴³ estimuló las importaciones agrícolas ocasionando altas pérdidas a los pequeños y medianos productores agrícolas (Herrera, 1996). El productor local entró a disputarse el mercado doméstico con productores provenientes de China, Ecuador, Canadá, Estados Unidos y Perú, países que protegen sus sectores agropecuarios. Los pequeños productores nacionales comenzaron a contender con precios internacionales significativamente competitivos, que han desplegado economías de escala y que han desarrollado sus estructuras agrícolas.

Los altos costos de producción y la existencia de oligopolios en la economía nacional han conducido al pequeño productor a depender del capital financiero y la gran industria (Herrera, 1996). Las posibilidades del pequeño productor son reducidas en un modelo político y económico que ofrece ventajas diferenciadas a las grandes industrias, la producción de cereales ha sido la producción más lesionada Colombia pasó de ser un país productor a ser importador de cereales¹⁴⁴. Las dificultades para garantizar mercados por parte de los pequeños y medianos productores agrícolas han influido en que el desempleo y la migración rural aumenten.

Los gobiernos en turno han justificado la apertura económica argumentando que el país debe dedicar sus zonas agrícolas a actividades que ofrezcan ventajas comparativas. Es

¹⁴² Nos referimos a un norte relacional y no geográficamente ubicado (Santos, 2010).

¹⁴³ El pacto de Chicoral y la ley 4 instaurados en 1973 guardan proximidad con las políticas de apertura económica que se formalizarían durante la década siguiente. El pacto de Chicoral reorientó el curso de la política agraria en Colombia y canceló logros alcanzados por movimientos campesinos en materia de distribución de la tierra y desarrollo social. En estas negociaciones participaron ganaderos y terratenientes para proponer los horizontes del sector agrario en Colombia en los que prevaleció el crecimiento económico, intereses de pocos excluyendo a pequeños y medianos productores agrícolas y coartando apoyos a la ANUC.

¹⁴⁴ Durante la primera mitad de la década de los noventa 430.000 Ha. salieron de producción agrícola en Colombia (Herrera, 1996).

decir, aquellas actividades que puedan competir con precios internacionales. Aquello que no se produzca de manera eficiente deberá ser importado (Herrera, 1996).

La modernización campesina ha aparecido como la solución a la apertura económica. Desde la segunda mitad del siglo XX por medio de programas de desarrollo rural los gobiernos en turno han promovido prácticas orientadas al aprovechamiento de ventajas comparativas, desarrollo de técnicas administrativas, la articulación dinámica a redes de comercialización, participar en mercados rentables y la utilización de tecnologías modernas con un aparato tecnológico incapaz de garantizar alternativas rentables para los pequeños y medianos productores (Herrera, 1996).

Apoyado en el modelo neoliberal¹⁴⁵ y el paradigma del desarrollo el Estado colombiano ha instaurado políticas que presionan al pequeño productor agrícola a modernizarse sin contar con apoyos o subsidios al pequeño y mediano productor (Forero, 2010). Influenciado por el paradigma del desarrollo el Estado colombiano inició carrera en la promoción del cooperativismo agrario (Fals, 1971) como mecanismos para integrar a pequeños productores agrícolas. El cooperativismo es promovido como instrumento de desarrollo para que pequeños productores se integren de maneras alternativas al mercado global a través del trabajo asociado. Para Fals en Colombia las cooperativas se promueven en contextos de crisis económica, violencia política y de movimientos rurales, como medio para coartar y controlar la acción social organizada en territorios rurales. Además se yuxtaponen formas organizativas empresariales a economía monetaria que se ha desarrollado en la pequeña finca (Fals, 1971).

El pequeño productor se enfrenta a dificultades que además de estar ligadas a políticas agrarias que poco le favorecen están ligadas a modelos normativos globales en los que lo industrializado es concebido como superior y deseable. Por una parte el orden económico global integra al pequeño productor local en mercados internacionales a la vez que lo ubica en una competencia altamente desigual y desprotegido por el Estado colombiano¹⁴⁶.

¹⁴⁵ Las políticas a favor de la apertura económica y el daño que hacen a la economía campesina refuerzan la idea de que las formas de producción cultural y material campesinas no encajan con moderno/capitalista que desde el siglo XIX ha defendido el Estado colombiano (Piña, 1997).

¹⁴⁶ La apertura económica afectó los cultivos campesinos a situarlos en una competencia desigual. Desde inicios de la década de los ochenta decayó la actividad productiva nacional en todos los sectores de la

Las comunidades del sur del Cauca han develado su capacidad de innovar para continuar existiendo, innovaciones que han sido permanentes en el sur y Macizo caucano para visibilizar esta región del país como un complejo geográfico habitado por hombres y mujeres (Aldana, 1998). En Cosurca el campesino se integra en mercados competitivos sin haber resuelto temas como el acceso a tierras productivas, costos de producción viables y protección a la producción nacional, estando en doble desventaja en el mercado doméstico y en el internacional.

La Reforma Agraria¹⁴⁷ es asunto pendiente en la agenda política sur caucana a pesar de existir un amplio marco legal que promueve la reforma en Colombia los resultados han demostrado lo contrario a falta de voluntad política y medios que garanticen la reforma (Balcázar, López, Vega y Orozco, 2001). En los planes de trabajo de Cosurca es posible vislumbrar que las políticas agrarias han damnificado a los asociados. Las organizaciones locales consideran que el escaso acceso a tierras, tierras productivas es un problema que dificulta los procesos productivos de la organización y el desarrollo del campesino.

La emergencia de políticas aperturistas coincide con la agudización de la desigual estructura de tenencia de tierras en el Cauca. Desde los años ochenta la pequeña propiedad aumentó en cerca de 81.000 Ha., en 64000 la cantidad de predios (IGAC, 2006). Actualmente la superficie en el Cauca es de 1,3 Ha. por propietario con un índice Gini de 0,86, el 76% de los predios son minifundios y cubren tan solo el 16,7% de los predios. En la región la propiedad privada ha aumentado con el paso del tiempo igual que el número de propietarios y de predios con una tendencia de aumento en la gran propiedad (IGAC, 2006).

actividad productiva nacional. Las exportaciones agropecuarias cayeron en un 43% durante 1981, las importaciones alimentaria pasan en 1979 de 130,0 mil toneladas a 183,9, aumentando en un 41% en un periodo de tres años (Moncayo, 1986).

¹⁴⁷ Desde hace cincuenta años se han creado formalmente políticas de Reforma Agraria en Colombia que han sido intentos fallidos de reforma con pobres resultados en desarrollo del medio rural, promoción del progreso, bienestar material y cultural de los campesinos (Balcázar, López, Vega y Orozco, 2001). Antes de 1960 las políticas de Reforma Agraria se enfocaron en definir y clasificaban los derechos de propiedad para promover el funcionamiento eficiente de mercados de tierras. Desde los setenta ha predominado un enfoque redistributivo a través de la intervención directa del Estado colombiano por medio del DRI y la descampesinización (Balcázar, López, Vega y Orozco, 2001).

La Reforma Agraria en el departamento del Cauca ha sido un proyecto incipiente¹⁴⁸. Se entregaron tierras a indígenas y campesinos sin atender sus requerimientos de nuevas tecnologías capaces de satisfacer las demandas del creciente mercado interno, lo que se expresó en conflictos sociales y políticos. (Barona; Gnecco, 2001). En la práctica las políticas agrarias continúan promoviendo la concentración de las tierras y la integración de los productores agrícolas al modelo económico neoliberal agravando la necesidad de pequeños productores agrícolas de organizarse para dar continuidad a sus formas de producción cultural y material (Machado, 2009).

En el sur del Cauca es mayor el índice solicitudes de tierra por parte de campesinos que indígenas. El reconocimiento político de los resguardos indígenas ha favorecido el acceso a la tierra para estas comunidades. Argelia, Patía y La Vega son los municipios vinculados a Cosurca que mayor número de hectáreas de baldíos tienen pendientes por adjudicar. Para Argelia el elevado índice de cultivos de uso ilícito, la permanente presencia de grupos paramilitares y de la guerrilla de las FARC y la ubicación estratégica para conectar la sierra caucana con el pacífico y la creciente solicitud de predios para la explotación minera e hídrica en La Vega hacen que cobre interés conocer quiénes solicitan estos baldíos, información a la que no pudimos acceder.

Municipio	Necesidades de tierra campesinos (Ha.)	Baldíos pendientes por adjudicar (Ha.)	Solicitudes indígenas
Almaguer	10514	403	Si
Argelia	7572	22574	No
Balboa	7630	2286	No
Bolívar	24262	2547	No
Cajibío	7182	492	Si
Florencia	2142	20310	No
La Sierra	3310	325	No
La Vega	0	20284	Si
Patía	8568	94356	No
Sucre	Información no disponible		
Total	71180	163577	

Ilustración 7 Solicitudes de tierra por parte de campesinos en los municipios vinculados a Cosurca.

¹⁴⁸ En una región que ha sido caracterizada desde la década de 1940, por sus supuestas condiciones seculares de atraso y de pobreza, con las cuales fueron configurados desde los organismos internacionales la marginalidad y el subdesarrollo del llamado tercer mundo (Barona, Gnecco, 2001; 11).

Fuente: IGAC (2006) Cauca. Información de geográfica en aspectos biofísicos, sociales, culturales, ambientales y económicos. Bogotá.

La tendencia de aperturista y los fallidos intentos de reforma agraria en Colombia han incidido en que para pequeños productores del sur y Macizo colombiano tenga sentido organizarse y crear a Cosurca. Lo anterior con el propósito de participar en procesos de toma de decisiones locales dónde los actores sociales locales han tenido una participación marginal. Para los pequeños productores asociados a Cosurca el prospecto de Reforma Agraria apunta a garantizar el acceso a tierras productivas de la mano de programas integrales que apoyen el pequeño productor en materia de asistencia técnica, formación y subsidios para la producción alimentaria enfocados a fortalecer la autonomía campesina.

Las políticas agrarias adversas a la economía campesina coexistieron en sincronía con movilizaciones sociales campesinas. El siglo XX fue un periodo de activa movilización social y organización campesina en Colombia (Tovar, 2007). Los aprendizajes que dejaron las guerras y abusos de los latifundistas hacia los campesinos durante el siglo XIX cimentaron las movilizaciones sociales regionales que se vendrían durante el siglo XX (Tovar, 1979)¹⁴⁹. Desde finales de la década de los veinte hasta los albores del siglo los campesinos se movilizaron e iniciaron su organización.

Los procesos de colonización en los que la expansión de la frontera agrícola se ha dado por presiones de latifundistas hacia colonos han conducido a grupos campesinos a organizarse acudiendo a móviles más o menos violentos (Salgado, 2002). Desde inicios del siglo XX para defender una lucha legítima que continua vigente¹⁵⁰. En Colombia los logros políticos campesinos han estado estrechamente relacionados con movimientos sociales¹⁵¹ que han presionado a gobiernos faltos de voluntad política para incidir en cuestiones agrarias (Archila, 2014).

¹⁴⁹ Según Fals (1979) Los grandes terratenientes acostumbrados a la pasividad campesina no podían explicarse la rebelión de sus peones como algo originado en las haciendas, sino como un problema que adjudicaban a la atracción ejercida por los campesinos hacia la ciudad. Creían que las movilizaciones campesinas no tenían demandas objetivas sino que eran consecuencia de líderes agitadores bolcheviques con demandas injustificadas. (Fals, 1979).

¹⁵⁰ La década de los setenta fue un periodo de álgidos movimientos sociales. Apoyada en la recién creada ANUC. A pesar de que más tarde el funcionamiento de la ANUC se endosara a los intereses del recién INCORA creado en ese entonces (Salgado, 2002).

¹⁵¹ Muestra de ello es la Ley 160 de 1994 que reconoce las zonas de reserva campesina y que actualmente está en riesgo con el proyecto de ley 1133 de 2014 que legaliza la concentración de baldíos a través de las ZIDRE.

Las exigencias realizadas por el campesinado han sido dinámicas y han variado con la coyuntura, no obstante la redistribución de la tierras es un punto fundamental en la movilización campesina (Machado, 2009). Por medio de protestas en la década de los veinte del siglo pasado trabajadores rurales se organizaron para exigir mejores salarios de en relación con los salarios urbanos y una equitativa repartición de baldíos. Según Archila (2014) este el primer momento de cuestionamiento a la estructura de tenencia de tierra.

El campesino ha construido su propio imaginario sobre el Estado que se puede leer a partir de sus protestas (Salgado, 2002). La movilización social y la creación de organizaciones sociales ha sido un móvil relativamente eficaz para incidir en la política agraria. Las reivindicaciones a las que aspiran los sectores campesinos movilizados han transitado desde movilizaciones reactivas en contra de los abusos realizados por terratenientes hacia movimientos más organizados (Tovar, 2007) que problematizan y construyen la identidad campesina como instrumento de legitimación de una lucha histórica y dinámica. Estos movimientos han agregado a la tradicional lucha por el acceso a la tierra integran elementos novedosos como la noción de acceso al territorio y la territorialidad, que se oponen a las políticas de apertura económica que resquebraja la economía campesina, los megaproyectos mineros y hidroenergéticos.

El Cauca es una región con una importante tradición de movilización social campesina, indígena y afrodescendiente¹⁵². En las dos últimas décadas del siglo XX en el Cauca, especialmente el sur y Macizo caucano tuvieron lugar numerosas movilizaciones en contra de la apertura económica y de la estigmatización al cultivo de coca, cultivo al que los campesinos acudieron como respuesta a desacertadas políticas agrarias (Gaviria, Ordoñez y Leython, 2000).

La década de los años ochenta fue un periodo de organización campesina especialmente en Almaguer y San Sebastián de las que surgen acuerdos a los que el gobierno implicaría en su

¹⁵² La lucha liderada por Quintín Lame ha sido un hito en el reconocimiento del indígena en Colombia en el último centenario. Con Lame tomó fuerza la movilización social popular en el Cauca, particularmente indígena, que se ha movilizó por el acceso a la tierra y una mayor participación en la nación colombiana (Sevilla, 1976). Las luchas indígenas se encuentran con las campesinas en el propósito de acceder a la tierra y el derecho a que se reconozcan sus formas de existencias. En su pensamiento Lame defendió la economía moral, desarrollada por Thompson, además criticó la acumulación y el deseo de tener un lugar de ser basado en el sentido común, el respeto a las leyes naturales, la vida y el trabajo comunitario contra el individualismo (Vega, 2002).

mayoría. Después de dichos incumplimientos se realizaron movilizaciones en varios municipios del sur del departamento que incluían tomas de cabeceras municipales, bloqueos de vías para llamar la atención del Estado y lograr una negociación. La reducida contundencia de estas acciones aisladas sobre el Estado condujo a campesinos a la creación del Comité Integral del Macizo Colombiano CIMA.

Los alcances obtenidos por las comunidades indígenas y afros han acelerado la elaboración de procesos de identificación de lo caucano y lo campesino en Cosurca. El reconocimiento político, social y cultural que estas comunidades han alcanzado, sin desconocer que la lucha indígena y afro no se agota en el reconocimiento alcanzado, ha motivado a organizaciones campesinas de reunirse para concertar y discutir sobre la construcción de una identidad campesina como móvil de empoderamiento político.

En ese sentido anota Lupercio Ángulo que “los movimientos indígenas y afro nos llevan la delantera, en términos de legislación estamos quedadas las comunidades campesinas, estamos desorganizados y no tenemos reconocimiento y tenemos todas las de perder” (L. Ángulo, comunicación personal, 2014, Mayo 23).

El reconocimiento de las comunidades afro e indígena hace parte de una lucha histórica que en esta ocasión trasciende los alcances de nuestro estudio, no obstante nos interesa señalar que a partir de la segunda mitad del siglo pasado se problematizaron las identidades afrodescendientes e indígenas para reivindicar luchas históricas de sus inscritos. Estas luchas inicialmente no estaban ampliamente delimitadas como lo están ahora, de modo que campesinos, negros e indígenas se movilizaron compartiendo derroteros afines a sus condiciones de trabajo en el campo y el acceso a la tierra (Galvis, 2010).

En este sentido queremos hacer la apreciación que no existen fronteras naturales entre ser campesino, indígena y afro. Estas fronteras son construcciones sociales edificadas desde distintos sectores sociales, los inscritos en dichas identidades y los grupos dirigentes que en su discurso legitimado construyen diferencias entre formas de existencia (Bolívar, 2006). Estas construcciones son objetivadas y producen estereotipos alusivos a cada identidad.

En la práctica es posible transitar entre una identidad y otra, así como campesino puede transitar entre sujeto urbano y rural. Por esto mismo resulta tan complejo para el científico

social tipificar lo campesino, porque no es una categoría estática. Asimismo, es por este motivo que cobra sentido estudiar el sentido de las categorías desde la voz de sus inscritos para dejar de pensar lo campesino como un rasgo esencial de actores sociales concretos y pensarlo como un asunto relacional¹⁵³ e históricamente situado.

En Cosurca coexisten distintas identidades, como mencionamos en el primer capítulo son asociados indígenas Yanakona y campesinos mestizos y negros, por tanto en la práctica es difícil hablar de movimientos completamente campesinos y geográficamente localizados en lugar de eso hablamos de Cosurca como un movimiento que realiza lo campesino y lo caucano.

Cuando hacemos referencia a los logros que han alcanzado las comunidades afrodescendientes e indígenas en relación con lo campesino consideramos que lo que se reconoce son formas de existencia, que es a lo que aspiran los campesinos actualmente. No pensamos en que lo afro y lo indígena fueran opuestos a lo campesino naturalmente, en lugar de ello socialmente se han diferenciado y han tenido que acudir a elementos históricos para diferenciarse y posicionarse como identidades con reconocimiento político.

En la segunda mitad del siglo XX el movimiento popular agrario contemplaba grupos indígenas, negros y campesinos que luchaban por mejores condiciones de trabajo y el acceso a la tierra, que como hemos visto continua estando pendiente en la agenda política nacional. En ese entonces las organizaciones campesinas no se organizaban en razón de identidades campesinas como lo hacen en la actualidad (Salgado, 2002).

El sentido de los logros alcanzados por las comunidades afro e indígenas está en el reconocimiento de derechos culturales y sociales¹⁵⁴ (Rodríguez, 2006). El Estado aparece como garante de la diversidad étnica y cultural, la autodeterminación, autonomía y equidad de los pueblos afro e indígenas. De este modo se reconoce, por lo menos en el papel, el derecho a la diversidad de forma de vida y de concepciones del mundo. La identidad

¹⁵³ Una muestra empírica de que lo campesino es relacional la evidenciamos cuando conversamos con campesinos que se van a la ciudad a trabajar. Cuando un campesino se va a la ciudad no deja su forma de ver la vida en el campo y comienza a aprender su existencia de cerros, el actor social migra y con él su forma de ver el mundo social.

¹⁵⁴ El convenio 169 firmado por la OIT en 1988 fue el primer instrumento internacional dispuesto para proteger a pueblos indígenas. Con este convenio el Estado colombiano estaba en el deber de garantizar la protección de los derechos indígenas (Rodríguez, 2014)

cultural se forma a través de vínculos históricos que los integrantes de la comunidad entablan entre sí (Rodríguez, 2006).

La fundación de la ANUC bajo tutela del Estado colombiano abrió el panorama para la organización campesina e indígena, ésta segunda participaba con un secretariado especial para asuntos indígenas para organizarse por la lucha de la tierra (Hernández, 2013). Durante la década de los años sesenta y setenta el CRIC estuvo conformado en parte por el secretariado indígena de la ANUC. El Pacto de Chicoral en 1973 y la estigmatización de la organización campesina como guerrillera motivaron la separación de la lucha indígena/campesina (Galvis, 2010). Es a partir de este momento que se fortalece el discurso de lo étnico en las luchas indígenas.

En cuanto al movimiento afrodescendiente la influencia de movimientos negros en Estados Unidos (Escobar, 1996) y la instauración de legislación que como la ley 2 de 1959 consideraban los territorios habitados por estas comunidades como baldíos y fueron puestos a disposición de empresas nacionales e internacionales fueron hitos que favorecieron la identificación de intereses de grupo particulares y movilización social. Para el movimiento afro el derecho al territorio, protección del ambiente y al espacio para ser han sido derroteros centrales que se han defendido en el discurso a partir de lo étnico y una historia particular¹⁵⁵.

La organización de los campesinos del sur del Cauca en Cosurca les ha permitido definir una posición en relación a la inexistencia de una Reforma Agraria y la estimulación de políticas de apertura económica defendidas por el Estado a través de la integración a economías mundiales y el diálogo fluido con movimientos sociales populares campesinos, indígenas y afrodescendientes. Estos procesos sociales han sido el telón de fondo en el cuál los campesinos asociados consideran funcional definir cómo quieren que sea su economía campesina, el trabajo en la finca aprovechando de la mano de obra familiar, aprovechando

¹⁵⁵ Como hito de la lucha afro está la implementación de la ley 70 de 1993 que reconoce la protección y diversidad étnica y cultural, el derecho a la igualdad de las culturas que componen la nacionalidad colombiana. No obstante a la ley 70 la precede un marco jurídico dispuesto para proteger los intereses afros. Asimismo, la legislación afín ha tenido avanzado grandes avances desde ese entonces los grupos afros tienen la autonomía de crear planes de desarrollo propios y de incidir en decisiones políticas que les afecten. Sin embargo, cabría ver si efectivamente se está cumpliendo la legislación vigente en el marco de un Plan de Desarrollo Nacional enfocado en el extractivismo.

redes sociales y herramientas tecnológicas que garanticen la eficiencia del trabajo campesino para competir con estructuras agrícolas altamente desarrolladas.

En el Cauca el 68,3% de los municipios desarrollan programas etnoeducativos que rescatan la enseñanza bilingüe desde las organizaciones indígenas para afianzar la territorialidad y la identidad, aplica para comunidades afro e indígenas (IGAC, 2006). En Cosurca existe el proyecto de educación propia enmarcada hacia las ciencias agropecuarias, la maximización de la producción y el reconocimiento de la cultura campesina.

La reciente implementación de un modelo de etnoeducación ha conducido a la realización de censos de la población joven indígena y afro, no existe lo mismo para los campesinos lo más cercano es el conteo de población mestiza. Realizar estos censos para campesinos permitiría conocer cómo vive el campesino y desarrollar políticas públicas adecuadas a fortalecer la economía campesina, sin embargo la falta de voluntad política hace que este proyecto pueda estar lejos.

Siglo XXI El contradictorio lugar de agrario entre novedosos canales de participación y políticas de acaparamiento de tierras con fines extractivistas

En la actualidad encontramos dos procesos contradictorios a los que se enfrenta la economía campesina que defienden los pequeños productores inscritos a Cosurca: Por una parte se formalizan novedosos espacios de participación comunitaria, regional y nacional para proponer estrategias democráticas alternativas al problema de la distribución de la tierra y las condiciones de vida de campesinos, a la vez que el gobierno nacional instaura políticas que legalizan el acaparamiento de tierras por parte de terratenientes y empresarios para el desarrollo de actividades agroindustriales y proyectos minero energéticos en todas las latitudes del país¹⁵⁶ (Molano, 2013), que incluyen al sur del Cauca y el Macizo colombiano. En ese escenario los pequeños productores asociados a Cosurca se ven forzados a innovar en sus mecanismos de organización social o desaparecer.

¹⁵⁶ El proyecto de ley 1133 de 2014 es una iniciativa que legaliza el acaparamiento de tierra irregulares por parte de empresarios y terratenientes y que promueve relaciones de aparcería con los pequeños productores que se vinculan como socios de grandes proyectos de desarrollo rural sin participar con igualdad de oportunidades (Prada, 2014).

El modelo de apertura económica que se consolidó a finales del siglo pasado precipitó la desindustrialización del país para dar paso a un modelo extractivista (Gudynas, 2014)¹⁵⁷. Este modelo se consolida a partir del acaparamiento y reconcentración de la propiedad de la tierra en vastas zonas¹⁵⁸. Este modelo que hace parte de un sector primario que incluye minerales, hidrocarburo y monocultivo de exportación que se legitima en la promesa de industria sin promover el desarrollo industrial (Colmenares, 2013). Este modelo de extracción de la tierra es la agudización de un modelo de apropiación capitalista y moderna¹⁵⁹. En Colombia opera con alta participación del sector privado (Gudynas, 2014)¹⁶⁰.

Actualmente en el departamento del Cauca el 70% de la propiedad es privada. En los municipios a los que pertenece Cosurca no existen ni zonas de reserva campesina, reservas, ni resguardos indígenas, ni títulos colectivos de comunidades afro de modo que legalmente son vulnerables a cualquier acción de explotación que la empresa privada y el Estado ejecuten contra sus territorios. Los campesinos no tienen ningún marco legal que les permita exigir al Estado el derecho a consulta previa, que es un punto clave en lo que proponen organizaciones campesinas locales y regionales.

Para campesinos del municipio de Bolívar la extracción minera igual que los cultivos de coca genera una falsa sensación de aumento de la calidad de vida en las comunidades al ingresar mayores flujos de dinero a las veredas y corregimientos. Simultáneamente emergen nuevas formas de violencia y amenaza a las formas de existencia campesinas. Tanto el narcotráfico como la extracción masiva de recursos mineros en la región obedecen a una lógica de desarrollo fundamentada en la generación de riqueza y su integración al

¹⁵⁷ Actualmente en el departamento del Cauca existen 1380 solicitudes de títulos para la explotación minera de los cuales 250 los ha realizado la transnacional sudafricana AngloGold Ashanti (Orduz, 2014).

¹⁵⁸ El modelo extractivista es un fenómeno que opera de manera similar en el territorio latinoamericano. Con explotaciones agropecuarias y mineras masivas y llega a zonas alejadas de sus países y da paso a nuevas fronteras, en zonas en que viven pocas personas sean indígenas o campesinos (Gudynas, 2014).

¹⁵⁹ Colombia ha sido un país minero desde la Colonia (Gnneco, 2001), no obstante, las actuales formas de extracción enfocadas en la eficiencia son altamente devastadoras para la ecología del territorio. El 50% de los que se extrae en Colombia se exporta, y el 80% de lo que se exporta es materia prima (Colmenares, 2014).

¹⁶⁰ La emergencia de la actividad extractiva como eje de la economía nacional predomina que en los Andes y la Amazonía es un problema de centralismo de toma de decisiones y la forma en que la capital ve a sus regiones alejadas (Colmenares, 2013).

modelo neoliberal¹⁶¹, que genera presiones en los individuos para insertarse en lógicas económicas altamente competitivas y excluyentes¹⁶².

En niveles locales el modelo extractivista pone en riesgo la continuidad de la economía campesina. La extracción de recursos que se viene realizando en zonas rural de los municipios de Almaguer, La Vega, Bolívar, Sucre y La Sierra se caracterizan por ser altas en intensidad y bajas en volumen (Gudynas, 2014)¹⁶³. Las formas en que se extraen los recursos naturales en el territorio lesionan la productividad de los suelos, encarecen el costo de vida, generan ingresos altamente inestables y riesgosos para los pobladores locales. Además, según líderes campesinos del territorio podría existir una relación entre el desarrollo de actividad extractivas a manos de grandes empresas y amenazas y asesinatos de líderes campesinos¹⁶⁴ que defienden el derecho al territorio y su libre aprovechamiento para actividades agropecuarias.

La instauración un modelo económico y de políticas que históricamente han puesto en una posición de desventaja a lo campesino han venido acompañadas de novedosos espacios de organización social y movilización nacional/regional. No obstante, en coherencia con nuestro problema de estudio nos enfocamos en las movilizaciones que tienen lugar en la región del Cauca son de nuestro central interés. En el actual contexto en que interactúa Cosurca las luchas campesinas han robustecido su capacidad de negociación y de identificar intereses comunes. En el Macizo colombiano desde finales del siglo pasado han emergido procesos organizativos locales que han alcanzado la legitimación de proyectos de

¹⁶¹ El extractivismo está emparentado con el modelo económico neoliberal. En el negocio agroindustrial el creciente aumento de las importaciones se agrava con el aumento de los precios como resultado del control de transnacionales en el sistema agroalimentario mundial y con la vinculación de los precios de los alimentos a los precios del petróleo, En el norte del Cauca se ha agudizado el problema del despojo de tierras para destinar a actividades agroalimentarias, especialmente con la colonización de Riopaila y Cagril.

¹⁶² En Colombia el modelo extractivista se legitima en beneficios económicos, aumento en inversiones y exportaciones, generación de empleo, progreso, reducción de la pobreza, mejoras tecnológicas e impactos ambientales y sociales manejables (Gudynas, 2014). A pesar de que en la práctica aumenten las revueltas sociales, los daños ambientales, conflictos sociales. La gran minería transnacional avanza una mediana minería con utilización de maquinaria costosa impactante y con frecuencia ligada al narcotráfico y al paramilitarismo (Colmenares, 2013).

¹⁶³ Las formas de extractivismo se pueden clasificar en virtud del volumen que producen, el impacto y lugar de procedencia. La mayoría de recursos explotados se articulan con las formas contemporáneas de globalización con altos impactos sociales y ambientales (Gudynas, 2014).

¹⁶⁴ Recientemente fue asesinada la lideresa comunitaria Adelinda Gómez en Almaguer, quién hacia parte del proceso mujeres maciceñas del CIMA. Durante el año 2013 ocurrieron quince asesinatos a mujeres en el Cauca, de las cuales seis pertenecían al macizo colombiano.

desarrollo propios y la vez que en La Habana dónde se transa el porvenir del campo colombiano.

Organizaciones campesinas como la CNA, la ANUC, CIMA y Cosurca han identificado un conjunto de derroteros comunes al campesinado: El acceso a la tierra continúa siendo un punto central¹⁶⁵, el derecho al desarrollo¹⁶⁶ y la consulta previa. También se defiende la economía campesina¹⁶⁷, la protección del territorio, el derecho a la seguridad y soberanía alimentaria. La defensa de la economía campesina, la protección del territorio, el derecho a la seguridad y soberanía alimentaria aparecen como elementos tradicionales de lo campesino en lo que el espacio aparece como un artefacto cultural elaborado en la Cooperativa.

En el Macizo colombiano la organización social popular ha tendido a la unificación e integración¹⁶⁸, fruto de procesos históricos (Gaviria, Ordoñez y Leython, 2000). La década de los noventa fue un importante periodo de movilización y organización popular en esta región¹⁶⁹. El principal logro de estas movilizaciones de la década de los noventa fue la aprobación del Plan de Desarrollo Regional de las Culturas del Macizo y el Suroccidente

¹⁶⁵ Para estas organizaciones el acceso a la tierra contempla el acceso a tierras productivas, la adecuación de tierras, la redistribución de tierras y la formalización de títulos.

¹⁶⁶ En este punto se exige al Estado colombiano garantías en acceso a educación, vivienda digna, salud, infraestructura y el estímulo a la producción agropecuaria a través de asistencia técnica, apoyo a la economía solidaria, asistencia técnica, créditos y subsidios.

¹⁶⁷ La economía campesina aparece en el discurso de los inscritos como alternativa a la apertura económica y la importación de productos agrícolas.

¹⁶⁸ Actualmente pobladores de Nariño, Cauca y Valle del Cauca están trabajando articuladamente en el diseño de planes de desarrollo regionales que integren a diferentes puntos de vista.

¹⁶⁹ El 10 de agosto de 1991 se realizó la primera gran movilización del Macizo colombiano convocando a 15000 campesinos. Tras nueve días de protesta se firmaron acuerdos relativos a servicios públicos, con un margen de incumplimiento del 70%. cerca de 25000 campesinos bloquearon la vía Panamericana. En 1991 señalaron al proceso organizativo Movimiento del Macizo colombiano como insurgencia armada realizando la masacre del 7 de abril de 1991 de 17 pobladores del Uvo la Vega por manos de militares. En 1996 se realizó la segunda gran movilización del Macizo integrando municipios del norte de Nariño, con una fuerte represión estatal y dejando numerosas muertes. Tras contantes presiones de las organizaciones campesinas se desarrolló un espacio de interlocución con participación de organizaciones campesinas. El gobierno incumplió el compromiso no realizar fumigaciones de amapola y coca en el Macizo en 1999. Lo que motivó una tercera movilización en el Macizo. A la movilización de Cima se integraron dos organizaciones ANUC-UR, Fensuagro, el Movimiento Cívico Comunal de Balboa y el Movimiento Cívico del Norte de Nariño, más tarde se anexaron veintitún municipios del Cauca y siete del norte de Nariño, además se logró una alianza con asociaciones de instituciones del Cauca. Comerciantes, transportadores, CUT, universidad se solidarizaron con la movilización, también hubo apoyo internacional.

Colombiano (Gaviria, Ordoñez y Leython, 2000) en el que los pobladores diseñan su propio plan regional de desarrollo¹⁷⁰.

En medio de este contexto las organizaciones campesinas históricamente han desarrollado formas de organización social más adecuadas para interpretar la naturaleza real de su situación social (Tovar, 2007).

En el panorama nacional lo agrario vuelve a ser tema central de la agenda pública con la instauración de mesas de negociación con la Guerrilla de las FARC en La Habana. Para Diego Bautista, asesor de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, lo que se busca firmar en La Habana es el fin del conflicto con las FARC, no la paz. Para el funcionario la paz implica un verdadero reconocimiento del Estado Social de Derecho y radica en la transformación del país desde lo territorial, cerrando la brecha existente entre lo urbano y lo rural y revisando estructuras locales.

La creación de una identidad de región no es algo completamente novedoso en Cosurca, en el macizo existen numerosas iniciativas comunitarias de construcción de un proyecto de región de visibilizarse. La caucanidad que en el contexto de Cosurca dialoga y se alimenta del discurso de lo maciceño tiene una función política, de visibilizar sujetos en escalas regionales y nacionales y cultural de cohesionar a individuos a partir de características que se consideran comunes por los inscritos. La función de lo caucano y lo campesino en Cosurca se ha construido en el debate y en la confrontación con procesos sociales que ponen en riesgo formas de existencia materiales y simbólicas de sus inscritos.

Quienes se inscriben en Cosurca han construido un proyecto de vida en la región, apuestan a pensar y materializar un proyecto de vida en sus fincas y renuncian a la idea de irse a la ciudad. Sea por arraigo a la tierra o por conocimiento de las precarias condiciones a las que se enfrenta un campesino en la ciudad, cualquiera que sea la razón los pequeños productores inscritos a Cosurca se resisten a dejar sus tierras y se inscriben en un proyecto de región que les permita pensar en un proyecto de vida que consideren satisfactorio.

¹⁷⁰ En estos planes la identidad aparece como mecanismo que dota de sentido la existencia y que ofrece garantías políticas. Estos planes son el resultado de cuestionamientos a la voluntad política del Estado. Se controvierten decisiones y no el modelo político.

La especie humana altamente compleja que a diferencia de otras especies animales, por lo menos hasta que la ciencia muestre lo contrario, no le basta con existir biológicamente. También necesita satisfacer necesidades ontológicas como garantizar el reconocimiento social y político de sus formas de existencia que se construyen en relación con el entorno. Ese es el sentido de efectuar procesos de identificación, los campesinos inscritos a Cosurca podrían dejar sus tierras e irse a la ciudad y ver qué posibilidades encuentran. En lugar de eso eligen quedarse por múltiples motivos materiales y porque consideran que sus problemas ontológicos se resuelven en el espacio de la finca campesina trabajando en familia alrededor de la economía campesina.



En estos costales de fique es exportado el café de Cosurca, desde Timbio, Cauca para Estados Unidos y Europa. Mayo 21 de 2014. Elaboración propia.

Conclusiones

- ❖ La Cooperativa del Sur del Cauca (Cosurca) es una organización de segundo nivel articuladora de pequeños productores que trabajan en pequeñas extensiones de tierra a través de organizaciones locales ubicadas en diez municipios del sur y centro del Cauca. La actividad central de Cosurca es la producción y comercialización de café y frutales. No obstante, desde nuestra perspectiva Cosurca es un escenario de acción colectiva organizada de campesinos caficultores del sur del Cauca que aspiran a reelaborar procesos de identificación de lo caucano y lo campesino a través del de un proyecto político y económico.

Cosurca nace formalmente en 1993, sin embargo, el proceso organizativo que da nacimiento a la Cooperativa viene de proyectos asociativos locales integrados a programas de DRI y DA de desarrollo de economías propias y sustitución de cultivos ilícitos. En su trayectoria Cosurca se ha transformado incorporando en su proyecto la producción agroecológica, la anexión a Comercio Justo, el desarrollo de un canal propio de exportación de café (ExpoCosurca S.A.), la formalización de estatutos y la creación de una escuela de formación política propia. En su trayectoria Cosurca se ha posicionado en la región como un referente de organización campesina que participa en la toma de decisiones locales y regionales.

En Cosurca se encuentran saberes campesinos y tecnificados que pueden entrar en conflictos en la medida que Cosurca aspira a preservar elementos definidos como tradicionales a la vez que se expone a las presiones que presenta el mercado internacional.

En Cosurca se ha construido un proyecto político y económico que vislumbra el proyecto societario de sus asociados. Este proyecto se orienta por la construcción de región, autonomía, la garantía de la dignidad humana relaciones solidarias para incidir en política pública. Este proyecto societario será transversal a los procesos de identificación de lo caucano y lo campesino en la Cooperativa.

- ❖ Las nociones de procesos de identificación, lo caucano y lo campesino son categorías conceptuales centrales en el presente trabajo investigativo. Procesos de

identificación es una categoría analítica que hace referencia a los mecanismos relacionales, estratégicos e históricamente situados en los que convergen el pasado y el proyecto futuro del que hacen parte los asociados.

Los procesos de identificación son mecanismos a los que los actores sociales acuden para resolver asuntos ontológicos y políticos. Diferenciamos entre lo ontológico y lo político en línea con la propuesta de Touraine sosteniendo que el actor social reconoce la existencia de conflictos en la apropiación social de los principales recursos culturales que es distinta de la conciencia política que garantiza la traducción del movimiento social en acción política. Los procesos de identificación a los que nos referimos funcionan como la subjetivación de condiciones objetivadas que se configuran en procesos históricos, condiciones geográficas y procesos político/culturales.

Entendemos lo caucano y lo campesino como categorías empíricas que aluden a una elaboración de la relación espacio/temporal construida por los asociados de la Cooperativa. Hemos dotado de contenido a partir de la experiencia de Cosurca por medio de la revisión documental y la recolección de información en campo con inscritos. Las categorías de lo caucano y lo campesino develan el proyecto identitario que se entreteje en Cosurca que vislumbran la manera en que los asociados significan elementos de su entorno tales como condiciones geográficas, procesos sociales históricos y procesos político/culturales. Estas elaboraciones buscan visibilizar y transformar las condiciones de existencia de los inscritos. En el contexto de Cosurca lo caucano contiene construcciones sociales sobre el espacio, procesos de glocalización en que participan los inscritos y el propósito de construcción del Cauca como región de paz, solidaridad e integración regional a través de la asociatividad. Lo campesino contiene relaciones de poder en las que lo agrario es marginado, formas concretas de relacionarse con el entorno y elementos seleccionados por parte de los vinculados a la Cooperativa como tradicionales.

En el contexto de Cosurca lo campesino tiene un sentido cultural/político. Por una parte seleccionan elementos tradicionales a la vez que se exigen reivindicaciones políticas. Lo campesino contempla saberes considerados tradicionales y científicos,

se integra en el mercado a través de la producción y exportación de café como mecanismo para dar a conocer y proteger formas de existencia, promueve la economía familiar, la producción agroecológica y la protección del medio ambiente.

Lo caucano en Cosurca está arraigado en las construcciones sociales que los asociados realizan sobre el espacio y hace alusión a un proyecto de construcción de región. Este proyecto busca garantizar reconocimiento político y social de los pequeños productores asociados. Lo caucano realiza un conjunto de construcciones sociales relativas al lugar que son funcionales al interés de mostrar a los pequeños productores del sur del Cauca como actores sociales viables y que aportan a un proyecto de nación a partir de la construcción de un proyecto de región. De este modo es comprensible que los campesinos asociados promuevan el desarrollo de economías “legales” que no integren cultivo de uso ilícito y la elaboración que los asociados han construido del sur del Cauca como territorio de paz y de solidaridad.

Por otra parte el proyecto de región de Cosurca se comprende desde la ubicación espacio temporal de Cosurca, es decir a pesar de integrar a toda la región caucana está pensado desde la parte andina del departamento. No parece estar clara la forma en que este discurso integra a campesinos de otras subregiones del Cauca como pacífico o el norte. Esto no se debe a una exclusión voluntaria de los asociados de la Cooperativa, responde al conjunto de elementos que comparten los asociados como una unidad geográfica y cultural en la que a pesar de ser heterogénea los asociados han encontrado elementos en común, lo que aún no se ha desarrollado con otras subregiones del departamento y que podría darse en la trayectoria futura de la Cooperativa en tanto sea funcional para sus asociados.

- ❖ Los procesos de identificación de lo caucano y lo campesino están enlazados con procesos sociales históricos en los que se encuentran el pasado y el proyecto futuro del que hacen parte los inscritos a la Cooperativa.

Lo caucano y lo campesino son categorías recientes cuyo sentido puede restrearse históricamente y están sujetas transformaciones producto de transformaciones sociales ajenas a la voluntad de sus inscritos, a pesar de que el uso que los actores

sociales dan a estas categorías alude a su propio proyecto de sociedad. La fronteras sociales y geográficas en Cosurca son un asunto relacional e históricamente situado, los debates y reflexiones que en Cosurca delinean lo campesino y lo caucano dialoga simultáneamente con interacciones pasadas, presentes y aquellas que se proyectan para el futuro.

La configuración de estructuras desiguales en distribución de la tierra y de clasificación social que deviene de la Colonia continúa existiendo en el departamento del Cauca y en la actualidad legitima desigual estructura de tierra que es uno de los principales problemas a los que se enfrentan los asociados a Cosurca y que buscan transformar a través de la búsqueda de reconocimiento político y del desarrollo de un proyecto productivo propio alrededor del café.

El pensamiento ilustrado que se consolida durante el siglo XIX en la élite caucana en el que prevalece el saber científico y los abusos por parte de los latifundistas con arrendatarios, colonos y aparceros favorecen la diferencia entre clases en la región y la emergencia de múltiples proyectos de región. De este modo el proyecto de región que defiende Cosurca está socialmente situado, es decir representa los intereses de actores sociales concretos, los campesinos. Debido a la forma altamente desigual en la repartición de capital cultural, económico, político y social como se ha construido la sociedad caucana difícilmente se podría hablar de único proyecto de región en el Cauca y que en lugar de ello de paso a la emergencia de múltiples proyectos de región y de lo caucano, uno de ellos es el que en la actualidad defiende Cosurca.

La configuración del modelo de apertura económica y los fallidos intentos de reforma agraria que podemos rastrear desde la segunda mitad del siglo XX han puesto en vilo la continuidad de la economía campesina y han conducido a que quienes viven de la economía campesina acudan a mecanismos para proteger sus formas de existencia, en Cosurca ha conducido a la asociatividad y la búsqueda de reconocimiento político para garantizar su continuidad. En Cosurca el encuentro y diálogo de movimientos campesinos con movimientos afrodescendientes e indígenas ha favorecido la construcción de un discurso identitario integrador para buscar reivindicaciones a través de vías de derecho.

Las actuales contradicciones existentes entre la instauración de políticas a favor de la concentración de tierras y proyectos agroindustriales y minero energéticos a la vez que se abren novedosos espacios de concertación y participación regional y nacional, especialmente en el Macizo colombiano alrededor de lo agrario han favorecido la emergencia de procesos de selección y construcción de lo tradicional en Cosurca.

- ❖ Como posibles líneas de estudio posteriores señalamos que en próximos trabajos investigativos realizados de la mano de los inscritos a Cosurca podría desarrollarse un estudio etnográfico con los asociados para entrever que tan representativo resulta el discurso oficial para los campesinos asociados. Por restricción de recursos en este estudio nos orientamos a trabajar en su mayoría desde el discurso oficial de la Cooperativa con directivos de Cosurca y de las organizaciones locales.

También sería pertinente para la comprensión del funcionamiento de organizaciones campesinas de segundo nivel abordar la manera en que la formalización de las organizaciones de base garantiza la representación de sus inscritos y que tan eficaz es organizarse a través de Cooperativas para transformar condiciones de vida a favor de sus inscritos. Adicionalmente, nos resulta pertinente estudiar hasta qué punto es voluntaria la asociatividad campesina en un entorno que ofrece limitadas ventajas para lo agrícola.

La activa movilización campesina en Colombia inició como un fenómeno aislado y localizado que ha tendido a la unidad y la construcción de una identidad para alcanzar reconocimiento político. En el transcurso de los movimientos sociales ha ido apareciendo la unidad como parte de un proceso histórico de grupos sociales objetivados como campesinos y que en esa misma categoría han encontrado una fuente de identificación y de legitimación de luchas históricas. Lo anterior implica que en su transcurso los movimientos campesinos en Colombia han negociado e identificando proyectos comunes que han permitido la unidad en lugar de que los movimientos campesinos tiendan naturalmente a la unidad como si fuera el curso que todo movimiento social debe seguir espontáneamente. En ese sentido es pertinente hacer seguimiento a los debates que actualmente adelantan

organizaciones campesinas de carácter regional y nacional en las que se discute que es lo campesino para incidir en política pública favorable a sus formas de existencia.

Una cuarta línea de investigación consiste en abordar las tensiones que se presentan entre el saber campesino y el tecnificado. Lo anterior con el propósito de comprender la producción de conocimiento campesina, desmitificarla como un saber opuesto a lo tecnificado y visibilizar las formas de conocimiento campesinas como ejercicio de poder por parte de quienes defienden este tipo de saber.

- ❖ Desde el inicio de este trabajo teníamos el interés de construir una postura propia sobre cuál es el quehacer de la sociología. Queríamos responder a esa pregunta de manera práctica a través de un estudio de caso que estuviera ligado al tema de interés de la autora: la ruralidad en Colombia. Desde tantas perspectivas que pudimos abordar este problema escogimos la organización social campesina, motivados por los conflictos existentes en políticas de Estado que se distancian de varios elementos que representan formas de existencia campesinas.

En la marcha entendimos que las organizaciones sociales se comprenden desde las lógicas de sus actores. En nuestro estudio de caso, que en Cosurca se realce lo campesino y lo caucano y no el gremio de cafeteros, el género o la colombianidad hace parte de una lógica propia de la Cooperativa. Para comprender que significa ser campesino y caucano en el escenario de Cosurca debíamos remitirnos a los mismos actores sociales.

Es cierto que los campesinos o los caucanos no son los únicos que definen lo campesino y lo caucano, cualquier actor social que sepa de la existencia de una categoría social de campesino y la existencia de la región del Cauca está en capacidad de dar su propia definición de lo campesino y lo caucano. Nos interesa estudiar el problema de los procesos de identificación en Cosurca desde la voz de los actores sociales inscritos a la Cooperativa porque consideramos que la manera en que los inscritos a la Cooperativa definen lo campesino y lo caucano se ha construido en la interacción con agentes diversos sociales locales, nacionales e

internacionales, además de negociaciones y discusiones entre los asociados y porque consideramos que son los mismos inscritos quienes se han dedicado a elaborar procesos de identificación de lo caucano y lo campesino.

Consideramos pertinente abordar la organización social en la perspectiva de los actores sociales enlazada con políticas de Estado. Lo anterior se debe a que escuchar las reivindicaciones que organizaciones como Cosurca tienen y comprenderlas a la luz de las políticas de Estado nos permite tener un panorama sobre la eficiencia del Estado para resolver cuestiones políticas de los actores sociales y que tan capaz ha sido el proyecto societario liderado por el Estado para integrarlos.

La sociología como ciencia trasciende el propósito de favorecer el antagonismo entre clases sociales¹⁷¹. A nuestro parecer la sociología busca abrir el panorama de las consecuencias de las decisiones humanas en la medida en que las decisiones humanas históricas son la única variable que la especie humana controla, aunque estas no necesariamente sean voluntarias. La sociología debe mediar entre conocimientos científico/sentido común y legítimo/subalterno. De modo que esta disciplina debe interceder entre la cultura/política y la ciencia. Mostrando, por una parte, a las diferentes ciencias las posibles consecuencias sociales de sus avances, y por otra parte promoviendo en el saber del sentido común el autodistanciamiento y la capacidad humana comprender al entorno. Dado que no existe una única verdad y que cada verdad tiene un sentido, la sociología tiene que estimular la construcción de sociedades capaces de convivir a pesar del conflicto y de proponer proyectos de societarios capaces de coexistir con el conflicto y la diferencia.

¹⁷¹ Cuando hablamos de clases sociales nos referimos a grupos sociales con intereses comunes sean científicos, políticos o religiosos.



En la plata de Cosurca los procesos de calidad son efectuados manualmente por mujeres que viven en la región. Mayo 23 de 2014. Elaboración propia.

Anexo Presentación de las organizaciones locales que componen a Cosurca

ORGANIZACIÓN:	ASOPROA Asociación de productores de Argelia
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Argelia.
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Macizo colombiano
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	1993
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	92
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Fundadores de COSURCA
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campeños mestizos
PROBLEMAS AMBIENTALES:	Para los asociados vinculados a ASOPROA la intervención de multinacionales cafeteras, la deforestación y contaminación de los nacimientos de agua, el uso de insumos químicos, el encarecimiento del petróleo y los monocultivos son los principales problemas ambientales que aquejan al territorio y que atañen a la organización, por tanto han sido contemplados en los planes de trabajo de ASOPROA.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	La diversificación de la producción se formuló como el principal eje a trabajar en lo económico.
PROBLEMAS SOCIALES:	Como problemas sociales propuestos a mitigar en el territorio se establecieron la violencia por actores armados y narcotráfico, la baja escolaridad, deforestación y contaminación de los nacimientos de agua y el aumento de los costos alimentarios.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	ASOPROA identificó como principales problemáticas políticas el reducido sentido de pertenencia, la escasa participación de jóvenes y la desarticulación de entes de control
PROBLEMAS CULTURALES:	Respecto a lo cultural para ASOPROA la imposición de factores productivos y costumbres alimentarias, el machismo y reducida participación de mujeres, escasa valoración de costumbres propias

ORGANIZACIÓN:	ASPROSI Asociación de productores orgánicos de La Sierra
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	La Sierra
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	1998
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Macizo colombiano
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	171
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Esfuerzos de expansión de COSURCA
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campeños mestizos e indígenas – Yanakonas-

PROBLEMAS AMBIENTALES:	Para ASPROSI el deficiente abastecimiento de agua, la erosión de los suelos y el inadecuado manejo de aguas residuales son los principales problemas ambientales que ameritan integrarse en el plan de trabajo de la organización.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	En lo que a la dimensión económica respecta ASPROSI ha definido su plan de trabajo para reducir los efectos adversos de políticas agrarias que dificultan la comercialización de productos locales como leche, carne y panela, la ausencia de un espacio óptimo en la sede para reuniones y acopio de café, el desconocimiento de normas que rigen la producción y comercialización nacionales e internacional de los productos agropecuarios.
PROBLEMAS SOCIALES:	ASPROSI definió como problemas sociales la reducida cobertura del régimen de subsidio para los asociados, el mal estado de las viviendas y la situación de hacinamiento, las inadecuadas condiciones de saneamiento y la poca conciencia y valoración de la comunidad hacia la producción orgánica y la organización social.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	Como problemas políticos integrados en su plan de trabajo se enuncian el desplazamiento o emigración de la población joven a la ciudad, la reducida capacidad de incidencia en la administración municipal y la escasa participación de los jóvenes en procesos productivos y organizativos- Bajo nivel de sentido de pertenencia de los asociados de la organización
PROBLEMAS CULTURALES:	El uso de patrones tecnológicos, medicinales y alimentarios que no son propios de los campesinos e indígenas, la pérdida de la costumbre de trabajar en grupo, de la valoración, promoción y fomento de expresiones culturales y artísticas en ASPROSI son considerados problemas culturales que deben ser aminorados.

ORGANIZACIÓN:	ASPROBALBOA Asociación de productores de Balboa
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Balboa
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	2005, anteriormente existía en la figura jurídica de COIMPROBAL
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Macizo colombiano
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	123
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Programa de Desarrollo Rural Integral DRI en los años 80. Fundadores de Cosurca
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campesinos mestizos
PROBLEMAS AMBIENTALES:	En el plan de trabajo de ASPROBALBOA la escases del agua, el inadecuado manejo de recursos, la erosión de suelos, el uso de agroquímicos son los principales problemas ambientales que aquejan al territorio y que deben ser solucionados por la gestión de la organización.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	ASPROBALBOA identificó como problemas económicos la baja rentabilidad de la producción lícita, la débil formación técnica y capacidad administrativa, la tendencia a los monocultivos y la tenencia de pequeñas extensiones de tierra para trabajar.
PROBLEMAS SOCIALES:	Para ASPROBALBOA la persistencia de economía facilista, la violencia por el conflicto y las condiciones de vivienda y saneamiento inadecuados son problemas sociales de gran importancia.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	Nula participación de jóvenes

	Cultura paternalista por parte de asociados
PROBLEMAS CULTURALES:	Débil sentido de pertenencia Transformación de tradiciones por la técnica Poco fomento de la cultura local

ORGANIZACIÓN:	ASOPROSANLOR Asociación de productores de San Lorenzo
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Bolívar.
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Macizo colombiano
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	2003
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	105
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Avances de COSURCA
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campesinos mestizos e indígenas. – Yanakonas-
PROBLEMAS AMBIENTALES:	Para los asociados vinculados a ASPROSANLOR la tala de árboles, el manejo de recursos, la quema de bosques y el uso de insumos agroquímicos por parte de vecinos son los principales problemas ambientales que aquejan a la organización.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	La ausencia de cultivos alimentarios, el insuficiente capital de trabajo, la dificultad de diversificar la comercialización, la existencia de plagas y el desconocimiento de cultivos diversificación de la producción se formularon como ejes a trabajar en lo económico.
PROBLEMAS SOCIALES:	Como problemas sociales propuestos a mitigar en el territorio se estableció el incremento de cultivos ilícitos, la pérdida de valores humanos, el incremento de la mentalidad de violencia, desconocimiento entre los socios para evitar engaños y poca integración entre vecinos.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	ASOPROSANLOR identificó como principales problemáticas políticas la falta de autoestima, el débil liderazgo, debilidad en la toma de decisiones, débil participación de hombres y mujeres en procesos comunitarios y la fragilidad organizativa.
PROBLEMAS CULTURALES:	Respecto a lo cultural ASOPROSANLOR identificó la pérdida de costumbres alimentarias, artísticas, culturales, plantas medicinales e influencia lunar como problemas a mitigar.

ORGANIZACIÓN:	ASPROALMAGUER Asociación de productores de Almaguer
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Almaguer
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	1999
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Macizo colombiano
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	43
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Programa Desarrollo Alternativo Naciones Unidas años ochenta
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campesinos mestizos e indígenas – Yanakonas-

PROBLEMAS AMBIENTALES:	Los principales problemas ambientales que atañen a ASPROALMAGEUR son el cambio climático, el manejo de recursos hídricos y la pérdida de conocimiento de la agricultura tradicional
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	ASPROALMAGUER identificó la presencia de cultivos ilícitos, la ausencia de seguimiento a procesos de planeación, los monocultivos y la baja productividad agrícola como sus principales problemas económicos.
PROBLEMAS SOCIALES:	Para ASPROALMAGUER la desinformación sobre los procesos de la organización, la emigración y el debilitamiento de la estructura familiar son problemas sociales centrales que enfrenta la Cooperativa.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	Como problemas políticos integrados en su plan de trabajo se enuncian la dependencia de políticas paternalistas, la ausencia de seguimiento a procesos de planeación y el débil empoderamiento de la organización.
PROBLEMAS CULTURALES:	Los problemas culturales y ambientales se agruparon en una misma categoría.

ORGANIZACIÓN:	ASOCAFÉ Asociación de cafeteros de Florencia
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Florencia.
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Sur caucano
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	2000
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	95
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Federación Nacional de cafeteros
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campeñinos mestizos
PROBLEMAS AMBIENTALES:	La presencia de cultivos de uso ilícito, la contaminación, la dependencia de agroquímicos y la baja fertilidad de tierras fueron identificadas como las principales problemáticas ambientales que aquejan a la organización.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	ASOCAFÉ identificó la baja rentabilidad de la producción agrícola, la baja producción de café, la inexistencia de organizaciones que comercialicen productos distintos al café y la baja producción del pancoger.
PROBLEMAS SOCIALES:	Como problemas sociales propuestos a mitigar en el territorio se estableció la participación de mujeres, la persistencia de cultivos ilícitos, la desintegración del tejido social y el mal estado de las viviendas.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	ASOCAFÉ identificó como principales problemáticas políticas La ausencia de interlocución con las instituciones locales, la frágil integración de la base, la falta de identidad, autoestima y sentido de pertenencia, la débil participación de jóvenes y mujeres y la dependencia externa.
PROBLEMAS CULTURALES:	Respecto a lo cultural ASOCAFÉ identificó la pérdida de talentos tradicionales, de conocimiento de semillas, de medicina tradicional y de fiestas tradicionales.

ORGANIZACIÓN:	ASPROSUR Asociación de productores del Sur
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	La Vega.

SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Macizo colombiano
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	2010
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	86
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Programa Desarrollo Alternativo Naciones Unidas años ochenta
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campesinos mestizos e indígenas –Yanakona-
PROBLEMAS AMBIENTALES:	Los cambios climáticos bruscos, las prácticas inadecuadas para manejar fincas y la ley de agua y código minero fueron identificados como problemáticas ambientales centrales.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	ASOCAFÉ identificó la baja rentabilidad de la producción agrícola, la baja producción de café, la inexistencia de organizaciones que comercialicen productos distintos al café y la baja producción del pancoger.

ORGANIZACIÓN:	COOAGROUSUARIOS Cooperativa Agropecuaria de Usuarios Campesinos
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Patía.
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Sur caucano
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	1993
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Programa Desarrollo Alternativo Naciones Unidas años ochenta
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campesinos mestizos y campesinos afrodescendientes
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	COOAGROUSUARIOS no ha realizado planes de trabajo, esta información no está disponible
PROBLEMAS SOCIALES:	
PROBLEMAS POLÍTICOS:	
PROBLEMAS CULTURALES:	

ORGANIZACIÓN:	ASPRCOOP Asociación de productores de Alimentos de La Cordillera Patiana.
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Patía.
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Sur caucano
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	1993
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	94
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Programa Desarrollo Alternativo Naciones Unidas años ochenta Fundadores de COSURCA
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campesinos mestizos y campesinos afrodescendientes

PROBLEMAS AMBIENTALES:	Como problemas ambientales ASPROCOOP identificó la deforestación y la quema indiscriminada, el manejo de basuras y la contaminación de las fuentes de agua.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	El establecimiento de sombrío en cafetales, la calidad del café y la calidad de las viviendas son los principales problemas que atañen a la organización.
PROBLEMAS SOCIALES:	Como problemas sociales se identificaron la diversificación de cultivos, la existencia de cultivos de uso ilícito.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	La capacidad de relevo y en la administración de la organización, la educación y la formación política se han identificado como problemas políticos a mitigar.
PROBLEMAS CULTURALES:	Para ASPROCOOP la producción de alimentos en finca, a preservación de semillas y la recuperación de las manifestaciones artísticas son problemáticas centrales relativas a lo cultural y que aquejan a la organización.

ORGANIZACIÓN:	Frutas y futuro
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Patía.
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Sur caucano
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	2009
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	38
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Avances de Cosurca
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campeños mestizos y campesinos afrodescendientes
PROBLEMAS AMBIENTALES:	La organización identificó el manejo de residuos, el cambio climático y la pérdida de fertilidad de suelos como problemas ambientales centrales.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	El escaso capital de trabajo para invertir en el manejo de la finca, los bajos precios de los cultivos y el mal estado de los beneficiaderos de café son los principales problemas económicos que aquejan a la organización.
PROBLEMAS SOCIALES:	Como problemas sociales a mitigar se establecieron la persistencia de cultivos de uso ilícito, el frágil tejido social, la ausencia de sede propia y de educación primaria
PROBLEMAS POLÍTICOS:	En Frutas y Futuro se identificó la baja participación de la organización en procesos de Cosurca y el desconocimiento de derechos políticos como principales problemas políticos.
PROBLEMAS CULTURALES:	La pérdida de tradición alimentaria, de identidad campesina, especialmente en jóvenes y el desconocimiento de procesos se identificaron como problemas culturales centrales que atañen a la organización.

ORGANIZACIÓN:	ASPOSUCRE Asociación de productores de Sucre
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Sucre.

SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Macizo colombiano
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	1993
NÚMERO DE FAMILIAS ASOCIADAS:	293
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	Programa Desarrollo Alternativo Naciones Unidas años ochenta
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campe sinos mestizos
PROBLEMAS AMBIENTALES:	Fortalecimiento de la producción y acopio de café orgánico fue identificado como problemática ambientales central.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	ASPROSUCRE identificó la fragilidad administrativa, la reducida producción y variedad alimentaria en las fincas y la capitalización del fondo rotatorio como principales problemas económicos.
PROBLEMAS SOCIALES:	Como problemas sociales central se estableció el difícil acceso a la tierra.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	ASPROSUCRE identificó como principal problemática política la formación integral para dirigentes y base social.
PROBLEMAS CULTURALES:	Respecto a lo cultural ASPROSUCRE no manifiesta problemas específicos en su plan de trabajo.

ORGANIZACIÓN:	ASOCAMP Asociación de Campesinos de Cajibío
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA:	Cajibío
AÑO DE VINCULACIÓN A COSURCA:	1999
SUBREGIÓN A LA QUE PERTENECE EL MUNICIPIO:	Centro del depto. del Cauca
ORIGENES DE LA ORGANIZACIÓN:	ANUC y DRI, luchas por la tierra en los años ochenta
PERFIL DE LOS ASOCIADOS:	Campe sinos mestizos y afrodescendientes
PROBLEMAS AMBIENTALES:	Los principales problemas ambientales que ata ñen a ASPOCAMP son el inadecuado manejo de recursos hídricos y sólidos, la dificultad de acceder a agua y la ausencia de conciencia ambiental en los asociados.
PROBLEMAS ECONÓMICOS:	Los principales problemas ambientales que ata ñen a ASPOCAMP son el inadecuado manejo de recursos hídricos y sólidos, la dificultad de acceder a agua y la ausencia de conciencia ambiental en los asociados. ASPOCAMP identificó la baja diversidad y productividad en fincas, la desorganización de la producción panelera, la deficiente infraestructura e inseguridad en ASOCAMP y la ausencia o mal estado de las herramientas para el beneficio de café como sus principales problemas económicos.
PROBLEMAS SOCIALES:	Los escasos factores de producción, la reducida oferta alimentaria en fincas, el debilitamiento del tejido social comunitario y la baja capacidad de relevo generacional.
PROBLEMAS POLÍTICOS:	Como problemas políticos integrados en su plan de trabajo aparecen el desconocimiento institucional y la baja participación de la OL en lo político.
PROBLEMAS CULTURALES:	La pérdida de prácticas campesinas tradicionales y la reducida participación de mujeres son para ASOCAMP los principales problemas culturales.

Bibliografía

- ALDANA, Walter. (1998) Una expedición por el Macizo y los conflictos regionales del Cauca. En: Aldana, Walter; Atehortúa Cruz, Adolfo; Correa, Hernán Darío; Escobedo, Rodolfo; García Anaya, Napoleón; García, Clara Inés; Pardo, Alfonso; Romero, Mauricio. Conflictos regionales Atlántico y Pacífico. FESCOL. Bogotá.
- ALTIERI, Miguel. (1992) ¿Por qué estudiar la agricultura tradicional?. En Agroecología y Desarrollo CLADES, 1, pág. 25.
- ANZORC. (2014) Seminario 20 años de la ley 160 de 1994, análisis y perspectivas. Observatorio de territorios étnicos y campesinos, Universidad Externado, CINEP, ANZORC. Bogotá.
- ARCHILA, Mauricio. (2014) Seminario 20 años de la ley 160 de 1994, análisis y perspectivas. Observatorio de territorios étnicos y campesinos, Universidad Externado, CINEP, ANZORC. Bogotá.
- ASOCAFE. (2011) Plan de trabajo. Florencia, Cauca.
- ASOCAMP. (2011) Plan de trabajo. Cajibío, Cauca.
- ASPOBALBOA. (2011) Plan de trabajo. Balboa, Cauca.
- AUSECHA, René. (2011) Aproximación al estudio de los antecedentes organizacionales y de las expresiones de la solidaridad en la Cooperativa del Sur del Cauca – COSURCA. Tesis (Magister Economía Solidaria y Desarrollo Sustentable Universidad Virtual - Universidad Bolivariana) Santiago, Chile. Universidad Virtual - Universidad Bolivariana.
- BALCÁZAR, Álvaro, LÓPEZ, Nelson, OROZCO, Martha y VEGA, Margarita. (2001) Colombia: alcances y lecciones de su experiencia en reforma agraria. CEPAL. Santiago de Chile.
- BOHÓRQUEZ, Viviana y AGUIRRE, Javier. Las tensiones de la dignidad humana: conceptualización y aplicación en el derecho internacional de los derechos humanos. Revista Internacional de Derechos Humanos dic. p. 41-63. Sao Paulo. [en línea].

- 2009, vol. 6 n. 11 [fecha de consulta: 27 octubre 2014]. Disponible en:
<http://www.corteidh.or.cr/tablas/r24903.pdf>
- BOLÍVAR, Ingrid. (2006) *Identidades Culturales y Formación Del Estado en Colombia: Colonización, Naturaleza y Cultura*. Universidad los Andes, Facultad de Ciencias Sociales-CESO. Bogotá.
- BOURDIEU, Pierre. (2007) *El sentido práctico*. Siglo veintiuno. Buenos Aires.
(2003). *Pensamiento y acción*. El Zorzal. Buenos Aires.
- BRESLIN, Patrick. (1990) *Desarrollo y dignidad: La Fundación Interamericana y el desarrollo de base*. Fundación Interamericana. Virignia, Estados Unidos.
- BUENAHORA, Gonzalo. *Los pueblos indios del macizo colombiano durante el periodo colonial*. En: Seminario de etnohistoria del norte del Ecuador y sur de Colombia. Barona, Guido, Zuluaga, Francisco. (1º, 1995. Cali) Universidad Del Valle.
- BUENAS PRÁCTICAS PARA SUPERAR EL CONFLICTO. [En línea] Cooperativa del Sur del Cauca COSURCA. [Fecha de consulta 21 de junio de 2014] Disponible en:
http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/buenas_practicas.shtml?x=7643
- CABALLERO, Henry. [En línea] *Conflictividad territorial en el Cauca* [Fecha consulta 10 de noviembre de 2014]. Disponible en: www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2012/07/Henry-art-tierras.doc
- CALDERÓN, Fernando. (2007) *Ciudadanía y desarrollo humano*. Siglo Veintiuno. Buenos Aires.
- CALVANI, Sando. (2008) *Palabras del señor Sandro Calvani Representante de la Oficina De Las Naciones Unidas Contra Las Drogas Y El Delito*. UNODC. Bogotá.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago. (2008) *Genealogías de la colombianidad*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

CASA DEL CAUCA FUNDACIÓN DEL MACIZO. [En línea] COSURCA: café orgánico en vez de coca. [Fecha de consulta 10 agosto 2013] Disponible en: <http://www.casadelcauca.org/2013/10/cosurca-cafe-organico-en-vez-de-coca/>

CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS LATINOAMERICANOS. [En línea]: Mapa de concentración de tierras en Colombia. [Fecha de consulta: 12 de septiembre 2014]. Disponible en: <http://ceelat.org/mapas/mapa-de-concentracion-de-la-tierra-en-colombia/>

COMUNIDAD DEL MUNICIPIO DE LERMA, CAUCA. Documentos de la comunidad de Lerma sobre la fundación del municipio.

COLEMAN, James. (2001). Metateoria: La explicación en la Ciencia Social. Revista Colombiana de Sociología, 6, 193-218.

COLMENARES. [En línea]: Colombia. El extractivismo minero y los retos del movimiento social. [Fecha de consulta: 28 de octubre 2014]. Disponible en: <http://www.eldiplo.info/portal/index.php/component/k2/item/405-colombia-el-extractivismo-minero-y-los-retos-del-movimiento-social>

COLNODO. [En línea]: Buenas prácticas para superar el conflicto. [Fecha de consulta: 28 de septiembre 2014]. Disponible en: http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/buenas_practicas.shtml?x=7643

COLOMBIA (1997) Constitución Política, Bogotá, Legis.

COSURCA. (2011) Informe marco lógico: Fortalecimiento de procesos productivos sostenibles encaminados a la comercialización y a la generación de valor agregado, DCI/ALA/2011/276-807, Cooperativa del Sur del Cauca.

[En línea] Quiénes somos. [Fecha de consulta: 25 mayo de 2014] Disponible en: <http://www.cosurca.org/index.php/about-us>

DANE [En línea]: Resultados censo 2005. [Fecha de consulta: 25 agosto de 2014] Disponible en: <http://www.dane.gov.co/censo/files/presultados.pdf>

https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/19000T7T000.PDF
F

DEL CAIRO, Carolina, PERAFÁN, Lorena. (2007) Por los caminos de la bota caucana y el Macizo colombiano. Fundación Espacio abierto huellas e imágenes del Macizo. Popayán

DÍAZ, Zamira. (2001) Creación de dos repúblicas de españoles y de “indios”. En Barona, Guido; Gnecco Cristobal. Historia, geografía y cultural del Cauca. Territorios posibles. Historia, tierra y geografía del Cauca; Territorios posibles. Universidad del Cauca. Popayán.

DUNCAN, Ronald. (1976) Campesinos: Minifundios y Mini – información. El bienestar culturalmente negado. En: Friedemann, Nina. Tierra, tradición y poder en Colombia. Instituto colombiano de Cultura. Bogotá.

EL TIEMPO. (2012). Tierras, primer punto de la agenda con las Farc. El Tiempo, 1.

ELIAS, Norbert. (1994) El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Fondo de cultura. México.

ESCOBAR, Arturo. (1996) Pacífico ¿desarrollo o diversidad?, Estado, capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano. Gente Nueva. Bogotá.

ESPINOZA, Fernanda. [En línea] Las razones detrás del conflicto en el Cauca. Corporación nuevo arcoíris. [Fecha de consulta: 9 septiembre 2014] Disponible en: <http://www.arcoiris.com.co/2012/07/las-razones-detras-del-conflicto-en-el-cauca/>

ESTUDIANTES DEL MUNICIPIO DE LERMA. Recopilación de canciones creadas en el municipio de Lerma, Cauca.

ENTREVISTA A ASOCIADA DE LA COOPERATIVA (2007). [En línea] Cosurca Questions Fairtrade Bureaucracy. [Fecha de consulta 27 de noviembre de 2014] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dBkYZOhjAII>

FAIR TRADE USA. [En línea] Producer profiles Cooperativa del sur de Cauca COSURCA. [Fecha de consulta 20 de julio de 2014] Disponible en: <http://fairtradeusa.org/producer-profiles/cosurca-cooperativa-del-sur-del-cauca>

FALS BORDA, Orlando. (1975) Historia de la cuestión agraria en Colombia. Punta de lanza. Bogotá.

(1996) Región e historia. Elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia. IEPRI. Bogotá.

(1971) Ponencia sobre el caso de cooperativas campesinas en América. [s.n.]. Santandersito.

(2000) Acción y región. IEPRI. Bogotá

FAO [En línea] ¿Que es el Comercio Justo? [Fecha de consulta 16 septiembre 2014] Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/007/ad818s/ad818s04.htm>

FREYRE, Gilberto. (1973) Casa grande y Senzala. Livraria José Olympio Editora. Rio de Janeiro.

FORERO, Jaime. (2010) El campesino colombiano, entre el protagonismo económico y la indiferencia de la sociedad. Capítulo “Economía campesina, pobreza, tierra y desplazamiento en Colombia. Javergraf. <http://es.scribd.com/doc/40900605/Forero-Editor-El-Campesino-Col>

(2009) Configuración productiva de los territorios rurales. Reflexiones a propósito de la ponencia del profesor Tulet. En: Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Javegraf. Bogotá.

FOUCAULT, Michael. (2007) Un diálogo sobre el poder. Alianza. Madrid.

FUNDECIMA. (1999) Plan de desarrollo educativo del macizo Colombiano y sur del Cauca. Popayán.

- GALVIS, Julián (2010) Historia del fortalecimiento organizativo del Consejo Regional Indígena del Cauca (1971-1991). Tesis (Historiador – Pontificia Universidad Javeriana) Bogotá, Colombia. Pontificia Universidad Javeriana.
- GARAY, Luis, BARBERI, Fernando y CARDONA, Iván. (2010) Impactos del TLC con Estados Unidos sobre la economía campesina en Colombia, En: Forero Álvarez, Jaime. El campesino colombiano. Entre el protagonismo económico y el desconocimiento de la sociedad. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- GARCÍA, Alejandro. (2006) El proceso de la civilización en la sociología de Norbert Elías. EUNSA. Madrid.
- GAVIRIA, Walter, ORDOÑEZ, Mario y LEYTHON N, Ramiro. (2000) Plan de Desarrollo Regional de las culturas del Macizo y Suroccidente Colombiano Convenio 851/99. Ministerio De Cultura. Popayán.
- GIDDENS, Anthony. (1995) Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea. Península. Barcelona.
- GÓMEZ, Luis, NAVIA, Didier y ORTEGA, Adalberto. Reconstrucción histórica del proceso organizativo y comunitario del corregimiento de Lerma entre 1988 -1998. Tesis (Licenciatura en Etnoeducación Universidad del Cauca). Popayán, Colombia. Universidad del Cauca. 2003.
- GUDYNAS, Eduardo. Conferencia: Economía política y ecología política del extractivismo. 7 de mayo de 2013. Universidad Nacional. Bogotá.
- HALL, Stuart. (2003) ¿Quién necesita “identidad”? En Hall, Stuart. Cuestiones de identidad cultural. Amorrortu. Buenos Aires.
- HERRERA, Gilberto. (1996) Apertura Económica Seguridad Alimentaria y Economía Campesina. Agronomía Colombiana, Volumen XIII No. 1, pág 63-75 . Enero, 1, 2015, Biblioteca digital Universidad Nacional Base de datos.

- HERNÁNDEZ, María. (2013) ¿Los campesinos como sujeto especial de protección constitucional? Tesis (Pregrado en Derecho- Pontificia Universidad Javeriana) Bogotá, Colombia. Pontificia Universidad Javeriana.
- HURTADO, Jimena. (2003). La teoría del valor de Adam Smith: la cuestión de los precios naturales y sus interpretaciones. Cuadernos de Economía, 22(38), 15-45. Consultado en enero 04, 2015, Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722003000100002&lng=en&tlng=es.
- IICA. Seminario Sobre Proyectos De Desarrollo Rural Integrado. (1º, 1978. La Paz) IICA. La Paz. IICA. 1978. 187 p.
- IICA. Seminario Internacional: La Política de Desarrollo Alternativo y su Modelo institucional. Retos y desafíos. (1º, 2004. Bogotá) Programa de desarrollo alternativo: Plan Colombia. Bogotá. IICA. 2004. 303 p.
- JIMÉNEZ, Alejandro. (2014) Participación de la representación de la Asociación Nacional de Usuarios Campesino ANUC. Audiencia por los derechos de los campesinos. Congreso de la república de Colombia. Bogotá.
- LEGRAND, Catherine. (1988) Colonización y protesta campesina en Colombia: 1850-1950, Ed. Universidad. Nacional, Bogotá 1988.
- LÓPEZ, Cecilia y VELÁSQUEZ Cecilia. (2001) Una mirada a la mujer del siglo XX. En Historia, geografía y cultural del Cauca. Territorios posibles. Barona, Guido; Gnecco Cristobal. Historia, tierra y geografía del Cauca; Territorios posibles. Universidad del Cauca. Popayán.
- LÓPEZ DE MESA, Luis. (1970) De cómo se ha formado la nación colombiana. Bedout. Bogotá.
- LUNARDI, F. (1934) El macizo colombiano en la prehistoria de Sur América: Arqueología y prehistoria del nudo andino de Colombia. Rio de Janeiro: Imprenta nacional.

MACHADO, Absalón. (1994) Ministerio de Agricultura 80 años. El agro y la cuestión social.

(1994) El café. De la aparcería al capitalismo. Tercer Mundo Editores. Bogotá.

(2009) Ensayos sobre historia política de la tenencia de tierras en Colombia: de la colonia a la creación del Frente Nacional. Centro de Investigaciones para el Desarrollo, CID. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas. Bogotá.

MARRERO, Erelis. (2013) Transculturación y estudios culturales. Breve aproximación al pensamiento de Fernando Ortiz. Tabula Rasa. No.19: 101-117, julio-diciembre 2013. Bogotá – Colombia.

MARTÍNEZ [En línea] Fundamentos de agroecología. [Fecha de consulta 2 febrero 2013] disponible en: <http://agroecologiautn.blogspot.com/p/agroecologia-fundamentos-culturales.html>

MAYA, Tomás. (1908) Geografía del Popayán: Departamento del Cauca. Banco de la República. Bogotá.

MAYA, Guillermo. (1992) Apertura económica y agricultura en Colombia / Economic openness and Agriculture in Colombia. Ensayos de economía, 3 (5). p. 47-77.

MELUCCI, Alberto. (1999). Teoría de la acción colectiva Acción colectiva, vida cotidiana y democracia (p. 25-54). El Colegio de México. México.

MICHI, Norma. (2010) Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-VC. El Colectivo. Buenos Aires.

MINISTERIO DE AGRICULTURA. (1991) Proyectos de sustitución de cultivos ilícitos coordinados por el ministerio de agricultura. Ministerio de Agricultura. Bogotá.

- MISAS, Gabriel y HENAO, Myriam. (1987) Insumos y transnacionales En: Machado, Absalón. (1987) Problemas agrarios colombianos. Siglo veintiuno. Págs. 225- 244. Bogotá.
- MOLANO, Alfredo. (2013) Dignidad campesina. Entre la realidad y la esperanza. Icono. Bogotá.
- MONCAYO, Víctor. (1986) Política agraria y desarrollo capitalista. En: Machado, Absalón. (1987) Problemas agrarios colombianos. Siglo veintiuno. Págs. 85- 120. Bogotá.
- MUÑOZ, Leonidas (1977) Pequeña historia del corregimiento de Lerma, Cauca.
- NAVIA, Didier. Las canciones autóctonas del grupo de voces del recuerdo de Lerma como modo de comunicación y educación. Tesis (Licenciatura en Etnoeducación Universidad del Cauca). Popayán, Colombia. Universidad del Cauca. 2001.
- NIETO, Luis. (1971) El café en la sociedad colombiana. La Soga al Cuello. Bogotá.
- OLSON, Mancur. (1992) La lógica de la acción colectiva. Limusa. México.
- PARLAMENTO ANDINO. (2014). Economía solidaria. diciembre 23, 2014, de Parlamento Andino Sitio web: <http://www.parlamentoandino.org/csa/documentos-de-trabajo/informes-ejecutivos/25-economia-solidaria.html>
- PAZ, Manuel. (2001) Estructura de tenencia de la tierra: 1973- 1997. En Historia, geografía y cultural del Cauca. Territorios posibles. Barona, Guido; Gnecco Cristobal. Historia, tierra y geografía del Cauca; Territorios posibles. Universidad del Cauca. Popayán.
- PÉREZ, Manuel. (2014) Seminario lecciones y aprendizajes de extensión rural y asistencia técnica para la agricultura familiar colombiana. FAO, Javeriana, ISPA, Ministerio de Agricultura. Bogotá.
- PIÑA, Efrén. (1997) El campesino en las ciencias sociales. Bogotá.
- PORTER, Michael. (1998) Estrategia competitiva técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia. Continental. México.

- PRADA, Ana. (2014). ¿A que jugamos? La paradoja de la Ley 133 de 2014 y las mesas de negociación en La Habana.. Enero, 1, de 2015, de Asuntos del Sur Sitio Disponible: <http://www.asuntosdelsur.org/blog/2014/12/18/a-que-jugamos-la-paradoja-de-la-ley-133-de-2014-y-las-mesas-de-negociacion-en-la-habana/>
- PNUD. (2011) El campesino, reconocimiento para construir país. Cuadernos del informe de desarrollo humano Colombia 2011. PNUD. Bogotá.
- QUIJANO, Anibal. (2000) Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina. En: Edgardo Lander (ed.). La colonialidad del saber. Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires, CLACSO.
- (1979) Problema agrario y movimientos campesinos. Mosca Azul. Lima.
- RODRÍGUEZ, Gloria. (2006) Breve reseña de los derechos constitucionales de las comunidades étnicas colombianas”. En Teoría Constitucional Liber Amicorum en Homenaje a Vladimiro Naranjo. Universidad del Rosario. p. 198-220.
- ROJAS, María. (2012) Campesinos e indios en el suroccidente colombiano. Universidad del Valle. Cali.
- RUIZ, Herney. (1991) El indio del Macizo. Lerma, Cauca.
- SALGADO, Carlos. (2002) Los campesinos imaginados. Ilsa. Bogotá.
- SANZ, Ignacio. (2011). Estudio sobre conocimiento campesino en relación con el manejo de las semillas en una comarca de interés agroecológico: la sierra de Huelva. enero 1 2015, de Red Andaluza de Semillas Sitio web: http://www.redandaluzadesemillas.org/IMG/pdf/Conocimiento_campesino_en_relacion_con_el_manejo_de_las_semillas_en_la_sierra_de_Huelva-Sanz.pdf
- SANTOS, Boaventura. (2010) Descolonizar el poder, reinventar el saber. Trilce. Montevideo.
- SENA. (1985) Estructura Básica de la Cooperativa. SENA. Bogotá.

- SEVILLA, Elías. *Lame y el Cauca indígena*. (1976) En: Friedemann, Nina. *Tierra, tradición y poder en Colombia*. Instituto colombiano de Cultura. Bogotá.
- SUYUSAMA. (2014) *Procesos Estratégico Territorial de Economías Propias. Sistematización experiencias COSURCA- ASPHONAR*. Pasto.
- TARROW, Sindy. (1997) *El poder del movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Universidad. Madrid.
- TOURAINÉ, Alain. (1987) *El regreso del actor*. Eudeba. Buenos Aires, Argentina.
- TOVAR, Hermes. (2007) *Colombia: Imágenes de su diversidad (1492 a hoy)*. Educar. Bogotá.
- (1975) *El movimiento campesino en Colombia durante los siglos XIX y XX*. Libres. Bogotá.
- UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME (UNDOC). [En línea] *Alternative Development: A Global Thematic Evaluation. Final Synthesis Report 2005*. [Fecha de consulta 17 septiembre 2014] Disponible en: http://www.unodc.org/documents/alternative-development/05-82516_Ebook.pdf
- (2013) *Colombia Monitoreo de Cultivos de Coca 2013 Junio 2014*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y Gobierno de Colombia.
- VALENCIA, Alfonso. (2001) *Mujeres caucanas y sociedad republicana*. Universidad del Valle. Cali.
- VEGA, Renán. (2002) *Gente muy rebelde 2. Indígenas, campesinos y protestas agrarias*. Pensamiento crítico. Bogotá.
- WALLERSTEIN, Immanuel. (2007) *Geopolítica y geocultura. Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Kairós. Barcelona.
- WEBER, Max. (1984) *La acción social*. Península. Barcelona.

- WHITEFORD, Andrew. (1963) Popayán y Querétaro. Comparación de sus clases sociales. Monografías Latinoamericanas 1. Bogotá: Facultad de Sociología, Universidad Nacional.
- WILCHES, Gustavo. (2001) El Cauca somos todos. En: Barona, Guido; Gnecco Cristobal. Historia, tierra y geografía del Cauca; Territorios posibles. Universidad del Cauca. Popayán.
- ZERDEÑO- PADILLA, Guillermo. (2013) Del mestizo al mestizaje arqueología de un concepto. Revista Memoria y sociedad. 12 (24):79-95 enero-junio 2008. Bogotá.
- ZULUAGA, Francisco. (2001) El Cauca y las Guerras Civiles: 1829 – 1863. En: Barona, Guido; Gnecco Cristobal. Historia, geografía y cultural del Cauca. Territorios posibles. Historia, tierra y geografía del Cauca; Territorios posibles. Universidad del Cauca. Popayán.

ENTREVISTAS

- ENTREVISTA 1. Presidenta JAC de la vereda del Vapor (Participó con Cosurca en el III laboratorio de paz). Rosario, Nariño. 04/05/2014.
- ENTREVISTA 2. Vicepresidente de la JAC de la vereda de las Floridas media (Participó con Cosurca en el III laboratorio de paz). Leiva, Nariño Papayal, Cauca. 05/05/2014.
- ENTREVISTA 3. Asociados de ASPHONAR (Cooperativa que participó junto a Cosurca en el III laboratorio de paz). Valle de Cumbitara, Nariño. 10/05/2014.
- ENTREVISTA 4. Asociados de ASPHONAR Papayal, Cauca. 11/05/2014.
- ENTREVISTA 5. Leonel Imbachí. Director de ASPROBALBOA. Balboa, Cauca. 12/05/2014.
- ENTREVISTA 6. Técnico de ASPROBALBOA. Balboa, Cauca. 12/05/2014.
- ENTREVISTA 7. Trabajadoras en la planta en Timbío. Timbío, Cauca. 16/05/2014.
- ENTREVISTA 8. Mauro Alegría. Desarrollo Rural. Popayán, Cauca. 22/05/2014.
- ENTREVISTA 9. Asociados y líderes de organizaciones locales vinculadas a Cosurca. Timbío, Cauca. 23/05/2014.

ENTREVISTA 10. Denis Omar de la Cruz. Asociado a Cosurca. Timbío, Cauca. 23/05/2014.

ENTREVISTA 11. Funcionaria administrativa de la línea de café de mujer. Cosurca. Timbío, Cauca. 23/05/2014.

ENTREVISTA 12. René Ausecha, Lupercio Ángulo, Denis Omar de la Cruz. Fredy. Timbío, Cauca. 23/05/2014.

ENTREVISTA 3. Profesionales de la Fundación Suyusama. Pasto, Nariño. 30/05/2014.

ENTREVISTA 14. Lupercio Ángulo. 28/09/2014. Bogotá, Cundinamarca.

ANEXO 2

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES
(Licencia de uso)

Bogotá, D.C., Marzo -12- 2015

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

Los suscritos: Ana Prada Paez, con C.C. No 1018436912
_____, con C.C. No _____
_____, con C.C. No _____

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:
Proceso de identificación de lo caucano y lo campesino
en la Cooperativa del Sur del Cauca (Comuna)
(por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)

Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Sí No

cual: presentado y aprobado en el año 2015, por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física (sólo en las instalaciones de la Biblioteca)	X	
3. La consulta electrónica - on line (a través del catálogo Biblos y el Repositorio Institucional)	X	
4. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	
5. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet.	X	
6. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de

acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado.

Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
Ana Alicia Prado Paez	1018936912	Ana Prado P.

FACULTAD:

Ciencias Sociales

PROGRAMA ACADÉMICO:

Sociología

ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Proceso de identificación de la campesino y lo caucano en la Cooperativas del sur del Cauca (Cocuyal)			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
Estudio de caso de la organización campesina			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Prada Pérez		Ana Alicia	
DIRECTOR (ES) TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Pina Rivera		Esten	
FACULTAD			
Ciencias Sociales			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
X			
Nombre del programa académico			
Sociología			
Nombres y apellidos del director del programa académico			
Nelson Gómez Jerrudo			
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:			
Sociólogo			
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):			
CIUDAD	AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO	NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá	2015	122	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")			
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos
		X	
			Mapas
			X
			Fotografías
			X
			Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO			
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.			

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Video					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro ¿Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Barrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co , donde se les orientará).					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Sociología, acción social, organización, procesos de identificación, caucano, campesino.			Sociology, organized social action, identification process, caucanity, farmer.		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>Es un estudio de caso que busca comprender las formas y mecanismos de acción colectiva en las regiones de Colombia, liderados por actores sociales rurales. A partir del estudio de procesos de identificación que en la Cooperativa del Sur del Cauca aluden a lo campesino y lo caucano se pretende comprender a la cooperativa como escenario de acción social organizada en la que sus asociados aspiran a resolver asuntos ontológicos y políticos.</p>					
<p>Is a case study that seeks to understand the forms and mechanisms of collective action in the regions of Colombia, led by rural stakeholders. From the study of processes in the Cooperative allude to the cauca and farmer identity, where rural actors solve ontological and political issues.</p>					